

CO<sub>2</sub>

POEMAS

-1988-2009-



JORGE ARTURO

EDITORES © ALAMBIQUE

Este trabajo está licenciado bajo Creative Commons Atribución

Uso no-comercial-Vedada la creación de obras derivadas. 3.0

Unported License.

Para mayor información sobre la licencia que protege esta obra, ir a:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>



CO<sub>2</sub>

-POEMAS-

(antología personal 1988-2009)

JORGE ARTURO

**861.46**  
V455ch

**Venegas Castaing, Jorge Arturo**  
CO2 (antología personal 1988-2009), Jorge Arturo  
Venegas Castaing 1° ed. –San José, C.R.: Editores Alambi-  
que, 2009.  
200 p.; 13 x 21 cm. Colección Cigarra N° 24.

ISBN 978- 9968-839-25-9

I. Literatura costarricense-Poesía. I. Título.

**Editores Alambique** es un proyecto civil, autogestionario y sin fines de lucro. Participamos con esa mínima, pero suficiente cuota del sueño que afirma en el mundo la alegría de vivir. Para nosotros, al decir de los antiguos Nahuas: *el verdadero artista todo lo saca de su corazón*.

El arte no establece ni afianza, no esclaviza ni deja en libertad, pues nadie nace esclavo en su mente, ni a nadie puede esclavizarse sin consentimiento de su corazón: Late no en lo obtenido sino en el silencio, en la distancia, en la pregunta.

Diseño de la cubierta hecha por el autor basado en un dibujo **de Daniela Venegas**; diagramación, corrección de estilo y filológica, edición técnica y literaria, realizados por el autor y el Consejo Editorial de **Editores Alambique**.

Hecho el depósito de ley. Reservados todos los derechos.

ISBN 978- 9968-839-25-9

© EDITORES ALAMBIQUE © Jorge Arturo

Prohibida la utilización para cualquier fin, así como la reproducción total o parcial de este libro, incluido el diseño de cubierta, por cualquier medio mecánico, electrónico u otro, sin la expresa autorización de Editores Alambique. Impreso en Costa Rica/Printed in Costa Rica.

Este trabajo está licenciado bajo Creative Commons Atribución-Usocomercial-Vedada la creación de obras derivadas. 3.0 Unported License.

Para mayor información sobre la licencia que protege esta obra, ir al siguiente hiperenlace:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>



## HEREDAD

### DIÓXIDO DE SANGRE

Hace poco aprendía sobre los insectos que chupan más sangre. Se dice que algunos pueden pasar hasta un año sobreviviendo casi sin respirar, comer ni beber, pero que, al oler el dióxido de carbono exhalado por algún nuevo huésped, en especial humano, las bestiecillas vuelven a la actividad, en busca, siguiendo la huella olfativa, de la sangre, de la vida. Fue así cómo me di cuenta de que eso es lo que hago con las palabras. O, más adecuadamente, que eso es lo que han hecho conmigo las palabras. Mejor dicho, la palabra: la misma palabra.

*Me viene, hay días, una gana ubérrima, política,  
/de querer, de besar al cariño en sus dos rostros,  
/y me viene de lejos un querer/ demostrativo, otro  
querer amar, de grado o fuerza, /al que me odia,  
al que rasga su papel, al muchachito, /a la que  
llora por el que lloraba, (...)*

Recordé luego un suceso similar. Estrenaba la adolescencia. Medio día. Soleado. Volvía del colegio rumbo a casa cuando me encontré, en una calle frente a un parque, una hoja con una clara y gran caligrafía en azul. Era la primera parte de un poema que fui recogiendo hasta completar seis pliegos, escritos de un solo lado. No tenía título ni referencia respecto de su autor. Tardaría casi diez años para saber que el texto era “*Me viene, hay días, una gana ubérrima*” y su autor, si es que esto existe, era, es, César Vallejo. Guardé aquellas seis hojas hasta que se deshicieron: la única meta deseable de un poema verdadero. Al recoger los versos, supe que había una persona anónima que hablaba directamente conmigo y, más estremecedor aún, desde mi ser más profundo. Entendí que yo quería participar de esas palabras, de ese quehacer, de la poesía como un humanismo, tanto acto ético y fundamento político, económico, social. Aquellas letras hablaban como antes nadie, incluido yo, de la búsqueda de mi ser: de mi camino en la vida.

Yo era un muchacho que había buscado, y que seguiría y sigo buscando (es la una con cuarenta y cuatro minutos de la madrugada). Pasaría una década hasta que saliera publicado mi primer poema y una docena de años para un primer libro. Desde entonces no he dejado de intentar el mismo verso que no el primer texto, el mismo espacio vacío (veinte años después me he vuelto a leer y he sonreído: al menos respeto a aquél que escribió; y eso ya es algo en estos días de desquicio colectivo en que todavía me sigo respetando).

*(...)al rey del vino, al esclavo del agua, /al que  
ocultóse en su ira, /al que suda, al que pasa, al  
que sacude su persona en mi alma. /Y quiero, por  
lo tanto, acomodarle/ al que me habla, su trenza;  
sus cabellos, al soldado; /su luz, al grande; su  
grandeza, al chico. (...)*

#### **LA PERRUMBRE DE ESCRIBIR**

Otro día vi otro bicho en una calle de la vida. Algo sorprendente. Un perro. Por entero volcado a escoger la vuelta exacta para tumbarse sobre unas hojas. “¡Qué sabe éste acerca del mundo!”, pensé. Su manera de enterarse de los avatares del siglo hizo que comprendiera la cercanía que este animal tenía con mi vivencia: a aquel perro tampoco le importaba la literatura. Comprendí que mi escribir (sea que lea o dibuje signos) es el perro persiguiendo el vuelterío en busca del hueso de ser de quien se escucha. Las palabras con quienes escribo y me escriben son hojas secas. El impulso a hacerlo, semejante al que induce a perseguir la cola de indagarse. Y si al final (o al principio) todo se hace ensambladura, lo escrito es como el oído y el ojo que hurgan: irrepitible, impostergable. Ladro, gruño: luego existo.

Lo escrito entonces como pedazo de humanidad (nunca como obra literaria), huella, respuesta pero, ante todo, pregunta. Cuando nos examinamos indagamos el mundo. Un escribir más como un dar vueltas para inclinarnos a descubrirnos, levantarnos y caminar. Un descubrir huellas que no le sirven a nadie más que al

indagador –nunca un autor– para darse cuenta de si está cerca o lejos de sí mismo; a esta altura de la decisión: ir o no hacia sí mismo, uno es su propia minoría.

*(...) Quiero planchar directamente/ un pañuelo  
al que no puede llorar /y, cuando estoy triste o  
me duele la dicha, /remendar a los niños y a los  
genios. /Quiero ayudar al bueno a ser un poqui-  
llo de malo /y me urge estar sentado /a la diestra  
del zurdo, y responder al mudo, (...)*

Un escribir que nada tiene que ver con los poetas (rapsodas, juglares, trovadores, bardos o vates, ya le canten a la luna con melancólica nostalgia, ya vociferen que se orinan en ella), dadores de voz a los que no la tienen: los iluminados, los originales siempre en busca del laurel, desde la gota de leche hasta los máximos galardones acordados por la tribu, que colme el síndrome del reconocimiento por el que sufren y no almuerzan.

Un escribir como un ejercicio de autonomía. Ese dar vueltas alrededor de uno hasta quemarse el hocico y descubrir el pecho del mundo. Una práctica, poderosa en razón de su fragilidad, de su conmoción, que produce, si se tiene la honradez intelectual y la sensibilidad para percibirla, recelo, desconfianza, menosprecio, sospecha, duda, turbación, desasosiego, ansiedad, alarma, pues su “estar siendo” no busca fama ni afirmación, menos reconocimiento, ya que implica ejercitar un lugar propio, el cual no quiere pertenecer a la tropa del todos, ni siquiera a la de los pocos.

Como abrirse la camisa para que salte el corazón ladrando. Un lugar donde no podemos separar el acto del decir, del pensar-sentir y del actuar. Un territorio, este escribir, para el ejercicio de la humanidad (personas antes que títeres, pueblos antes que rebaños), como una realidad a ganar, antes que decreto, lo mismo que la libertad: estados a conquistar en cada momento de autode-terminación.

*(...)tratando de serle útil en/ lo que puedo, y también quiero muchísimo /lavarle al cojo el pie, /y ayudarle a dormir al tuerto próximo. /¡Ah querer, éste, el mío, éste, el mundial, /interhumano y parroquial, provector! (...)*

Un escribir como un proyecto político (no partidista) basado en la belleza (nada que ver con lo bonito o lo feo), la criticidad, el estremecimiento de lo efímero, la alternativa nuestra de cada día al tipo de mundo que la horda del yo de la mayoría ha impuesto, o conspirado para ello con una aparente indiferencia. Un estar sembrando aullidos, para comprender que se es lo que se es (y lo que no) desde la claridad y la ignorancia, desde la decisión de si quiero o no conquistar la condición de ser persona, para lo cual no hay neutrales, desde la contundencia del YA, donde intuir es otra forma de pensar.

*(...) Me viene al pelo /desde el cimientto, desde la ingle pública, /y, viniendo de lejos, da ganas de besarle/ la bufanda al cantor, /y al que sufre, besarle en su sartén, /al sordo, en su rumor craneano, impávido; /al que me da lo que olvidé en mi seno, /en su Dante, en su Chaplin, en sus hombros. (...)*

Un escribir o ladrido más diálogo que conclusión, más contradicción que certeza, las vueltas de buscarse que el resultado. Como una verdad inaplazable, intransferible, estremecidamente manchada de humanidad. Inocultable, y con ello absurda de ideologizar, porque es desde y para cada uno, según la profundidad de la búsqueda. Incomprable, no sujeta a mitificaciones, porque su poder está en lo efímero, según la hondura de la escucha. Inapresable, y en consecuencia no manipulable para el ejercicio del miedo, porque su fuente está en el darse, según la anchura de lo logrado en la tarea de convertirse en ser humano. Inacumulable, luego inútil como poder, porque cuanto más se

descubre menos se posee y menos aún se necesita: su fuerza radica en que deshace.

Una verdad, un husmear, que señala que no es tanto lo que me falta para terminar de ser yo mismo como cuanto me sobra. Como el perro del primer husmearse, las hojas de la decisión, el dar vueltas de la voluntad alrededor de uno, esperando el momento exacto de verse. Como nosotros aquí, frente a estas palabras: erizamientos de inquietud y músculo cardíaco para sentarse, pararse, preguntarse, entre la sangre y el aire.

Ladramos, luego existimos. Porque en el principio fue el gruñido. Porque, no importa cuánto se haya apuntado (sea que se dibuje signos o se desentrañe), escribir es algo que siempre sucede por primera vez.

*(...)Quiero, para terminar, /cuando estoy al borde célebre de la violencia /o lleno de pecho el corazón, querría /ayudar a reír al que sonrío, /ponerle un pajarillo al malvado en plena nuca, /cuidar a los enfermos enfadándolos, /comprarle al vendedor, /ayudarle a matar al matador —cosa terrible— /y quisiera yo ser bueno conmigo /en todo.*

#### ASOMBROS DEL CARBONO

En tanto somos procesos, parpadeos, dejo pues a mis seres amados, específicos, únicos, irrepetibles, estas huellas casi de ceniza, de CO<sub>2</sub>, de ese *todo-pasa* que da el poder de la fragilidad de esa palabra, lanzada por alguien contra la longitud del tiempo:

*Una palabra /una palabra sola /año tras año por el tiempo /repetida //una palabra anciana /recién nacida /en la boca del niño que comienza /quien descubre el concepto /quien mantiene la lengua entretenida //una palabra pasa /siglo tras siglo /de la boca de las madres /a las mujeres /a los poetas y los borrachos /a los mendigos //una palabra /una palabra oscurecida /desperdiciada*

*/amarrada de espíritus /amanecida //una palabra  
vacía /reinventada //¿qué me permite usarla  
/ahora /como si fuera todavía /una sola palabra?  
//La misma/ la misma palabra.<sup>1</sup>*

Cada vez que escribo (insisto, cada vez que la vida se escribe en mí) tengo la certeza de que nunca más volveré a hacerlo. Y así es. Desde el primer verso ha sido siempre así. Igual que desde entonces, y antes, no he dejado de estar escribiendo: sobre todo cuando no dibujo letras. Desde mi encuentro con el poema de Vallejo en la calle frente al parque, organicé (o desorganicé, según se vea) mi vida para convertirme en estudiante, en aprendiz: darme cuenta de que me importa más el ir siendo que el resultado. Por eso no tengo “carrera” de escritor. ¿Quién ha visto a un lobo con “carrera” de animal salvaje o a un helecho con “trayectoria” de mata? Por eso no participo en querer un lugar dentro del contrato social o rama monil de la poesía tal, o cual, según el paralelo y meridiano, estatura, acento, color. Soy un transitar, un tararear: ÉSTA es mi elección. Cualquier otra cosa que alguien diga lo hace desde la mentira como espejo de su propia o colectiva pretensión. Desconfío de los artistas, en particular de los escritores y muy especialmente de los poetas. Que lo que busco y encuentro está lejos de ellos y cerca de lo que dijimos como humanidad hace más de seis mil años:

*Tú Guilgamesh, llena el estómago /haz alegría de  
noche y de día, /cada día haz una fiesta en regocijo  
/día y noche juega, canta, baila. /Que tus  
vestiduras resplandezcan de limpieza /que tu cabeza  
esté siempre lavada /báñate en agua y presta  
atención /al pequeño que cuelga de tu mano  
/deja que tu compañera se deleite en tu pecho /  
pues ésta / es la tarea de los hombres.*

---

<sup>1</sup> Del libro *El fondo de las luces*, Editores Alambique, 1997, de Manuel Arce Arenales, con quien he compartido el *Camino del Guerrero de la Poesía*.

Porque el único lugar que quiero y he intentado sostener está en el verme cara a cara cada mañana y poder reír de mí y conmigo, en el palpar de mis hijos, en el pecho agujereado de maravilla de mis amigos y en el corazón de mi mujer. Este es el terreno de la palabra que me sopla y moldea: la poesía como proceder. Si tuviera veinte años más, o veinte minutos, seguiría como en la actualidad (y con esto me refiero a este irrepetible y siempre único momento del presente, de la decisión de ser, en que digo y me digo, escribo y me escucho) haciendo lo mismo: es decir buscando esa palabra, esa misma palabra sin que importe hallarla.

Pero si aún con todo, un día la encontrara ¿saben qué quisiera hacer? Quedarme callado. Que es lo que he tratado de hacer con mi durar y mi decir. Inhalando, exhalando.

Y yo en el medio de ese ejercicio, práctica o apuesta constante de la libertad personal y del amor real: de la poesía que es la diaria vida. Tratando de anotar en pedazos de piel lo que me ocurre.

Contaminado de político asombro, de ceguera, crujiere, fragilidades, impotencia, gozo. De humanidad pues, de humanidad. Contaminando.

Jorge Arturo,  
San José,  
25 de diciembre del 2008.

Esta recopilación personal está hecha para y con mis hijos:

*Daniela y Pablo Venegas.*

Pero también para y con:

*Manuel Arce Arenales,*

*Andrea Miranda Villegas,*

*Emmanuel Arce H., José Fernando Arce H.,*

*Gail Hoffburh, Josefa Arenales,*

*Gerardo Cerdas Vega,*

*para mí y para *Motita,**

*mi conejo blanco:*

*fiel entre los fieles.*

VIVIR  
PUEDE SER  
NO CIVO  
PARA LA SALUD



# SE ALQUILA ESTA VENTANA (LIBRO 1)

## ROPA TENDIDA 6

seguro le habrá pasado:  
en ocasiones ser lista de compras  
en el bolsillo agujereado de la vida  
llegar siempre en mitad de la fila  
construir puentes que solo uno cruza  
escabullir sonrisas que el espejo responde  
resquebrajarse por dentro sabiéndose  
de antemano el único conserje  
gustarle hacerse el egoísta y sentirse feliz  
alguna vez le habrá ocurrido —probablemente—  
porque lo extraordinario en uno es  
no tener nada extraordinario ¡y darse cuenta!

## ROPA TENDIDA ?

¿y si se decide? —sin importar o exportar lo que pueda pasar—  
¿se arriesga? —juega el todo por el lodo—  
¿y si se hace? —usted que está hecho de rasgos—  
¡y se da un beso!

## PORMENORES INSOSPECHADOS

para milena

1

en una mano llevás  
mi fósforo de nieblas  
en la otra otra  
y el vientre  
de la música  
durmiendo  
hervís de niños

2

Dice la leyenda que Li Tai Po murió en 1762,  
cuando habiendo bajado del monte Lu Chan  
a pasear en barco y estando, como era su costumbre,  
ebrio, se inclino fatalmente en intención de abrazar  
la luna, en el río Yang Tse, cerca de Nankin

mientras bebimos los espejos  
en tu derredor no dejaron de bailar los elefantes  
ni sus flautines mis ratoncillos valientes  
enamorate mis higos  
con tus besos tejidos de penélopes  
hace muchas lunas  
las hay por todas partes  
te me hacés agua en la cobija  
y desde ese tiempo de camellos  
que es hoy  
me he estado suicidando de tu ternura  
intentado abrazar la luna de li po  
arrojándome  
al caribe de tus pechos

3

parece que llueve  
salgo a mirar y me acrisolo  
¡ah! s.o.s. vos que pasás guiñándome las piernas  
¿llueve acaso? —cuando llueve— ¡sí!  
llueve mucho

, , , , , , , , , , ,

ésta manera  
de delicia que nos da la cama  
¡¡¡llovés!!!  
no hay duda  
sólo vos capaz  
de esta lluvia de pezones

5

cuando  
desnudos de calles  
por aquella época de tortugas  
de los conejos de tu vientre  
y demás habitantes del humo

aquella noche  
cuando nos preguntamos ¿qué vamos a hacer?  
    y terminamos  
    por cobijarnos la impaciencia  
    cómplices  
                  hermosos  
    porque  
                  recordalo  
hacía un frío más bien extraño  
entre la ciudad y tus manos

8

no notás mis fábulas eróticas  
    intuís acaso  
    algo fuera de lo normal:  
llegás y los árboles del parque  
se ponen rápidamente las hojas

**SE ALQUILA ESTA VENTANA: PSST PSST**

ya es hora  
    dentro de vos el general el troglodita  
    orangután de la comedia  
    el depredador ordenando sus huestes  
    también el otro  
    reubicándote la hamaca para el labio  
    uno que quiere quererse de verdad  
    y no mataría ni un dinosaurio  
    o un trsbordador espacial  
oí ya es hora  
    todas las golondrinas vacantes  
no de elegir el uno o el otro sino  
    de entre los pormenores improbables del primero  
    y las delicias insospechadas del segundo  
escoger el hombre que hay adentro  
    —con su carne de cigarras—  
    tan cerca que dan ganas de usarlo  
    estrenarle de una vez todos los días  
es hora  
    que rentés tu piel de alcantarillas  
    y salgás a caminar todos tus peces

salite de allí —salime—

ojo por ojo

labio por labio

todo está dispuesto

depuesto

venite jorge:

la mente está llena de paraguas

#### IV. 1

Antes que me finalice la función  
—sobre una red sin precipicio

comienza el más difícil acto

sobre esta cuerda alfil

de carne y hueso

filo de doble filo

la más terrible

a ras de suelo

#### 2

cuando era mago  
me sacaba de mi mismo  
del viejo sombrero  
—frente al espejo

la magia no tiene quien la escriba

retira sus conejos su chistera

las cartas tiemblan y se alejan

no nos aplaudimos

pero he aquí el truco:

sorprenderle entre el niño de mi voz

y la mujer de sus labios

#### 4

trato de hallarme

en esta urdimbre de cemento y nervio

doy cuerda a los gallos

cada uno es ciego a su manera

miro la brecha y reparo:

afuera

queda mi adentro más lejano

parece

que me alejo regresando

## VÍCTOR

una sola vez  
    ¿qué cuesta?  
convertir el vino en vino  
el agua en agua  
unir los panes en pedazos  
                    ¡maldita sea!  
                    nada más que una  
comenzar  
    por lo difícil  
                    por uno mismo

## 6

¿derrumbo?                      ¿o no derrumbo?  
    —si todos los pétalos han sido marcados—  
¿derrumbo?                      ¿o no derrumbo?  
he aquí el dilema: recogerse  
    las entrañas con este corazón de mano  
andar barriando las luces  
hacerse alfiler nudo humano  
ser el hombre corcho  
¡derrumbo!                      ¡de rumbo!  
este simple bufón de hierba  
cuidando su esplendor

finjo entonces río  
lloro entonces finjo

San José, 1980-1984.

# UN PARAGUAS LLAMADO ADRIÁN

## (LIBRO 2)

### UN PARAGUAS LLAMADO ADRIÁN

tocaban unos minués en la pianola  
el papá entró la niña dijo:  
“papi estoy bailando con mi novio”  
—y abrazaba al galante paraguas—  
“se llama adrián”

mientras me figuro  
    crece en el jardín el mundogato

la mente caminará descalza  
cuidando no estampidar mis fantasías  
sus cuervos hurgarán entre mi multitud  
a ver dónde me encuentro  
pero serán vaho: haré como la niña  
que arroja pececillos al agua al runrún del mundo  
y baila su presentimiento  
con un tal paraguas llamado adrián

### LA NIÑA Y LA VIDA

la niña juega en el jardín  
con su perro de hojas  
sus manos arcángeles retirados  
sus movimientos abejas y aviones  
la muchacha juega con el jardín  
alcanza las estrellas de saltito en saltito  
las besa las incita pero se regresa  
la mujer se juega el jardín  
el perro entonces calla y se empequeñece  
parece el ojo de una sonrisa  
de una niña que juega al jardín  
con su perro de hojas

### ...¿O SERÁ QUE LO SOSTIENE ?)

la niña juega dominó mientras el mar  
el cigarrillo me repliega un nuevo presagio:  
peligroso sacarle la lengua al viejo sordo  
escribo entonces: somos dos  
dos y el mundo  
(en eso se acontece un desalmado  
caminando de palmas por la arena del mundo...

### V

tan solo la escarcha de tu ausencia de humo hija  
la noche gatea se ha puesto seria  
muere el tiovivo  
todos duermen sus talveces  
mañana temo despertarán  
y habremos sido apenas  
niños por correspondencia

## DIÁLOGO ENTRE NIETAS

ishtar: ahí viene una vaquita volando  
nástinka: pero si las vacas no vuelan  
ishtar: ¡esta sí! porque la trae un pajarito

### VIII

papipapí  
papito-gato-estambre  
papito-moco-espuma-tinta  
OsO-papito  
papipapí  
tucuico  
lindo  
papito decime  
y en la noche ¿también hay mar ?

#### 1. ÉL ELLA -Y EL GATO (PRIMERO: INSISTIR INSISTIR)

es una noche lenta de mejillas  
¿para que insistís  
tu oficio de tarde lluviosa?  
aquí tenés mi gacilla de labios  
mirá no hay gato capaz de tu mirada  
la cama habla en jeroglíficos de agua  
¡q u e d a t e !  
afuera  
hay un olor a vos que no recuerdo

#### 2 (SEGUNDO: CONVENCERSE CONVENCERSE)

¡ahí está!  
viendo todas las mujeres que soy  
imaginándome  
aunque no me parezca a ninguna  
deja se alejan  
no es el idioma se le hacen agua ¡shhh!  
mis muchachas extranjeras  
que pasan como mandarinas  
frente a su boca  
la noche  
se empeña en aclararse

### 3 (PRIMERO: INSISTIR INSISTIR)

ensayo los duendes de mi piel  
como asustado resuelto revuelto  
oíme

¿qué extraños sortilegios de la carne  
nos repara la noche  
nos arroja al filo  
de esta respiración entrecortada  
nos aprieta el vello nos devora?  
¿qué serpientes ofician el ritual de tus ojos  
y hacen de mis piernas tus aves migratorias?  
¿qué me insospecha y lanza hasta tu isla secreta?  
¿qué brilla desde mi boca de peces  
hasta las burbujas de tu vientre  
mejor monto otro pájaro de niebla  
en aras de tu labio?

mmmmmmmmmm

¿me abrevás?  
¿me sonreís?  
¿...será que estás cansada?

### 4 (SEGUNDO: CONVENCERSE CONVENCERSE)

y ahora ¿qué me verá?  
así como asustado revuelto resuelto  
debería tener consideración de mis desnudas  
tomar en cuenta nuestros exhaustos  
y no turbarse más  
darme un beso  
¡callar!

### 5 (OH GATO!)

la madrugada trepa la cortina como un escarabajo  
quiere engañarlos  
¡déjenla!  
los dos se saben más allá de la ventana  
no existe sino el misterio  
y que el mundo no sea plano  
es cosa aún muy discutible  
saben cómo se extralimita en sus funciones  
y aunque estén cansados que parpadee sueños

viejos como parques  
no le digan nada  
por este tiempo solo habitan pequeños dioses  
pretende engañarles pero yo sé  
de ustedes  
y de cómo no transitan lugares solitarios  
donde cuervos devoran la caricia  
...no amanescan

### MIRAJES 2

había teñido de siempre la existencia  
y alimentado la sed dentro del agua  
buscando alcanzar la gran verdad  
cuando creyó haberse logrado  
la gran verdad  
—taimada y engañosa—  
se le presento en forma de color  
entonces volvió los ojos para adentro  
puso sus oídos de palomas entre las manos  
quedó como el sol que se asoma cauteloso  
para ver por cuál gallo deberá amanecerse

### GAVIOTA A CUESTAS 1

a veces me parezco al loco de espumas  
que agarra a patadazos el aire  
y luego se sienta a imaginar  
el gemido que le arranca  
al perseverante que busca su imagen en el lago  
sin entender por qué a cada paso  
la turbidez lo borra  
al drácula moderno queriendo jubilarse  
darle boronas de parque a las palomas  
porque ningún niño se le asusta  
a veces me perezco  
cuando monto al intrépido potrillo  
dispuesto a batirme con cualquiera  
pero el animalejo se empecina  
en no salir del carrusel

2

me pongo el marinero  
con la gaviota a cuestras  
que sale a perseguir su gota de sol  
sobre la frente

V

esa luna  
que hoy veo  
es la misma que miró  
un ojo triste como el mío  
hace más mil años  
quizás  
ahora  
los dos riamos con nostalgia

, , , ,

...cae la lluvia  
y yo no sé su nombre  
como una horda de pájaros suicidas  
combate la muralla de mi mente...  
me estaba haciendo flaco de los huesos  
metafísicamente un famélico  
del cerebro y emoción  
creían que me haría recordar  
autodestinado a ser el intelectual de la familia  
¡ja!  
cuando me convertí al salvajismo  
me hice el caca  
que solo quiere poner su mano en la caverna  
—la de todos los días—

...la lluvia cae  
¿qué flecha la ha matado?...  
veía con estupor los pajarillos  
aferrando el cable del alumbrado  
¿qué nido habrán de hacer?

... la lluvia  
—debe de tener como setenta—  
cae  
a sus pies la yerba fresca

parece risa de niños muy secretos...  
 permítanme entrar o salir  
 gritaba  
 por si acaso dejaba nombre y dirección  
 en una piedra  
 insistía  
 y marchaba a llover por otras partes  
 soltando ciegos caballos en la escarcha  
 ... ¿se llamará Joaquín la lluvia? ...  
 algunos decían cuidado: regresará  
 nos sabe el silencio  
 comprendiendo que callar es traicionarse  
 ... entonces  
 llovía  
 precavidamente  
 , , ,

### BALADA PARA LA NIÑA DE LA MEJILLA VERDE

el hombre de polietisueño chorrea  
 a través de los autos  
 que toman la represa bip bip  
 donde el transeúnte se tropieza  
 con un niño de rejas en los ojos  
 que cava por enternecer a las colillas vecinas  
 del ciudadano que portamos  
 guardador de las cucharitas con el mielzarpazo  
 de los adultos unánimes  
 precavidos del colesterol de la urbe  
 urge ubre  
 en medio de las miradas extintoras  
 de los zapatos con personas dentro  
 revueltas como huevos para una exposición  
 de pechos pasteurizados  
 transfugadores de la permeable levedad  
 de dos que se miran y descubren  
 desde sus cómodas nalinadas  
 mientras alguien siembra días  
 en medio del jardín de todo esto  
 que es más bien mucho  
 para ser tan poco

### 3 (T.C. DOS)

cuando pasés de nueva  
    voy a estar peinado de naufragios  
te colgaré berenjenas en los pezones  
    e itabos en las piernas después  
me lanzaré a vos como tarzán  
    —sin los monos esta vez  
    no quiero incomodarte—  
la próxima que pasés  
                            del puro colerón  
voy a estar desnudo  
                            envuelto  
                            en celofán  
¡y ay de mí!  
si te vuelvo a ver

### PARA PAULINO

alguno dirá que escribo esto porque te quiero  
    o en nombre de otros que también  
    te quieren mucho  
    pero estará equivocado ¡sabés!  
lo hago porque estoy furioso  
    ¡no te perdono! ¡no lo hago!  
engañaste:  
    que ibas a dejar de fumar  
    que tus pulmones  
¡mentira!  
    viejote roedor de acertijos  
    pan y papalote  
    tan pronto se te olvidó  
    te debo aún quinientos pesos  
    íbamos a arreglar tu cocina  
    y el cepillo eléctrico  
¿cuántas sonrisas faltaron por sembrar?  
    don gutiérrez te iba a invitar a su casa  
    leda a convertirse en gato  
se nos van a calentar las cervezas  
    a enmudecer los cigarrillos  
¿qué pasó mi viejo? ¿qué te hiciste?



#### IV

arreo

los espesos animales de la memoria  
me arranco las mariposas del pecho las devoro  
mi boca es un espejo ardiendo  
me pongo por sombrero una gota robada  
de la noche me lanzo  
a la vida como un pez  
escruto el laberinto propio y ajeno  
me acecho me imagino  
palpo el borde  
soy el borde  
mis manos son de telaraña

#### V

bailo

sobre la cuerda floja lengua que se incendia  
maraca que ata al mundo a su memoria

bailo

mientras toco una guitarra en llamas  
dardo los pañuelos que me ocultan  
pañuelos de espejos  
de piel peces entre la multitud que aplaude

bailo

como un perro reventándose de perros  
paso el sombrero me tiran risas secas rostros  
abrazos desgajados

#### EL BLUES DEL APRENDIZ

quizás te dejés seducir por mi guitarra  
si confieso  
"una tribu de hombres de pan de jengibre"  
quizás me veás escribiendo sobre el gran fraude  
la desnutrida fábula  
del gato colectivo y el ratón cerebral  
quizás alguien me dedique un verso en verde  
o un salivazo si camino  
tirando los rostros entre la neblina  
quizás suba a escena y me arranque la piel  
quizás yo también me convierta en mí mismo

## LEYENDA

se cuenta que luego de la lluvia —con un  
cordel— solía pasear su pez indescifrable  
a syd barrett

nuestra  
    la sombra extraña  
    el último humano  
    vestigio de syd el pez  
tuyo  
    decir cuanto cuesta  
    sacarse la medusa  
suyo  
    el pez de su pez  
mío  
    llevarse a rabiarse por los caños  
    recién dormido el aguacero

## LA CANCIÓN DE LA BICICLETA AMARILLA

sí sí yo sé que sí  
    me verás bailando desnudo  
    ante la ciudad  
    con sus dientes de sáblese quien pueda  
sí sí yo sé que sí  
    preguntaré: oiga usted  
    joven soy forastero  
    ¿cómo llegó hasta el gran titiritero?  
sí sí yo sé que sí  
    te miraré con los dientes  
    sacaré mi saxofón ¡sí!  
    estremeceré con melodías secretas  
    de donde saldrán bicicletas amarillas  
    aunque el hierro gima  
    y conspiren las calles carnívoras  
    llorarás nene llorarás  
sí sí yo sé que sí  
    besarás tus manos te dirás hola  
    la vida  
    no es una cucaracha en la sopa

### BETTY BLUE

algunos creen mis poemas herméticos  
a ellos declaro  
me quito los zapatos  
y escribo desde la sala de mi casa  
mientras un avión o el voyager  
va rumbo a neptuno o nicaragua  
pero dejemos eso y volvamos adentro  
donde sucede la poesía  
    hay una mujer azul  
    bailando en su palma más dulce  
    la silla de la locura  
        zorg —el cronista—  
        atestigua la redondez de la naranja  
        y escribe sobre pianos y chile con carne  
        mientras el viejo jorge  
        toca el sax siempre por última vez  
        intentando desabrocharse el ser humano  
betty (beatrice dalle)  
jadeando lunas tibias  
llama a zorg (jean hugues anglade)  
desde el otro lado del enjambre  
    "betí betí el mundo nuestro  
    atado a un tanque de gasolina"  
    —contesta zorg  
entonces recuerdo que los aztecas no tenían  
propiedad privada  
    la foto de beti la blu me sonrío  
    mientras salta de su pecho un gato blanco  
    que avanza avanza avanza  
    trae mis ojos  
pero dejemos esto  
vayamos fuera —donde se sucede la poesía—  
me pongo los zapatos y la noche  
en un caballo ciego  
patea furiosa los muros de mi civilización

### GUILGAMESH

perros cósmicos  
    palabras que me muerden

desde el fondo de las piedras más oscuras del mundo  
ladridos de arena me trepan la garganta  
¿seré algún día "lo suficientemente dios  
como para estar libre de voces"?  
hocicos colmados de lunas rojas me llaman  
desde la niñez del mundo -hace 6500 años-  
palabras en embrión me revuelcan en sueños  
desde el polvo de las calles de Babilonia  
rumores de batallas con cabeza de perro  
revientan contra mis rostros

### **ZOPILOTL**

yo te saludo descomunal  
zopilote amarillo  
desde el fondo del río  
de los vivos y de los muertos  
cada estrella es un diente del maíz sagrado  
cada colibrí una lágrima  
del llanto de Sibú  
soy una hoja en la corriente  
llevo un río en las entrañas  
zopilote pestaña solar de la galaxia  
preparate a devorar mis migajas  
la hora de la venganza llega  
y yo ya no estoy ahí

### **EN LAS PLAZAS DE LA GRANDE CIUDAD**

por un dios borracho me detengo  
sus manos me avanzan el rostro  
me arrancan la caricia  
pájaros muertos caen desde mi boca  
sobre la acera del mundo  
otro dios ha caído para siempre  
estocadas de escarcha  
le hunden el pecho hasta el gemido  
un sabor a acantilado me atraganta  
a lo lejos tres o cuatro cristos más  
danzan desnudos  
frente a las catedrales moribundas

## EL ESPECTÁCULO MÁS GRANDE

tenía los ojos rojos como la luna  
las pestañas azules e infames zapatos  
pantalón de copa sombrero de tirantes  
pasen pasen  
damas caballeros y niños  
no se pierdan el espectáculo más grande  
la mujer con bigote  
la leona que se comió a tarzán  
tenía en la nariz un pellizcazo de sol  
pero lo importante en él era la risa  
flaca hasta los huesos risa de alfileres  
risa negra mohosa de gusanos  
vino silbándose después del elefante  
que no era elefante sino perra  
de guindajo desdentada y verde  
la que hacía de leona jamelgo en latigazo  
vino con la boca remendada y lloré  
y salí y crecí de un destajo  
cuchilladas de sal son los aplausos  
yo no sé si alguien reiría  
si alguien se murió de ver morir  
el circo de los briosos corceles  
la mujer-pájaro  
y los enanos más grandes del mundo

## BANQUILLO AL HOMBRO I

la magia no está al otro lado del espejo  
la magia es este lado

## II

hagamos una pausa  
y desatemos el beso  
que en la esquina pegan  
roban el corazón y la chaqueta  
una pausa de amor  
entre esta alegre vorágine de muertos

### III

nunca seás mía  
ni de nadie más que de vos  
nunca mía  
pero en mí  
pero en mí

### IV

vos sabés  
entre las cervezas y las ganas  
me pongo el nostálgico  
ya cociné  
hay croquetas querida de arroz para mañana  
y vos casi venís  
qué cosa  
me entra un añoro  
de decirte que te amo  
sin pretensiones literarias  
así  
simplemente  
te amo

### INSTANTÁNEA

dora  
—que en realidad es un seudónimo—  
no se quita las ropas  
no llega a una esquina cualquiera  
y con sus nalgas de chocolate  
no deja a la calle estupefacta  
todos  
no se detienen no se miran  
alguien no prende un cigarrillo  
se siente entonces  
un silencio dorado

### LA VENGANZA DE MAMAINÉ

el universo  
termina en el patio de la vecina  
precisamente  
en la puerta de atrás

dicen que por las noches —maría bonita—  
el universo es ave de humo  
el buche lleno con granos  
del maíz solar  
el universo

—cuando el otro se marcha—  
comienza en el patio de la vecina  
precisamente en la puerta entreabierta  
en el suelo que tiembla  
en la bata que cae

### **DABLÁ**

éstas no son las mañanitas que contaba el rey david  
ni te las canto yo a vos

éstas

son las del tipo de la moto más vieja que la maña  
gallo de gasolina  
que carga con periódicos chispeantes  
yo no soy david ni el panadero  
ni el reloj despertador  
sino quien se va para la casa  
a tropezones con un sentimiento  
en un taxi medio borracho  
mientras la madrugada se asoma  
banquillo al hombro para ordeñar el sol

### **POEMAS DESDE EL PLANETA TIERRA I**

la poesía hierve por las calles

#### **II**

veo en el parque  
el ojo de la selva que me llama

#### **III**

un pajarillo salta de una rama y es tan solo un pajarillo  
mis manos de orégano intentan agarrarlo  
río antes que me roben la risa  
un hombre en bicicleta pasa por la calle  
tira del silencio del mundo

#### IV

esa florecilla hermosa y silvestre sobre el cordón del caño  
¿testigo de cuanto habrá de ser?  
    (quizás de nada  
    quizás no sea ni tan hermosa ni tan silvestre)

#### V

un ruido llega desde la calle indescifrable  
¿será el hijo del hombre que regresa?  
¿quién lo podría negar del todo y ser veraz?  
¿o es el panadero que estremece  
cielos y suelos con su carromato?

#### ME SÉ Y ESO ME ASUSTA

una mujer cruza el parque  
    por veinte años o casi  
    los dos no han hecho más que eso  
¿quién desde el balcón la mira?  
    soy yo tomando una cerveza  
¿qué será justo hacer conmigo  
    ahora que me reconozco?  
la mujer por poco cruza el parque  
    el balcón de pronto está vacío  
un hombre un muchacho un chiquillo  
la persiguen

#### LOS ANCIANOS SON BELLOS EN EL PARQUE

él le da un trébol de cuatro hojas y le dice  
    es un trébol de cuatro hojas  
    para la suerte y el amor  
ella está leve y le responde  
    es muy lindo pero se marchita rápido  
    como la suerte o el amor  
él quiere abrazarla se le acerca y susurra  
    la humedad del alma se pierde  
    entre el ruido del mundo  
    y el cemento sordo de la banca  
ella entonces le da vuelta  
    —¿al mundo? ¿a la banca? ¿al trébol? ¿a él?—  
y sonrío como los niños frente al titiritero fernando

### **RONDA**

un hombre de tristes tenis  
pasa por la calle con su carretillo  
lleva una anciana frágil  
como una mandarina  
    por un momento pienso  
    ¿será la muerte que ya no hace el amor?  
una muchacha va tras ellos  
psst psst no los alcanza  
mejor venga aquí conmigo  
su vestido quemándose en la hoguera  
verde de mis ojos  
    por un momento siento  
    es la muerte que persigue el amor  
una niña pasa por la calle  
y dice hola mejor dicho adiós  
    por un momento veo  
    vaya la muerte recién hecha del amor

### **ACSERÍ**

el capitán gris suerte de muerte marinera  
diablo diablo gigante  
    agosto monta el toro guaco  
manzana escarchada de la tarde  
    alpiste que algún dios pájaro dejó caer  
    sobre el murmullo de los hombres  
ritmo pozol de la cimarrona  
    en el desfile de mantudos testigos de un aserri  
    que cuelga de la comisura del valle  
una muchacha se incendia a mi lado  
    bebo chinchiví bailo  
soy vulnerable  
    como un cristo de cantina

### **EN EL BOLSILLO DE LA VIDA I**

quiero incendiar el mundo  
pero sólo llevo una caja con fósforos  
y anoche  
    de paso  
me oriné en los pantalones

**CANCIÓN DE UNA CUNA ADIVINANZA RONDA  
O FÁBULA PARA LEERSE CUANDO UNO SEA GRANDE**

cuando eras bebita —y yo tu papito lindo tucuico—  
enseñaste que con el dedo delante de la nariz  
éramos invisibles al mundo  
después crecimos  
pero y no somos capaces  
de tanta magia

**MARÍA PODCAMINSKY DE CUATRO AÑOS  
ESCRIBE DESDE EL PLANETA TIERRA**

"habiva un queso grande  
habiva un ratoncito  
moviva la colita  
qué susto más grande"

**AMANDA BESA LA MEJILLA VERDE DEL MUNDO**

la encontré  
la encontré  
—dijo la niña  
dijo la luna—  
cachito de leche  
cachito de espejo  
la encontré  
dijo la niña  
cachito de luna  
cachito de espuma  
y se llevó el diente  
el ajo  
del universo

**POEMA CON AGUJERO**

niño que pasás  
pegazo de papel periódico y botellas compro botellas  
sácate una tarde de jugar de la memoria  
vos en el caballo pinto el más feroz  
de palo tu jaijú-silver barbitas de algodón  
¿te ves? el del pandeamor por sombrero  
y los palitroques mas rápidos del oeste  
dale niño ícaro

que se me derriten los ojos  
 y en el bolsillo no nos queda ni para un café  
 ni para un recuerdo con natilla o un poema  
 aunque sí para reír —que es gratis—  
 ¿te sirve?  
 niño pecho amarillo calcomanía humana  
 humeante ándate ya  
 no me llovás más  
 aquí en la tierra como en el cielo  
 niño mosca flaco al cuello  
 carretón grillete amarrá bien las noticias  
 con un cordelito y dale —sos el mayor—  
 a jalar las calles  
 empujá pujá pujá tu madre  
 recién rompió el himen de dios  
 por sexta vez

### PAPÁ YORYIO

para el abuelo castaing —*Huevito*—  
 y manuel arce arenales  
 caminaré hasta encontrar la infancia  
 donde soy mi propio abuelo con la pacha  
 de ron bajo el brazo  
 sacare la armónica que nunca fui para darle  
 serenata con vivaldi  
 aquella tonada "que de donde amigo vengo  
 de una casita que tengo más abajo del trival  
 para una mujer bonita que me quiera acompañar"  
 gozaba haciéndole el bandoneón  
 con el peine y la tapa de la botellita  
 y desde el fondo de su recuerdo contaría  
 de cuando fue su propio abuelo  
 y por tanto más que un pan —¿o era un croissant? —  
 hicieron la revolución mucho antes que robespierre  
 fuera nombre de gato o etiqueta en pantalón  
 llegaría el momento de ir por más licor  
 para sus infaltables piratas y olvidar aquel viejo  
*lugarcomún* de tener novia en cada puerto  
 pero ¿qué le vamos a hacer?  
 para estar abuelo se necesita ser ardiente

vendría el entonces de la divina carlota y su caribe  
cuando le cambiaron el corazón por un estanque de chispas  
al abuelo tornero y este remoto hablaría  
del primer abuelo-poeta-inventor  
del rojo de la cereza el telescopio donde ascendí a cíclope  
al ver las estrellas por primera vez  
—*que no son estrellas sino termitas  
comiéndose la miga de la noche*  
y reía desplegando en alguna carcajada  
los simbades y salgaris de cobija  
su pipa como un buque fantasma  
—*ay abuelo*  
—*¿qué paso mi buen tata*  
*tataranieto: suburbio de la tarde*  
*no olvides contar de esto de aquéllo*  
*ah de aquéllo y de lo demás allá*  
—*¿te vas yéndote?*  
—*con un arcoiris en los labios-*

### CANCIÓN DEL AMOR FRESCO DE TODOS LOS DÍAS

para rodrigo y marta

llegará el fin de la jornada y en la garganta  
quedarán los restos del aguacero  
sobre este pormenor de piel  
algún rincón de la tarde  
un breve deambular de la memoria  
¿cómo saber si hicimos lo necesario?  
¿cómo si nos dimos lo suficiente?  
¿dolerán sobre nuestros cuerpos: labios del tiempo  
—lo único indudable— las agujas del pasado?  
llegará tal vez llegue llega  
todos los días  
el irrefutable fin de la jornada  
por eso ahora ahora  
cubramos de abrazo el frágil ya  
y celebremos la finitud del pan  
celebremos  
que sepan dónde hallarnos nuestras manos  
celebremos  
baste nuestro amor para amarnos

## POEMA UN MARTES DE FEBRERO

comenzar a terminar  
es cosa de momentos  
lo difícil es volver a comenzar

si algo he querido es abrazar al río  
a veces he tenido miedo  
otras valor  
yo que he deseado hacer de mis palabras  
árbol de sombra para el caminante  
¿alguna vez bebí mi propia sombra?  
yo que he fumado tranquilo  
con el sol husmeando en la ventana  
dejando afuera las muchachas más frescas  
yo que a veces he sido yo  
me presiento al final del camino  
¿o al principio? y me pregunto ¿qué he hecho?  
¿besarle los pezones a la sonámbula del amor?  
¿caminar bajo la lluvia? ¿cortarle las alas a los espejos?  
¿declararme enemigo del reloj pulsera?  
y de ésto ¿qué me llevo? ¿qué es mío?  
¿una bandera rota? ¿el lado oscuro de la luna?  
¿la agenda de 1975? —que de paso ni tuve  
la llamada que siempre extravié para carito  
¿las pestañas de manolo? ¿el beso de menta de milena?  
la oscuridad total espera  
sus mariposas me besarán la boca  
¿valdrá allí la memoria? ¿rugirán mis bestias?  
yo he sido acaso un aprendiz de ápices  
he querido abrazar el río caudaloso  
quedan mis brazos abiertos y estos versos  
sean el testimonio  
de que he querido  
he querido  
he querido

San José, 1988-1991.

# PERRUMBRE

## (LIBRO 4)

### EL EXPLORADOR I

me busco como un niño de sal  
mujer  
entre tus piernas  
y las hormigas que mueven el mundo  
soy una jauría de sueños peleándose  
por una migaja de pájaros  
me busco en los que orinan en la calle  
nido de gallos tuertos  
pero nunca entre las putas  
no resistiría  
belleza tan brutal  
soy mi propia minoría

### III

escribo  
como decir escucho

### IV

le pone alas grandes de fuego las agita  
y ríe su corazón un puñado de pétalos marchitos  
dioses desconocidos  
pero al volar lo deja ciego  
en medio de un atardecer en el mar

### V

un sitio  
alguien me escribe

### EL DOMADOR I

no el látigo  
sino la lengua emplumada  
no la silla  
sino un zapato roto  
no las manos enguantadas  
ni el bigote arrollado

sino tijeras de piel  
no bestias ni aros  
sino pájaros de lluvia  
y un papel quemándose por rostro  
no el domador  
sino un hombre un garabato  
que amo y lo amaron  
la carpa era un paraguas desdentado

## II

*no para guardar un nombre  
que sobrevivirá al ingrato olvido  
de la raza humana*  
Luis Rogelio Noguerras

guardo tu nombre entre amores posibles  
para la victoria privada  
de mi humanidad  
guardo mi nombre de los espeleólogos  
de la derrota  
pero no de mi hija carolina  
ni de todos los hijos del planeta  
ni de ninguna piedra del campo  
guardo  
una muchacha de negro  
para que sobreviva al olvido de la raza humana  
su nombre y el mío  
guardo  
la piel como un suicida

## III

tus pájaros se me acurrucan  
y no puedo tocarlos que se nieblan  
una telaraña abrocha tu lluvia  
a este bar hundido  
nadie me sobrevive  
solo el cigarro entre los labios  
me empapa un olor a vos  
que no me sé  
soy un bocado de perros  
que la noche engulle

#### IV

todo está bien  
el girasol es girasol  
la calle calle  
el cuerpo navega entre miradas  
el autobús se tarda  
pero te veo  
en la repentina ventanilla que siempre va donde no voy  
entonces  
el girasol es un mordisco en manos de algún ciego  
la calle una lápida sobre mi frente  
mi cuerpo un mapa de mi que no conozco  
y el autobús un túnel sin regreso

#### HISTORIA I

a jorge boccanera

debimos hallar un viejo invierno  
para reunirnos las manos en el borde  
de la piel  
—dice mientras busca una moneda de oro en las entrañas—  
lecheros del sol  
reparten las palabras crudas  
—y el enamorado se palpa los bolsillos  
buscando una lengua de plata—  
no pudimos caminar bajo el murmullo pájara  
de cristal del aguacero  
nos encontramos y perdimos de mis manos  
a tu silencio  
—dice asomándose a su garganta—  
debimos citarnos en la almohada  
reunirnos los labios en la punta de un invierno  
—ella levanta las cejas  
pone a hervir las palabras—  
el de la historia se marcha en un murmullo  
de las manos  
a su canto  
luego al mundo  
lecheros del día reparten  
las gargantas calientes

## EL INCENDIARIO

a ciertas horas  
enciende enciende fósforos  
los arroja  
a la boca manos tetas de la noche  
así juega hasta que de pronto crece  
se preocupa asusta  
no por la flaca cajetilla  
sino por el chamuscado mirar  
de la gran bella  
no lo quiere —piensa— lo persigue  
prende y prende pájaros lenguas  
de su silencio  
los arroja  
migas  
a su boca manos de sus manos  
que no pueden ya tanta ceniza roja de pájaro  
y en la noche de su niño que juega  
a los fosforitos de la vida  
se echa a volar  
chamuscada la frente encendida  
como una plegaria de azúcar  
la palabra

## EL JARDINERO

leía a quasimodo y a campana  
*en el corazón de la noche hay  
siempre una llaga roja languideciente*  
a montale y a ungaretti  
*mi corazón es el país mas devastado*  
mientras  
la lluvia  
sobre la roja techumbre de mi patria  
un jardinero  
exguarda civil exjornalero  
sobre el pasto del jardín  
de mi memoria  
escupía su mano aporreaba el machete  
como una lengua rota  
contra el silencio del mundo

un jardinero de teja  
frente a los poetas de italia  
sin otra cosa que sus manos  
y una sonrisa mojándole la cara  
*amigo*  
*son seiscientos pesos*  
—me dijo al terminar  
y en su estómago corrieron  
caballos de ceniza—  
cierro los ojos  
caigo  
de mi mano  
como un puñado de arena  
sobre la roja  
techumbre del alma

### FOTOGRAFIAS EN EL PARQUE

un hombre  
saco  
gris  
de telarañas  
tiene un caballo bajo el brazo  
se peina los huesos frente a la vidriera  
recuerda  
un niño galopa bajo pájaros de mermelada  
una niña no entiende  
por qué el animal no se camina ni habla  
ni mueve la colita  
otro niño con los bolsillos muertos a la piel  
dirá que es mejor la escoba  
para dar vueltas en el carrusel de la luna  
el hombre se marcha  
crepita por la acera carga  
un caballo en llamas bajo el brazo

### LA VENDEDORA

tocan a la puerta  
salgo a ver *quién es*  
*qué se le ofrece*

es una vendedora de labios  
colorados  
—puedo pasar  
—como no faltaba más—  
y despliega su catálogo  
mientras tira los zapatos por la tarde  
—mire escuche ustedé  
—y se quita la falda—  
es la más reciente línea de colonia  
ésta —es una linterna— para vigilantes  
ésta —una sumadora— para cajeros  
¿y el jabón? —insiste ella  
mientras se quita la blusa—  
contiene jojoba de las siete  
islas misteriosas  
mucho muy al sur de polinesia  
mire escuche  
ustedé  
está escrito en el catálogo  
—lo siento mujer  
—la siento—  
en el baño sólo empleo iguanas espumosas  
después silencio  
el catálogo se hunde entre la noche  
y su cara maquillada  
esconde un húmedo jaguar  
a punto de saltar entre su presa

#### VECINDARIOS

esa mujer que te pide la plancha  
no te pide la plancha sino una madre al rojo vivo  
esa mujer que te quiere  
para una lámpara no te pide una lámpara  
te urge la noche y un guiño de luz  
por dónde verla mientras te lame la espalda  
esa mujer que clama se está llamando  
la que te nombra no te llama  
se huye  
se está ahogando en el fondo  
de una silla vacía

### PROFESIÓN

deje la rapiña y me marché  
al mundo  
la gente dijo “no vayan a tocarlo  
llo va de él es vulnerable”  
se abrió la camisa  
saltó su corazón ladrando  
así quedé  
tratando de llenarme el pecho  
de semejantes

### EL ARQUITECTO

me levanto como un perro sin las manos  
de un niño me voy para el trabajo  
de camino  
quizás una mujer me ofrezca sus pechos de naranja  
un hijo me regale un soldadito rojo  
como las nubes de mi valle  
quizás me atropelle un autobús o me escriba un poema  
pero si no hay con quien celebrar  
no habrá pasado nada no pasará nunca nada  
seré como el arquitecto de las manos  
llenas de planos piedras argamasa  
obreros en busca de un pedazo de hueso  
donde edificar la sangre

### EL MALABARISTA

la amistad es como una botella  
—dijo el malabarista  
y se tragó de copas y cuchillos—  
cuando se quiebra no hay retorno  
—bebió sus caballos azules—  
la amistad es una botella quebrada  
—escuché decir desde el espejo  
mientras mascaba los vidrios de colores de mi rostro—  
entonces lo vi:  
la amistad era un malabarista  
quebrado  
en medio de una botella

vacía

**OFICIO**

yo era un hombre sencillo  
con huesos

labios

y la verga caliente como una mariposa de miel  
ahora soy cadáver de mi entraña  
y en el cielo de mi boca alumbra  
un gallo sin cabeza

la lengua

es una emboscada de sal

**LA CANCIÓN DEL ARRIERO**

a milena

vengo arreando

los espesos animales de la memoria  
el viaje ha sido largo cada uno  
trae un pedazo mío en el hocico plateado  
me fumo un animal

hago aros de silencio  
por donde pasan las palabras  
a punta de látigo y sillazos

la noche garabatea su luna de cartón

pretende atrapar a mi jauría  
dejo que se acerque  
tengo la risa

en eso llegás desnuda el pelo suelto

la voz que te garúa  
se me caen los dedos el rostro  
los recuerdos

paso los aros de fuego que el silencio ha hecho  
para que yo sea vulnerable

me sorprendo recostados  
alrededor de la astilla encendida de los días

soplo soplo  
mis animales dormitan a nuestro lado  
la noche tiembla

vos la vida tiembla

soy un chasquido  
de las manos del tiempo

### LA CANCIÓN DEL DESVELADO

no encuentro mi aliento  
la ciudad es una sombra  
enciendo un cigarrillo  
me apago  
soy un hombre de ceniza  
amanece  
san José capital de Costa Rica  
¿subo?  
¿ato el diario  
vivir  
a mis testículos?  
¿salgo  
desnudo de calles escupiendo gritos  
en busca de un gallo tuerto?  
babeo  
mi país es un gallo ciego  
cada uno  
le da cuerda a su manera

### ESTEBAN Y LA TIERRA DEL SUEÑO

dizque perdimos las certezas  
y nos escupimos por alcantarillas de piel  
que la historia se fue entre el lavadero  
y ni siquiera tenemos precio en la subasta  
dizque la poesía se llenó de telarañas  
y es una loca de ancianas mejillas rojas  
pero desato el abrazo de mi amigo  
y me quedo en las uñas afilando los besos  
después de muertos cargarse al hombro y caminar  
botar del pecho al cristo de la sangre derrotada  
y devoto de la espina  
ser  
una cuchara de huesos  
para la mañana de azúcar

### JOSÉ Y MARÍA Y EL OLIVAR DE LOS PÁJAROS I

a José Coronel Urtecho

La muerte llegó como una recién nacida y se metió en el vientre del aire, de la María. Fueron nueve meses de deshojar pajaritos, de tejer

telarañas en la sangre. Nueve meses, don José, de ver cómo se la llevaba a la María, con su puño de huesos verdes como sus ojos, don Coronel. Nueve meses de agrietarse la risa, los recuerdos, de quedarse solo como un perro sin lengua ni esqueleto, teniendo que seguir adelante, *aunque no sepa dónde queda ni con qué mujer se vive ese adelante*. Don Urtecho, que la María se le ha escurrido como un hili- llo de piel por las comisuras de la risa.

La gente dice: así es la vida, pero es como si se hubiera muerto la vida.

## II

La muerte llegó como un bebe de agua en una canasta, si alguien le abría la puerta, se quedaba.

*Yo te lo advertí —dijo don José— no la dejes pasar mujer, va y se nos aquerencia. Pero la María, que nunca le cerró la vida a nadie, se abrió el pecho más íntimo y le dijo: venga para acá mijita, y se fue con ella a caminar por los barandales del mundo.*

## III

Se le acercó don José de ladito, muy despacio. Dejó sus últimos besos a los pies de la cama, tan callada, de la María. Le tomó las manos, puso sus ojos verdes en la mesita de la noche. *No fuera a ser que en el último momento la María rechazara a la mal recién nacida, —y lo viera a él, dudando de ella, en esos trances.*

## IV

y así quedó don José  
don Coronel  
don Urtecho  
estando en padre de aquella hija  
que es la madre última de todos  
sin incienso sin oro sin un burro  
apenas un bastón  
sin siquiera una vaca degollada  
en un poema  
apenas huesos de su sombra

## V

gusanos de mi futuro  
acudan de inmediato y callen  
que el poeta se quedó solo en medio

de una risa desgajada  
como un grande árbol  
llenos de nidos que sangran  
gusanos vengan de mi alma  
que el poeta se quedó solo con su entraña  
y picos de polvo acechan a su alrededor  
de sus cuencas salen  
pájaros rojos como los ojos de dios  
como el que reparte la leche el pan  
de la mañana y el odio

## VI

gusanos de mi lengua  
basta ya de fecundarme la memoria  
vengan a ver al que lanzó poemas —granadas de pájaro—  
desde las más altas torres del día  
y produjo históricas discusiones  
como si es pájaro ese pájaro que vemos  
o es un poema  
hecho por el de los ojos verdes que arroja  
como una semilla de aceituna  
al traspasío de mis manos y me dice:  
*ahí va un olivo*  
*y dentro de él un olivar*

## VII

ah don José  
don Coronel  
don Urtecho  
sol emplumado  
allá en los chiles de san carlos  
un viernes ocho tarde de noviembre  
de mil novecientos noventa y uno

## EL EXTRANJERO I

un día en la esquina de un país  
donde nadie hablara mi idioma  
dulces muchachas pasarán guiñándome las piernas  
en un café barato —a esa edad seré un poco descriptivo—  
aguardaré que unos pechos dorados

entren y me abracen  
el resto de la mujer no me conocerá  
pero entre esos pechos y yo habrá algo personal  
encenderé un cigarrillo  
me quedaré a esperar mi muerte  
ella llegará doblando la esquina —desde el café la veré acercarse—  
será un autobús de niños que vuelven  
a la escuela

## II

ella adelante señalando el sendero  
yo a los pasos quitándome  
el sombrero y saludando al último de mis muertos  
al primero  
el que da la dentellada final y me devora  
nos iremos  
juntos celebrando juntos en los labios

### POEMAS DEL SUICIDA MARAVILLOSO I

hoy es un mal día para morir  
sin un ladrido  
que te lama los huesos  
no quedo ningún amigo en los bares  
todas las putas y putos  
se cosieron las piernas y el ojo de dios  
mal día  
para echarse la soga al sueño

## II

lo que querés y se te escapa  
todo  
lo que dejás sin ser tuyo  
todo  
lo que serás cuando no estés  
todo  
todo

## III

baila la mosca su muerte prematura  
féretro de un beso

bajo el ala del bombillo  
un millón de ojos  
                  me miran  
desde la mosca leve  
sonríó  
          hoy  
la danza de la muerte  
es una oración de manos tibias de pan  
                  acariciando la espalda  
un respiro en medio de esta noche  
de mimbre

#### IV

enciendo  
un cigarrillo  
y el mundo  
es  
un gato  
que se extingue  
entre la espuma  
lenta  
de la noche

#### V

llueve  
la ventana  
                  el humo del cigarrillo mece  
          la montaña  
la tarde pasa  
          con su carretillo de pan  
          intento llamarla  
                          le arrojé unos pasos  
me escabullo  
                  llueve  
estoy solo  
                  último

#### VI

por la acera  
                  la anciana de larga trenza

y la cara  
arada por el sol pide  
la moneda  
el pececito plateado  
su mano estaca en mi pecho  
mi corazón es una telaraña

## VII

los días  
          piedras desolladas  
llenos de días  
y de muertes

## VIII

cuando muera quiero una tumba verde  
y ver caer la tarde  
          como una hostia  
en el silencio de la sangre

## IX

de la boca del muerto nuestro de cada día  
una sombra de navajas  
nos lame la espalda

## X

cada día besa la frente de su muerto preferido  
—hilo de vidrio donde cuelga  
enamorado—  
          su corazón es un festín  
cada noche regresa a su cadáver  
como el rey de un universo que no le pertenece

## LOS PERROS DE LA LUNA

al menor movimiento te romperán  
          en dos el espinazo  
          nadie te tiene  
          sembrando aullidos a la luna  
algo de lo que digás  
          lo usarán a tu favor pero será inútil  
          las manos de quienes te señalan son falsas

al salir rumbo a tu muerte  
te pondrán en un caballo de escombros  
el mundo será un escupitajo  
te seguiré con prudencia  
me crearán un hueso de penumbras  
que la vida  
se hocica por las calles  
cuando estés muerta  
desprecialos  
que llegaré como fino ladrón  
y me llevaré a casa tu cadáver exquisito  
haremos el amor tendremos hijos nietos  
que incendiaran la tierra  
vengarán  
tu asesinato  
y frente a las tardes  
entre vino y vino  
cigarrillos  
se sentarán a recordar cuando vivimos  
felices nuestra muerte  
seremos un abrazo de botellas rotas

### GEOGRAFÍAS

ah vos poesía  
divina puta  
madre  
virgen preñada

qué clase de gusano  
inclina su copa para embriagarse  
con el recuerdo de tus labios  
te frota besa y rebesa cada fulgor del hueso amado  
demasiada ternura para ser un gusano  
los otros se preocupan los menos se asustan  
los furiosos piden tu cabeza  
y la del bicho enamorado *que los exilen* claman  
*son mal ejemplo para los jóvenes*  
dicen las gusanas  
agitando sus carteras y paraguas de colores  
mientras pasan frente a ustedes  
en los tacones del humo

pero el gusano ya no oye ni ve  
se abraza a vos  
como el barco que los llevará a la isla  
donde nunca llueve  
                                  hay frutas jugosas  
y se muere y se nace dulcemente  
pobre enamorado  
    risa de huesitos perdida en lo profundo del planeta  
    del alma  
y en el fondo de mis ojos  
gusanos devoran tu recuerdo  
tu gusano madre  
y no hay tiempo ya  
para el amor humano entre los hombres

### **EL BARCO DE LOS LOCOS**

el barco de los locos  
    es un perro tirado por una mujer desnuda  
en cubierta el capitán se corta el cuello  
    mientras los pasajeros juegan a los dados  
    con los ojos de la mujer  
                                  el capitán  
    quiere hacer creer que la risa se hundió  
    pero al menor movimiento da la lengua alerta  
                                  piel a la vista piel  
    y arroja el catalejo por la borda  
el barco de los locos navega a la deriva  
    en un perro pudriéndose al sol  
en cubierta el capitán le corta el cuello al mundo  
y la historia nos escupe como vidrio molido  
porque algunos  
nos arrojamos a lo profundo de la piel

### **IRTARÉ EL CAZADOR I**

se desborona el mundo  
                                  su corazón  
es un charco de petróleo atravesado  
    por pájaros de harapo  
se desborona el mundo  
    entre mis manos

atestiguo  
pero no tengo defensa  
pedacitos de corazón pedacitos  
de pájaros de manos me trepan  
por la garganta de la risa  
se desborona mi alma  
alma de a pie  
sin mas *bajo el brazo* que el mundo

## II

una lágrima  
como la noche  
como un perro  
me trepa por los huesos  
husmea por la sangre  
como una luna rabiosa  
me arrecia el rostro  
me resquebrajo  
no hay ojo que alcance  
para la lágrima del mundo

## III

alrededor de uno mismo  
como de un pozo sin fondo

## EL INQUILINO I

mi corazón es una casa vacía  
ahí vivo yo con otra gente  
tengo una bicicleta amarilla  
revistas de historietas  
una biblia  
padre oye un tango y siembra un beso  
le pone jorge como él  
madre está muerta pero le da lo mismo  
en las noches de lluvia hace chocolate  
mi corazón es un barrio desierto  
un perro que lame la basura  
la luna  
una colilla en el caño

## II

¿quién entenderá el pozo de mi pecho?  
¿el dulce alarido de mi carne  
extinguiéndose  
entre la procesión del odio y la miseria  
olfateándose  
como un perro de sal  
en el laberinto de tus manos?  
en mi boca  
chapotea  
un sollozo de sangre

## III

llamo a tu piel  
nadie responde  
necesito tus manos  
para abrazar mis muertos  
mis dedos van contra tu rostro  
¿hay alguien en vos?  
tras las telarañas sólo encontré  
risas secas  
un país de sombras se arrastra  
por mi pecho  
mi casa es mi garganta

## IV

la noche es una cuchillada  
en el vientre  
la patria  
un tranvía de sangre  
del que saltan pasajeros  
al silencio espeso de este valle de huesos  
enciendo una fogata de manos  
para la canción de juntarse las entrañas  
del íntimo país fecundado  
por puñales de pan  
contra esta noche irreparable  
de cadáveres  
que cuchichean

San José, 1991-1994.

V  
(LIBRO 5)

*llegamos al punto más lejano cuando  
descubrimos que es hora de regresar*

**EL GUERRERO Y SU AMADA I**

copos de luz  
                  en el desierto del aire  
y el recuerdo  
                  de tu boca

**II**

la línea que divide el mar de la tierra  
junta tu silencio con mis labios

**III (LA BATALLA)**

asistimos como tigres blancos  
a un matadero de luz  
invencible yo  
                  que te llevaba  
en el corazón  
                  como la lluvia  
que se rinde  
                  ante las hojas secas

**EL PRIMERO Y EL ÚLTIMO SE JUNTAN**

La debilidad  
es un compromiso  
entre dos ilusiones  
                  muertas

**EL PRIMERO Y EL ÚLTIMO SE SEPARAN**

La compasión es  
el hueso del muerto

**TRIBU**

Al reino de la vanidad  
          el saludo del sol  
A la corrupción de la sangre

el abrazo de quien ama  
y el polvo en que se transforma todo afán  
A la tibieza  
y su desperdicio de vida y de muerte  
la dignidad del desprecio  
de la tribu a la que pertenezco:  
la de las manos abiertas hacia el silencio  
la de la sombra luminosa en su caída  
la que levanta su tienda en el corazón  
donde solo los muertos y la sangre  
se llevan

### BIOGRAFÍA

la tarde es dorada  
cinco mosquitos atracados en mi ventana  
se ríen de mí —sin reírse  
sin saber que existo  
sin importarles para nada—  
yo pude haber sido genghis khan  
arrasado pueblos  
partido niños en pedazos  
fundado imperios amamantado  
sueños entre la noche tibia  
pude haber sido herrero o caracol  
durante muchas vidas o ninguna  
o pude no haber sido sino lo que soy  
ahora  
—igual tan lejos igual tan olvidado—  
y todo lo que fui o no fui  
hice o no hice  
me inventé o no  
no tendría ninguna importancia  
para los cinco mosquitos  
sostenidos a mi ventana  
¡vaya enseñanza!  
¡vaya misterio!  
¡vaya indiferencia luminosa del universo  
con mis afanes!  
—igual de inútiles—  
si no hubiera llegado al irrepentible momento

de reír con los mosquitos  
para quienes mi presencia  
es como la transparencia donde sostienen  
su silencio dorado  
y al mundo  
¡vaya símbolos del esplendor del cosmos  
que me enseñan a reírme  
de mí mismo!

#### LA LIBERTAD PARA DOS

la luz brilla  
por la promesa de la sombra

#### LA LIBERTAD PARA TRES

la esperanza es un obstáculo  
entre la verdad y uno  
a menos que la verdad sea  
la única esperanza

#### LA LIBERTAD PARA UNO

de mi cabeza algún día  
un árbol  
nacerá

San José, 1999-2000.

## LA CASA DEL TEJEDOR (LIBRO 6)

*¿quién se aguanta y sale  
a la calle con su descalabro?  
¿quién con su casa donde huesos apuntalan  
el corazón a fuegos dulces?*

#### LA CASA DE TODOS

viene mi corazón  
cada día  
a darme de comer  
pedazos de mí mismo

**mi** corazón es una casa  
amotinada  
de gorriones

un gato  
de escombros  
deambula en los pasillos  
alguien se sienta a la mesa  
espera  
que los gorriones bajen la guardia  
que algo más feroz  
tome la casa

\*

**mi** corazón es una casa vacía  
vivo ahí con otra gente  
tengo una bicicleta amarilla  
revistas de historietas  
una biblia  
padre oye un tango y siembra un beso  
le pone jorge como él  
madre está muerta pero le da lo mismo  
en las noches de lluvia prepara chocolate  
mi corazón es un barrio desierto  
un gallo que escarba la basura  
la luna  
una colilla en el caño

\*

**a** la casa de mi infancia le crecen tejas de piel  
las paredes de adobe son una risa como un barco  
donde padre cruzó los mares a machetazos de sal  
la casa de mi infancia arruga la cara  
como una vieja bruja —en la que nadie cree—  
frente al gallo rojo de la muerte  
que escarba y arranca uno a uno  
los gusanillos del tiempo  
la casa de mi infancia tiene los días contados  
de huesos  
veo dirigirme hacia el poniente  
la casa de mi infancia lleva treinta años  
de partirse el lomo para ganarse el sustento  
a pesar del silencio de sus corredores  
adentro de mí decidió sobrevivir

\*

la casa de mi infancia es una navidad  
atragantada de abejones  
los vecinos llevan a sus hogares cristos de ciprés  
que adornarán con patos ahorcados y estrellas de pan  
hacia el año nuevo harán ramos de ojos  
que colgarán boca abajo tras las puertas  
para ahuyentar la mala suerte  
siempre a la espera hocico de espuma y rabo  
casa que se agita cuando regreso  
de mis muertos cotidianos

\*

**alrededor** de la casa de mi infancia  
siembran puñales

\*

**en** la casa de mi infancia se celebra el rezo del niño  
bajo un sol de aguardiente  
su cuerpo es un maizal picado de naranjos  
yo lo recorro con el corazón partido al medio  
como una papaya de luz  
a cada paso las cosas me hablan  
no sé qué dicen pero me reconfortan  
como un atardecer entre bambúes

\*

**froto** el gallo de mi boca  
y canto más alto en el rezo del niño  
que ha de nacer y ya está muerto

\*

**en** la casa de la infancia la soledad  
es un invierno de ratones  
yo entro en ella dando tumbos y me pierdo  
por cualquier rincón de trapo  
mi única fe es un pedazo de pan con leche  
en el patio del vientre cruzan  
barquitos de papel mojados de corazón  
y de gaviotas

\*

**por** más que invente caballos feroces  
o imagine llanuras donde el sol se derrite y forma  
telarañas de huesos  
estoy a pocos pasos de mí mismo  
abajo los seguros de las cartucheras  
—los perros se espantan  
como latigazos de sal—  
la casa de la infancia es siempre un fogonazo

### LOS SUEÑOS DEL CABALLO

a Daniela, la dueña de la boca del monte  
y a Pablo, que entre los dedos de la tierra  
busca mi corazón

**sueño** con ser el niño de los tres huesos en las manos  
uno se le hace risa  
de agua  
durmiendo  
otro es sombra  
el último cae  
mi niño cruje  
despierto  
un caballo de cristal agoniza a mis pies

\*

**tu** cara al levantarnos  
un vaso de agua  
papel lápiz  
un gato que corre  
una silla  
tu cara hacia el trabajo  
un amigo que llega  
un sábado en casa  
tu cara a medianoche  
la hija que llora  
su manera de acurrucarse al hombro  
el café  
la tos las manos  
respirar  
hechos asombrosos para seguir amando

\*

**dormida**

acaricio el presagio de su vientre  
escucho en su interior  
un galopar de caballos de ceniza  
hay una hija en el vientre del amor  
mientras todo afuera  
suda y tiembla  
bajo el ala de un gallo ciego

\*

**ignora**

que sólo la oscuridad  
es capaz de perdonar

\*

**su** cabeza en mi mano  
una mota de sol salta  
de su frente a su nariz  
a mis dedos  
mi corazón  
sabe a leche y azúcar  
ella es *el paraíso sin retorno*  
entre los dos sucede el mundo

\*

**había** una vez un papá  
una bebé brincando panza  
risas como pájaros de maíz  
tus ojos  
la casa  
el universo

\*

**para** la dueña de la boca del monte  
de mi respiración  
las catedrales del sol como palabras  
del hombre que sueña en su caballo de agua  
para la dueña de las piedras  
donde abreven los muertos su soledad de caracoles

el canto de un dios menor  
para la dueña del tiempo  
que llega al terminar el día  
de los que aman  
para la dueña del pájaro  
que parte hacia el acantilado  
    tibio de rojos  
la dueña de los abrazos de espiga  
de las hambres necesarias  
de las sonrisas limpias  
y pequeñitas  
y de mí

\*

**mis** niños duermen  
    carolina con sus sueños  
    daniela con su verdad  
    pablo con su danza  
no hay duda: La Tierra  
es el planeta más grande del mundo

### EL LIBRO DE LOS INSTANTES

**sin** la ventana perecería  
ella me muestra la lluvia muchachas  
cansados hombres que vienen o se van  
de aquí para allá  
para ningún lado y siempre al fondo  
de mi cuenca

\*

**pasamos**  
    por un instante las sombras se agitan  
como alas de fuego

\*

**la** mano de un viejo  
sobre la cabeza de un niño  
la sonrisa de ambos dibujada  
contra el mundo  
    haciéndolo posible

\*

¿**estarán** los amigos en algún bar lejano?  
hay luna llena  
                    me embriago  
con sus frases de cerveza  
                            que imagino

## I

a manuel arce arenales (en memoria de su padre,  
manuel arce murillo, enero de 1995)

**no** se puede engañar al corazón  
ni con la muerte  
          ni con otro corazón que se nos dé  
no se le miente ni con la ceniza  
          del amor ni con su hoguera  
          ni quitándose la piel  
          para que nadie  
          reconozca el filo del engaño  
siempre está el corazón  
          la mira al centro de uno mismo  
          furioso en su alegría  
          callado en el disparo  
hay que tener las manos limpias  
para entrar salir  
de su silencio  
y el aliento como una vela  
en el reino de las propias sombras

## II

**las** manos de escombros  
hecho su puño de hijo  
                    papalote  
          en un mar de sangre detenido  
padre en su lengua padre en una caja helada  
          los ojos cerrados como plumas de sal  
          encendiéndose su frío  
          el poco de huesos sus compadres  
          rodeado de todos y de nadie  
          la caja al hombro llena de sueños  
          al hueco hondo que llorar no puede

a sembrar el muerto con naranjas frescas  
a esperar retoñe en la ceniza del alma  
y entrar juntos muy juntos  
en las ceremonias de lo inagotable  
la boca de agua diciéndole al mundo  
hombre  
hermano  
qué solitarios somos todos juntos

\*

a nicolás y bachi

**aparece** la pena y uno se muere  
sucede cualquier día  
con la mañana tejiéndose en la ventana  
con un grillo que busca un rincón de oscuridad  
donde establecer su hogar  
en otro lado una taza de café se enfría para siempre  
una mujer gira su cabeza para nadie  
un perro ladra en la noche vacía  
alguien piensa ‘cómo así tan joven  
tan buena gente que era’  
y alrededor telarañas de sombra  
la pena ni olor tiene  
un día llega y se instala como una hilacha  
de luz en la montaña  
una mota de polvo en un libro  
sólo perdona al que no sabe aún que todo muere  
nadie sabe morir  
ni se puede la víspera ni luego  
sólo la pena sabe pero no cuenta  
primero se traga los deseos luego todo es fácil:  
la serpiente con las ratas del alma  
un día viene la pena y uno se muere  
como quien se baña se perfuma se arroja al tren  
y aparece bajo los recuerdos

\*

a david maradiaga, 14 de julio de 1995

**alguna** vez nos encontramos detrás de una cerveza  
y casi sin mirarnos

mucho menos hablar  
brindamos por el pájaro nuevo y el árbol venidero  
cada cual sabía que en lo hondo  
giraba la muerte como un gallo de lata  
en medio del ritual de la pequeña soledad  
amanecida de alcohol y humo y manos que no se juntan  
corazones que crepitan y otros asombros  
que vos guardabas en el buche como un pájaro de escarcha  
alguna vez nos despedimos deseando a la misma mujer  
que nos ignoró por igual  
aunque supiéramos de la húmeda luz de su piel  
el cielo está muy gris hermano  
y es agosto en el pedazo de tierra recién excavada  
en mitad del pecho donde nada mojará  
ningún gusano moverá más el mundo  
y ninguna yerba nacerá  
en el hueco del alma que nos abrieron de vos  
en la herrumbre del siglo  
cuando tus ojos  
alguna vez debimos tener la misma madre o la misma hija  
alguna vez debimos ser el mismo  
aunque esto no alcanza para entender  
cómo duele el que te arrancaran de vos  
y nos desgajaran los brazos  
abiertos de tu querer  
y que nos dejaran amarrados a tu silencio  
como a un galope de caballos  
ciegos de ternura  
alguna vez tiramos piedras del corazón contra el odio del mundo  
las tuyas ya florecen  
porque nadie nunca nadie podrá ni pudo robarte el amor  
aquí en la tierra como en el cielo  
donde llueve mucho  
y hace frío y dolés  
y lleno mi nada con tu nada  
y no hay ojo que alcance para la lágrima nuestra  
pero una *sonrisa crece en los labios de tu sangre*  
*como si fueras el primer habitante del mundo*

## EL HOMBRE DE ARENA

su casa es su garganta

**que** las palabras no traicionen mis manos  
mis pies encuentren el camino  
    a la casa donde palpita la infancia  
mis actos no nieguen mi fe en la uña  
    la certeza en el agua  
    la religión de mis pulmones  
y de tanto querer  
se nos haga anillo el corazón del día  
se haga candil el cuervo de la mente  
nudo de pan el reguero del mundo

\*

### **acción de gracias:**

lee a Li Po  
y antes de dormir  
llueve  
    dulcemente

\*

**monta** a pelo sobre *la espalda del sueño*  
    hinca

los pies de espuma  
es un poco de sal algo de arroz  
una montaña helada  
    cuatro paredes  
    leña seca  
un corazón lleno de tigres  
la respiración de la vida  
    que escapa  
para siempre

\* (LORCA)

**las** palabras le salieron  
como cangrejos de fuego  
hundió los pies en el mar de manos  
    de su alma  
hizo un nudo con la piel  
se echó al hombro

fue su testimonio  
un pedazo de sueño  
en el hocico de la vida  
vivió ahogándose de mundo

\*

**alumbra** el camino con cuchillos  
mira lo recorrido

sonríe con piedad  
ve la delgadez de los pasos  
en la firmeza del sendero  
defendido por luciérnagas de cal

\*

**cruza** los repliegues polvorientos  
de la mente

en un galope de palabras  
traficantes de la muerte  
clavan su amor  
bajo un sol viscoso  
y lo esperan  
con hocicos de arena

no les tiembla  
saca la espada su tumulto  
de sangre

enamorada

\*

**no** quiere escuchar lo cruel de cada pueblo  
como si deseara la paz del engaño

—habitamos la crueldad—

no se miente se aferra  
al sueño del amor como una madre  
al recién nacido

sin importar que el niño  
se halle muerto se abraza

a los besos de sal

sobre su cuerpo  
como un naufrago a la desesperación

\*

**necesita** un abrazo donde recostarse  
herido de amor se bebe hasta los huesos  
es un crucifijo de sal  
una boca que estalla  
un corazón de silencios  
y el vientre del mundo  
una madre de espinas

\*

**con** sus labios  
barre el polvo  
que la luz acumula

\*

**tira** las entrañas  
y a los otros parecen  
monedas de plata

\*

**¿quién** comprende?  
mi desierto es un camello ciego

\*

**toca** y toca a las puertas del cielo  
nadie abre están todos muertos  
de repugnancia y mentira  
la tierra exhala su nombre  
*como quien se ha detenido ante su manada*  
toma las manos de la muerte  
la bella *se ofrece hoy ante sus ojos*  
*como un cielo despejado*  
*donde un hombre rastrea*  
*lo que ignoró siempre*  
regresa con su amor y dice  
*en verdad quien habita el Más Allá*  
*llegará a ser un dios vivo*  
*en verdad quien habita el Más Allá*  
*llegará a ser un hombre sabio*  
palabras de arena que trepan

## LA CASA DEL TEJEDOR

**la** muerte picotea  
mi corazón recién llovido  
anuncia  
una canción de fuego

\*

a leticia mora

**su** corazón fue derruido por los años  
por eso resiste  
y hace de sus sueños un cuchillo  
que se clava y clava  
cada día es como un hijo  
que ahoga con la almohada  
quedan los panes de la rabia  
para tragar su poca cosa  
su seguir queriendo  
su corazón es un naufragio  
los trapos de amor  
pegados con alfileres a la boca

\*

**mi** corazón es un barco de hilo  
para cruzar la muerte  
tejo el viaje de regreso  
apunto al centro de mí mismo  
el corazón de la vida es un carcaj  
con las flechas de fuego  
el amor una piedra afilada  
frente a la puerta del guerrero

\*

a jorge boccanera

**tres** hormigas negras tiran de una hormiga roja  
cada una en dirección distinta  
cada cual hacia el borde de sí misma  
así soy yo  
cuatro insectos ciegos devorándose en medio de las horas  
mientras  
la rumba del sol ilumina mis días como una telaraña

la eternidad es un puñado de arena en la boca  
y el miedo

servido  
sobre la mesa del mundo

\*

**solos**

en medio de este charco de luz  
bailamos  
sobre nuestras tumbas

\*

**entre** los restos de la batalla  
el único sobreviviente  
el cadáver blanco del recuerdo

\*

**mis** manos no pueden con la oscuridad  
que el mundo unta en mis ojos  
tanta lengua dulce  
tanto baile de puñales  
caigo sobre mí como el pájaro contra el acantilado  
el recuerdo final traspasa mi corazón  
el vuelo solo  
pertenece a sí mismo

\*

**esta** noche moriré temprano  
y mañana quién sabe  
en qué hijo amigo amaneceré  
con la vida partí astillas de mí mismo  
para el fogón de los días  
fui feroz:  
nunca me levanté más allá de mí  
ni me incliné más que ante mi amor

\*

**la** vida es un pájaro que devora en mí  
su fruta de luz  
mi corazón

un grito perdido en su propia polvareda  
soy arena del camino  
no tengo más que los pasos de tu corazón bajo la lluvia  
los dientes afilados del amor la feroz calma de la muerte  
el territorio de tus labios

\*

**vemos** lejanos pabellones  
nuestros pueblos olvidados  
peleando contra su pasado  
bestias de silencio  
los escuchamos y recordamos  
que alguna vez fueron niños  
la tristeza nos lame las manos  
sentados frente a nuestra casa  
la vemos derrumbarse lenta e inmisericorde  
sabemos que al caer el último guijarro  
desapareceremos y nadie lo dirá jamás  
entonces ya no vemos ni escuchamos  
y en el esfuerzo final crispamos las manos  
para el tejedor  
todas las lágrimas son de arena

\*

**el** anciano de mis días besa mi frente  
en la sangre le doy su chocolate

\*

**pueda** llegar a mi destino como el aire  
que acaricia los naranjos en flor  
con la sonrisa que guardó para el final  
la dignidad de haber vivido  
pueda darme un beso en la frente reluciente  
e ir hacia las aguas últimas  
como una rama que se pierde flotando  
hacia su propio corazón

San José, 1994-1997



**X**

colgado del silencio de tu cuerpo  
me asomo a mis fronteras

**XI**

un pájaro blanco muy blanco casi rojo  
por un instante me hace sobrevivir a tu recuerdo  
se detiene en el cable  
que une mi ventana con el mundo y lo sostiene  
creo que canta

**XII**

sin vos  
el futuro es un camino de regreso

**XIII**

después de vos  
tengo que aprender a nombrarlo todo

**XVII**

busco  
aquel abrazo tuyo ocultando  
ocultando  
y tu beso  
como sogas al ahorcado

**XVIII**

¿dónde estás?  
¿y mi boca?

**XX**

antes  
nos unía la necesidad de estar juntos  
ahora  
la posibilidad de separarnos

**XXI**

no importa el tiempo ni el lugar  
si la cercanía aleja  
estamos fuera de nosotros mismos

**XXIV**

lo que duele  
es la falta  
de tu esperarme  
en el silencio de tu mano abierta  
a pocos pasos  
cuando mis laberintos y la verdad del mundo  
son un nido de cuchillos

**XXV**

tu amor  
un ladrido en el pecho

**XXVI**

lamo las horas  
mis manos sobre vos como la ola  
tu cuerpo  
me deja a orillas  
de mí mismo

**XXVII**

me aferro  
al recuerdo de tu olor  
bajo la piel

**XXVIII**

antaño había quién defendía  
quién quería  
quién supiera  
ahora  
es la silla sin nadie  
y el charquito de sombras  
que se empoza en mis manos

**XXIX**

para qué sube el camino si no estás  
por qué sopla el viento  
si tu espalda es un canasto de mimbre  
para qué brilla el sol sobre tu rostro  
y cae la lluvia sobre el pecho

por qué hemos de encontrarnos  
si mi boca  
no sostiene tu nombre

**XXX**

tu ausencia es el ahorcado  
que el viento choca y choca contra la noche  
un latigazo plateado

**XXXI**

tu sombra y mi sombra  
bajo la luna  
luego  
yo en mi corazón  
y vos lejos  
lejos  
con mis manos

**XXXII**

que nadie sepa  
la imposible noche de nuestros ojos

**XXXIII**

dolés  
lleno mi nada con tu nada

**XXXIV**

hay un dolor que viene de aferrarse  
al miedo de aceptar  
que lo que es no fue ni será  
en el recuerdo de tu cuerpo  
cabem  
todos los muertos de mi mundo

**XXXVII**

un muro impenetrable ha construido  
la que en la noche de su vientre  
se encerró entre sus manos  
muro como un grano de arena  
del tamaño de La Tierra

nacer para sí mismo requiere  
venir al mundo propio con las manos abiertas  
que dar y recibir  
son las herramientas para derribar el miedo

### XXXVIII

difícil no fue llevarte flores y dejarlas  
antes el muro de tus ojos  
difícil no fue ir una y otra vez con flores nuevas  
y regresar con la ceniza en ramillete de tus ojos  
difícil no fue llegar una vez con las manos vacías  
difícil no fue regresar al día siguiente  
cuando no había manos ni muro ni ojos  
difícil fue no poder volver

### XXXIX

agrupamos el tiempo en puñitos de colores  
para después de nuestro fin del mundo  
cosechamos naranjas  
y no hay más bocas que las manos  
atadas a la espalda  
vos y yo  
cadáveres de muertes diferentes

### XLI

tu piel  
mi mano abierta  
un abrazo en silencio  
tus ojos  
hacerse falta  
y todo aquello  
que ya has olvidado de vos misma  
como mi cuerpo  
la lluvia  
y la verdad del corazón

### XLII

el sol se muere contra el muro  
de tus ojos

### XLIII

lentamente la luna  
por el parpadeo de las hojas  
las gotas  
    últimas  
guardan diminutas estrellas  
un gato  
    en una esquina  
                    oculta  
como se flota  
    contra el silencio del mundo  
mi corazón es el eco de tus pasos

### XLIV

brindo por el silencio  
recién plateado de la luna llena  
no estoy solo  
    tu sitio vacío  
                    me acompaña

### XLVII

hace frío  
    alguien vende flores  
    aquel toma su trago  
    los amigos se fueron  
    otro amasará el pan  
    un niño duerme  
es como si nunca nos hubiéramos muerto.

San José, 1994-1999.

## EL PAÍS DE LOS AUSENTES (LIBRO 8)

A Manuel Arce Arenales,  
—por quien este libro es lo que es—  
y a Emmanuel y José Fernando,  
—con quienes este libro es lo que es—

*Y quizá sea así:  
De la Muerte has venido, lentamente  
te va aniquilando la Vida. (Canto 13)  
Ni la luna, ni el sol, ni las estrellas me dieron luz  
Fueron las tinieblas  
Y la luz del amor dentro de mí  
cuyos rayos traspasan mi cuerpo. (Canto 14)  
La leyenda de Fatumed, Gunnar Ekelöf.*

### UNO

El tiempo es un sudor de estrellas  
Pasado y futuro galope de arena  
los días  
Soy un ojo en el desierto  
¿dónde está el oasis de mis huesos?  
El silencio de la fecundidad me acompaña  
Pronto el universo se abrirá  
al pequeño dulce de la muerte  
La palabra a punto de mostrarse  
fruta madura  
en sus entrañas tiembla la frontera  
*Somos el sueño de una sombra*  
Somos el instante eterno de las cosas

\*

El futuro es un hocico  
donde el presente se mastica a sí mismo  
Rumia galaxias  
Caballos de luz  
Todo es un albur entre la piedra y el sol  
¿Existe lo que está antes de la nada?  
En la palabra estoy aunque no sea

\*

¡Si tan sólo pudiera despreciar!  
Si tan sólo pudiera sacudir la cabeza  
El tiempo es territorio de la sed  
Una escalera de hielo a ningún sitio  
La vida es la trampa  
la presa

el cazador  
Cada cual el nudo:  
estar al alcance y saber que la cercanía  
es imposible

\*

Siete son las provincias para el miedo

\*

Me pienso:  
tan inútil como el universo  
un leve crepitar que lo haga posible  
A pocos pasos imagino  
una gallina picotea la tierra húmeda  
Envidio la masa tibia que engulle  
su pico  
el territorio  
Aún no existo  
ni siquiera tengo la palabra

\*

¡Cuánto me gustaría ser  
mojado de picotazos  
estrellas diminutas entre estiércol  
lombrices en el cielo!  
Si mi brevedad fuera una piedra bajo la tierra  
¿sería feliz ignorándome?  
Las alimañas las bestias los astros los guijarros  
¿boquean por igual para el tiempo?  
Cada cual es su miedo  
la certeza de la separación

\*

Mi libertad es un grillete

## DOS

Soy el ariete que puja por derrumbar la puerta  
soy la puerta y el crujir de su agonía  
Cuervos de sal me habitan en reguero  
Soy un altar de ojos

Me atisbo desde las fronteras  
Triunfo y estoy vencido

\*

La nada no basta para la palabra  
Ciegos mis latidos mis ideas mis deseos:  
como ciego el camino que atrae  
y separa un acto de otro  
No tengo entrañas qué devorar  
Lo que menos conozco es lo que está a mi lado  
Yo me transito con los pies de arena

\*

Me alimento de mis despojos  
Amor y odio me hincan el diente  
A los pies me veo  
estoy cansado:  
un pan imposible  
un agua dura como el aire  
una piel remendada

\*

*¿En dónde la palabra se hallará  
-dice el de la Tierra Baldía-  
en dónde la palabra resonará?  
No aquí, no hay bastante silencio,  
ni en el mar ni en las islas, no  
en la tierra firme, en el desierto o en las tierras de lluvias  
para aquellos que andan en tinieblas,  
así en el día como en la noche,  
el tiempo justo y el lugar exacto no están aquí, no hay lugar de gracia  
para aquellos que andan entre el ruido  
y niegan la voz.*

\*

¿Dónde habrá bastante silencio?  
Este lugar que habito es un balbuceo de escarcha  
Cuelgo de mí como un harapo  
Antes de ser me hallo habitado por muertos que sueñan  
un país dónde sentarse a la mesa a devorarse  
Metén su cabeza entre el hueco que escarban en el pecho

\*

¿Recordaré lo que vendrá?  
¿Lo que ata mis pies ata mis mundos?  
Y cuando doy un paso ¿empujo el universo?

### TRES

Una brevedad  
Un tenue murmurar de la memoria  
Un crepitar de piel  
Un choque de dos soles invisibles  
He ahí el principio: la levedad del fin  
El aire apenas rasgado por el primer movimiento  
y nada ni nadie que atestigüe

\*

Expulsado de sí entra a la vida  
Roto en dos se busca  
En medio queda  
Lo que busca está a su lado  
Pájaros del miedo se estrellan  
contra el acantilado de sus manos  
Entra a la vida con solo un punto por arraigo  
Entra a extender el tiempo:  
sábana de dientes sobre el cuerpo jaula  
para discernir aleteo  
de la ceniza entra  
a la palabra de su carne en busca del silencio

\*

Es un mendigo de luz  
Es una escama  
Su pecho alforja de sal para la sed

\*

—Soy mi propio cautiverio

\*

Furioso de amor a tientas por la piel se busca  
En sílabas de fuego acecha  
Es el momento del encuentro

El que busca el ojo solo tiene el diente  
el que pierde el paso apenas porta lengua  
el que bebe su vida lleva una garganta abierta

\*

Entra a la vida en un burro de sangre  
Lo rodean sus habitantes los hirvientes  
Pasa lo que no somos arrastrándose  
Muecas se esconden detrás de las cortinas  
Puñales del alma cuchichean  
Su boca es una llaga  
El corazón del país es un buey al que prendieron fuego  
El tiempo es el dictamen:  
una reina con un esclavo rojo que cuenta mil lentejas y da un grito  
Sus huesos no saben cantar pero hay silencio suficiente

\*

El país lo señala si camina  
Nadie se lleva al cuello nadie brilla  
todos se sacan los ojos  
Nadie se arrima nadie ve su corazón  
¿Quién hace de la oscuridad una antorcha?  
No hay más ruta que uno mismo

\*

A punto están de capturarlo  
No les huye: sabe que nunca podrán alcanzarlo  
aunque lo encuentren nunca apresarlos aunque lo prendan  
y esparzan su titilar de polvo por cualquier lado

#### CUATRO

Desconoce si nace o muere  
Es la diferencia entre ambos reinos  
los ignora por igual  
Entre la sed y el agua será la lengua  
Entre el silencio y la palabra la garganta  
El corazón está en la mente  
—¿Quién me engendró, con qué propósito?—  
Encerrado o liberado entre la piel  
su lengua será un brazo partido tirado por las bestias

\*

Su lengua es una espada  
Muchas gargantas crujen si se oponen  
ramilletes de manos entre hocicos de perros  
Se abrirá el pecho  
ofrecerá —levemente ardiendo—  
a la mirada vacía de los dioses  
la verdadera y última mentira  
Tendrá —mientras arda—  
la única posibilidad del guerrero  
el bosque en la mirada de un niño  
el temblor de una piedra entre los dedos

\*

¿Es la libertad la voluntad de ser?  
¿De despreciarse?  
Viene de donde la luz es hierro  
viene por sus huellas  
Solo encontrará el reino del silencio  
Su corazón es una espada

## CINCO

Los habitantes hormigean  
ocultan sus voces  
Entre todos se arrancan la piel  
harapos de sol  
para los territorios donde clavan sus huesos  
—¡Esta es nuestra tierra! —  
y fundan  
el país de los ausentes

\*

Soy la reina de harapos  
la gran chacala  
que danza por las calles  
la miseria de todos  
Soy la mañana siguiente  
Soy la madre del arroz amargo  
Mi corazón es un chillido

\*

Yo devoro a mis hijos  
Yo escupo sus huesos en las caras de todos  
(*Sangre en las calles* —dice el Rey Lagarto—  
*forma un río de tristeza*  
*sangre en las calles me llega hasta el muslo*  
*El río desciende por las piernas del país*)

\*

(Entrará oculto en un becerro de espinas y de gritos  
No habrá piedad salvo como primera piedra)

### SEIS

Tu verdad es un puñal  
Mi amor un corazón abierto al pedernal  
Vano alistar expediciones contra mí  
Soy el elegido y te habito  
Nada podrás excepto en el amor  
¡Cómo desprecio tu fuerza y tu heredad  
la posesión de tu reino de harapos!  
Soy el Primogénito entre tus muertos  
Los días desollarán tus habitantes  
Sus gritos se acumularán inútilmente en sus gargantas  
Montículos de manos adornarán las plazas  
Mi palabra será un latigazo de sal sobre la espalda  
Nada te apartará de mí

\*

Sobre los vientres garabatean sus vidas los miserables  
Los condenados alzan las bocas sobre sus cabezas y escupen  
Los lúcidos arrancan sus lenguas  
las tiran como mariposas  
deambulan entre basureros

\*

Esta es la tierra de la iniciación  
de la heredad: *un río de cabezas aplastadas por el mismo pie*  
Esta es la tierra de los devoradores  
Las entrañas el plomo líquido  
no hay más alimento ni vestido que la piel de los hijos

\*

Esta es la patria prometida:  
el pecho lleno de gritos

\*

A mi país lo fundan cuerpos de baba  
Lo habitan lenguas rapadas  
en la ceremonia de la purificación:  
*amamos a los niños*  
*en pedazos*  
*la carne tibia*

\*

Y bailan los sin piel  
golpeando golpeando  
quemándolo todo  
mascándose mascándose  
Y aúllan los bocas de hierro  
blancas las frentes rojas  
verdes los brazos rojos  
Y vienen desde la entraña vienen  
los manos de púas  
los engendradores  
los palabreros  
los chilladores  
los arrastrados  
vienen  
vienen a fundar  
el país de los ausentes.

San José, 1994-1997

## DORSAL (LIBRO 9)

A finales de 1997, en Springfield, Illinois, Emmanuel Arce Hoffbuhr me mostró una carpeta con dibujos en plumilla, carboncillo, lápiz y otras técnicas, muchos de los cuales habían sido inspirados por su lectura, desde 1996, del poemario **El país de los ausentes**. Estos dibujos, que fueron parte de un

diálogo comenzado hacía aproximadamente un año, confluyeron con una serie que el artista había venido desarrollando desde hacía ya cinco años. En ese momento me pareció que podrían acompañar los poemas que constituyen el libro. Un año después, ya en Costa Rica y luego de valorar que los dibujos se anulaban con los versos de **El país de los ausentes**, anulando así mismo la fuerza de los poemas, decidí que aquellos trabajos gráficos no acompañarían la publicación del poemario. Después de escoger uno para la portada, el resto descansó en una gaveta. En junio del 2001 Emmanuel visitó Costa Rica. El diálogo, al tomar nuevas fuerzas tanto con él como con sus dibujos, me permitió seleccionar y ordenar 40 de la serie, incluyendo 300 grabado de uno de ellos (los cuales serían pegados en cada uno de los ejemplares publicados). Luego, durante tres meses, estuve conversando con dichos dibujos, oyéndolos, hasta encontrar el poema entre los trazos. La noche del 10 de setiembre del 2001 quedó concluido lo que tendría como título

**Dorsal**, y que se publicaría en el 2002 en un híbrido con la secuencia gráfica que lo inspiró.

\*\*\*

*Mis pensamientos son anclas  
que me atan a esta forma.*

*Mis sueños son olas  
que me empujan  
a una ribera inexistente.*

Emmanuel Arce Hoffbuhr.

### **Gota que se alarga de hueso aullido,**

que tienta donde apuntalar el resuello de abrazar y fundar lo que haga llevadero que afuera sean hilachas los cuerpos.

¡Husmea la sal de la tierra! ¡Husmea!

Es el temblor que se alarga, larga, carga, amarga,  
lo que vengo a mostrar, es lo que busca la luz que se funda  
entre los goterones del miedo que respiran los cuerpos  
y su guillotina de palabras: hilachas de cada cual.

¡Hínchense de pecho los agujeros que caminan!

Y en el medio el gemido en medio el tiempo  
que tritura todo menos el tiempo: hojuelas de espanto,  
apetencia del que ignora, hojuelas de hueso. ¡Desátense las voces!

¡Desátense! Desátense las voces, cozes, hoces del miedo, galope  
de las cuencas pateaduras de la luz que al ciego mata, y ya nada queda  
pero husmeo mi mano abierta, husmeo la sal de la tierra, sal de los ojos.

¡Hacha que danza sobre la cabeza!

Un hombre lleno de pájaros que es su dueño.  
Un pájaro largo, largo como una mentira.  
Un pájaro filoso, como una verdad.  
Un hombre como una mano de hilachas  
que el pájaro atrapar quiere sin saber qué quiere y dónde  
y cómo y cuándo quiere. Y es un hacha de arena que arrasa  
para que otros siembren. Un hacha que es un hilo de luz.

Una mano de sombra. Aroma del hombre sombra en combate  
con su claridad. Olor de pájaro como una sola pluma o corazón  
de la vida. Un hombre entre la ceniza como un balbuceo o hacha  
o palabra husmearse a veces las cosas sí son lo que parecen  
y por eso vamos en busca de algo con qué justificar la huella  
que llevamos dentro como resuello de humo candente  
para marcarnos el peso que damos antes de arrojarnos  
al desfiladero del misterio, lo que cuesta es saber  
si van los ojos abiertos o cerrados, es decir los pasos  
de la furia o de la excusa: el dedo acusador o el hachazo  
del silencio o la carroña el pájaro o la hilacha o respirar agua  
o sangre o respirar o humo que se unta a lo que huele  
o duele y escarbarse de la brevedad.

Montaña de ceniza. Ceniza en la palabra. Ala. Ungüento.  
Miel de ceniza. Temblor. Arco y paso. Planicie y sal. Lamer.  
Lengua en el acto. Acto de crecerse, creerse. Decirse.  
Opacidades de la piel. Hiel. Yemas. Garfios y espinas.  
Abrazos. Hilachas. Aguacero. Filo. Montaña de piel.

Piel en la palabra: enjambre entre escombros. Chirridos.  
Abejas de la luz por la superficie del percibirse. Todo fuego es piel.  
Como el miedo: piel del asombro. Toda ceniza es ceguera,  
ceguera del cuerpo donde se funda la separación.  
Ceguera de la piel con que inventamos que fuimos y seremos.  
¿Somos? Porque nunca sabemos sino en la piel.  
¿Cómo sabe la piel? ¿Cómo se sabe? ¿Se sabe? Ciegos del cuerpo:  
ceniza que no se sabe llama.

Llama que se desconoce gota. Un antes, un después.  
Ceniza: palabra muerta. Toco: la primera palabra, la escisión  
que se dice al descubrirnos. Mis manos, ya sin manos,  
avanzan un cuerpo, ¿mío?, ¿tuyo? Allí no existen.

El otro vive solo en mí. Y en mí, ¿qué habito?  
¿Dónde habito? si solo estoy en otros.

Y en el medio el límite: la diferencia entre lo que no la tiene.  
Río entre lo que nunca alcanzamos y lo que se nos escapó.  
No hay cadáver más luminoso que el presente. Tampoco el más ignorado.

¡Carroña de la luz! ¡Talismán del ahora! ¡Bruto remolino del evento inútil!  
¡Recolección de las aguas! ¡Ventre, espiral el límite!  
¡Lo que está ahí aunque no exista! ¡Espejo! ¡Informidades!

Palabras sin cuerpo: cuerpo sin palabras: percepciones.  
Palpos que llegan a morir, vivir, al atracadero de lo oscuro.  
¡Hachazo de la luz! ¡Astilla! ¡Hilacha! Vuelo sin pájaro.  
Grito sin boca, piel mecha que inicia y termina todo  
aunque nada sea. ¡Pólvora de juntarse: el cuerpo!

Arcabuces. Cabezas rodando. Flores de sangre contra la arena  
del mundo. Trago. Atragantar. Hago. Atravesar. Inicio.  
Vientres a punto de reventar. Acidez de la carne. Llagas.  
Llamas. Respuestas. Lenguas: cuerdas para ahorcarse  
el darse cuenta. Palabras hacia adentro. Arcabuces. Manos cortadas.  
Pájaro sin pájaro. El espanto que se traga, todo se lo traga,  
todo se traga. Haga. Daga.

La vida en levadura con la muerte: despeñadero.  
Vuelo entre el vuelo, entre el hueso y la pegazón de la carne.

Sal amarga, arroz amargo. Hiel despuntando, gemidos  
entre escombros puntilla en las montañas del vientre.

Gallos de la ceniza: rabia. Nudo de gusanos que van rumbo  
al cadalso. Intestino. Atragantarse. Amargor. Corazón ciego.  
Papilas del odio: escarbarse. Lucidez. ¿Para qué? Gallo de bruto,  
escupo, arranca mi entraña y del momento en que tragar,  
tragarse, es el único acto, palabras sin palabras donde ya nada queda  
y viaja uno saboreándose la anatomía, el jugo glandular, el sudor mineral  
de las estrellas. Luna. Lima. Sol. Ungüento que me corre, corro, por dentro  
hacia mí de mí en busca del diente, la garganta, espinal, lengua de lija;  
ráspase la entraña, el calorcito del bajón, el atraganto y luego nada,

silencio y el tajo el silencio y la dentellada y el silencio y el tragarse,  
saliva del simulacro y el sentido del tiempo y el silencio antes  
del paso final hacia la entraña de la nada.

Arcabuz arcaluz, arcaboca que toca y luz debajo de las aguas,  
tripas, paredes de la saliva sílaba, arcaluz de la negra casa  
donde habita la de tu boca que toca, rumiadero del cadáver  
de mi vientre como polen de luz la heredad de la mía  
y de la lengua tuya, el infinito, espaldar o  
**gota que se alarga de hueso aullido.**

San José-Springfield, 1994-2001.

## VIAJES

### (LIBRO 10, LA HORDA DEL YO -TRÍPTICO)

*Nada hemos ganado pero  
cada vez perdemos menos*

#### I LA RUEDA DE KHAN

—La dignidad como principio  
—La dignidad como fin  
—Y como medio

#### ESPEJO

Una rata me basta para levantar un imperio  
una sonrisa para derribarlo  
El amor que es posesión es vanidad  
Todo lo que tengo —y lo que me falta—  
no alcanza para estar en el corazón ajeno  
Todo lo que soy —y lo que no— apenas  
me da para el latir  
Una sombra como una rata  
y una boca luminosa en mí combaten  
—por dentro y por fuera—  
la primera busca cómo entrar  
la otra salir quisiera  
Todo en el filo del presente  
con mi sangre  
como única respuesta

## ANDA

Una hormiga tienta la luz  
una piedra el infinito:  
dos amigos conversan  
Hoy como hace mil años la lluvia  
vuelve con su danza de lenguas de plata  
La lluvia siempre acontece por primera vez  
Hoy como dentro de mil años el pelo encanece  
y reconforta abrazar al amigo que ríe  
como si escapara de la muerte  
¡Tantas cosas hace el tiempo!  
¡Da para tanto el tiempo!  
¡Pone todo en su lugar el tiempo!  
¿Cómo puede tanto algo que no existe?  
Camino de regreso me regocijo  
como cuando comíamos sobras de infinito  
mi amigo y yo a la orilla del río y de nosotros  
—hace o dentro de mil años—  
y eran o serán otros los que reían o reirán  
—y no como ahora que somos nosotros quienes reímos—  
de dos viejos alrededor de sus huesos  
como una hormiga y una piedra  
Camino de regreso nos encontramos frente a una copa dorada  
mientras el payaso hace su rutina de escondrijo y los simulacros  
aplauden y lanzan sus migajas al escenario del mundo  
Camino de regreso nos encontramos y brindamos  
hasta embriagarnos porque sabemos  
que no hay camino de regreso  
Y he aquí entonces viejo amigo  
que tu comprensión de la libertad es una piedra  
y la libertad de mi comprensión es una hormiga  
Libres de ataduras bebamos frente a los huesos  
de quien alguna vez fue un guerrero  
¡Qué poder el de la piedra ante la luz!  
¡Qué sabiduría la de la hormiga ante el tiempo!  
¡Qué vanos nuestros pasos ante el infinito!  
—que sin ellos sin embargo no se movería  
¿Dónde está el camino de regreso cuyo inicio es su fin?  
¿Se encontrará en el corazón?  
¿Será la espada?

El mundo es de los estúpidos y a la hormiga no le importa  
Una piedra viejo amigo  
    es todo lo que soy y he aprendido  
El payaso evoca su mueca de cadáver ruidoso  
    y arroja unas monedas a nuestro paso  
    ¿cómo sobornar una piedra?  
    ¿cómo tentar el sol?  
Brindemos viejo amigo  
    por el sendero compartido —aunque no exista  
Una hormiga lleva una piedra a cuestras  
    —el mundo gira—  
Una piedra sostiene a una hormiga en su ir y venir  
    —con ella se construye el universo—  
Brindemos amigo brindemos  
    delante de nuestros huesos  
Y que salga el sol de nuevo  
    aunque no exista

#### TEMUJIN Y HANNIBAAL

—Como una espada de papel de arroz  
—Como la mirada de un ciego  
—Como el principio o el final de un corazón  
—O del misterio  
—Como la esperanza, que es solo para el esclavo  
—Como la verdad, solo para quien es su propio dueño  
—Como el que cada día es esclavo de su propia verdad  
—Como quien al final de sus días es dueño de su propia ceniza  
—Como eliminar las debilidades para encontrarse a uno mismo  
—Como soltar las virtudes para dejarse ser uno mismo  
—Como el uno  
—Como el cero  
—Como no ser  
—Como serlo todo  
—Como quien escribe con su sangre  
—Como quien palpita de palabras  
—Como el que deja de buscar y se dedica a encontrar  
—Como el que se desprende de todo para ser eso que deja  
—Como el yunque  
—Como el martillo  
—Como el centro

—Como todo lo que rodea  
—Como desde sí mismo  
—Como desde el otro

## EL SEMITA I

Mi amigo besa mi mano  
y la luna ofrece su dátíl de esmeralda  
Mi amigo besa mi mano  
y una nube conversa con un perro  
Mi amigo besa mi mano  
y una palabra cabalga  
por la estepa de su corazón  
Su Dios besa su mano  
una palmera se inclina hacia la arena  
el sol es un zopilote de diamantes  
Mi amigo es una espada  
donde descansa mi cráneo  
en su atavío  
de reunirnos en la algarabía del polvo  
Solo su Dios permanece Uno  
en  
su  
mudez

## II

Nudos de esplendor entre las venas  
del niño que en el hombre es nudo  
de tierra  
en el murmurar de la luz  
que es nudo de amor entre el soldado muerto  
entre mi hija desnuda  
en el espíritu implacable donde mi amigo sueña  
y nos inventa  
nudos  
de la piedra  
donde el sol abreva y se descubre  
Nudos de cosmos  
polen  
En el dejar ir  
en el poder volver



## LA SERPIENTE Y EL DRAGÓN

Vive entre las dunas la serpiente  
en el combate con su sombra dragón  
que ensancha la marea  
montaña blanca del tiempo  
Muere entre el aceite de lámparas antiguas  
una palabra que no encontró boca sino un filo  
Vive entre las dunas del bien el mal  
vive entre las dunas del mal el bien:  
el grano de arena que es la historia del mundo  
un oráculo que dicta quién debe ser su dueño:  
puñado de gritos y esperanzas de puñados  
multitud de cuerpos sembrados como flores en medio del lamento  
¿Dónde está mi conmoción?  
¿El arte de verse deshacer entre la lluvia?  
—Una hormiga visita mi brazo y lucha contra un ínfimo pelo  
Mi mano la aplasta como a una hormiga  
Pobre bestia en ello vio —quizás— la voluntad de algún dios  
¡Ah el trajín de la existencia!  
un aplastarse contra el tiempo  
mientras se inventa la excusa de una mano homicida  
Y el miedo que pasa como un circo vacío

## HISTORIA

Una manada de cien monos  
recoge su fruta del suelo y la come  
Un día el más pequeño  
lleva su alimento al río para lavarlo y tragarlo  
Cinco monos hacen lo mismo al tercer día  
hasta que treinta y tres van con su fruta al río  
A la mañana siguiente toda la manada  
lava su alimento y se lo come  
De esto dos cosas importan:  
ser el primer mono

## II EL HIJO DE YESUGEI

El equilibrio y el vacío  
van por dentro  
solo la red está por fuera

## EL COMBATE

Luego de una visita a la exposición de pinturas  
*el combate*, de Juan Luis Rodríguez, San José, 1996.

1

Soy un enano blanco en una estrella muerta

2

somos cencerros de oro al cuello de la muerte  
mecha quemándose o vientre  
para el tiempo que mordemos y mordemos  
como quien se come a sí mismo  
se vomita y se pega los pedazos con alfileres

3

No conoce  
                  el cuerpo  
otro vuelo que su latir

4

Alguien es polvo de estrellas entre el escombros del día

5

alguien canta en una silla de espigas  
bajo un bombillo de polvo  
donde nadie ve  
                  nadie oye  
          nadie está  
                  ni es  
ni es

6

Mi heredad  
                  un sol de aguardiente  
y dedos  
          desde las pupilas  
                                  como limoneros secos

7

Hay un sueño de hielo  
para la batalla final de todos los días  
la única magia es el cuerpo

y no me reconozco sino como un anciano  
que cuelga al fondo de la sangre  
un mocoso que come naranjas  
un hombre que se sostiene de su propio grito

8

Pájaro blanco  
                                  por mi carne  
música de piedra  
donde pulo y pulo la muerte  
Tengo el corazón sostenido con agujas

9

El sol agoniza  
                                  montón de crayolas  
                                  que se riegan por el suelo  
la muerte pide que juguemos  
                                  la vida que las junte  
                                  yo río es su turno  
desde el terrón de la carne  
                                  el terrón del niño  
                                  de la tierra  
                                  desde el terrón de las palabras  
                                  y su combate con las cosas

10

Veo brillar al cometa hyakutake  
¿es un trozo de hielo?  
¿un aletear?  
¿el planeta donde viaja la muerte?  
y uno  
con sus sueños mascados  
                                  el hueco  
en el alma donde pasa la existencia  
con su puñado de flores amarillas  
entre los clavos del vientre  
y uno  
                                  que holla el charco  
de sombras que se empoza  
en la garganta

El corazón  
es una mesa servida en mitad del polvo

### **EL HIJO DE YESUGEI 1**

Soy mis bestias  
masco y masco mi carne  
pensamientos  
Soy un rechinar  
el surco oscuro por la comisura  
la masa viscosa de los sueños

2

soy un poco de musgo  
brote que se abre al infinito  
soy un aspirante: aprendo que las estrellas brillan  
toda la vida dura mi labor  
de nada sirve  
toda la vida las hago mías y las pierdo  
entre el infinito y la piedra

5

¿Dónde está a quien extraño?  
¿en el extrañar?  
¿en su ausencia?  
¿soy yo mismo a quién extraño?  
¿dónde está la palabra en su palabra?  
¿dónde el aire del aire?  
Busco lo que busco  
y ni siquiera sé qué es  
Soy un puñado de arena  
escapándose  
de una mano de arena  
sostenida  
por un hilo de luz  
Bestias de mi corazón  
apenas pueden masticarme

6

Lo sé todo: la galaxia de afuera y la de adentro  
son granos de polvo

Soy el filo donde vida y muerte se separan  
nada es mío  
Todo lo conozco aunque ignore para qué  
El corazón es un guijarro para afilar la boca  
Aparte de esto  
que sí me pertenece  
no sé nada

7

Picotea feliz la gallina —más por ignorancia que por felicidad  
(La felicidad no existe)  
Picotea y jala y engulle —pero no a la lombriz sino a sí misma  
o sea galaxias imperios latigazos de la sombra  
(¿Es mejor el cruel que el ignorante?)  
Picotea la gallina sin ser gallina —ausente de sí misma sin saberlo  
(La mayor crueldad es la ignorancia  
La felicidad es la ilusión de ignorar que se ignora  
La ilusión es una pluma roja para un ave moribunda)  
 Mete el pico entre la tierra  
la lombriz  
el universo  
y es su propio filo lo que encuentra  
¡Ah mis bestias!  
apenas existentes en mi ojo si las veo

10

Muecas  
en el filo de las palabras  
de las manos  
Muecas en el trueno y en el agua  
donde nace el mundo  
balbuceo o reptil  
que sale de mi entraña  
Muecas todos tirados en el tiempo  
Que tu risa haga amable el que tu sombra se acorte

11

Sobre una flor cualquiera  
sopla un aire cualquiera  
el aire encuentra su lugar en su indiferencia

la flor en su desprecio  
Me entero de esto y sé que me acerco  
a saber qué es la dignidad  
Entonces río  
—sobre todo de mí

13

Instantes al borde de uno mismo  
cuando  
lo que existe y lo que no por dentro y por fuera  
hacen  
nuestra limadura de piel  
¡Ah menudencias de la luz que somos  
coqueteando con la nada  
que vamos siendo!

14

Dentro de cien años  
mis antepasados y mis hijos  
tendremos la misma edad  
seremos el reinado de la tierra húmeda en su ceremonia  
polvo entre galaxias  
o bajo el trajinar de la hormiga  
Habituaremos el mismo silencio  
el hálito  
resplandeciendo  
con el que nos extrañamos toda la vida  
infinitos en ella  
una muesca  
en el collar de la inmensidad

15

Insistir en la confianza  
creer en el misterio y en el polvo  
defender un hilo rojo frente al aliento de la muerte  
anteponer la brevedad al infinito  
ocultar la certeza de que nada existe

17

Tan vacío  
tan inútil  
tan incomprensible  
tan desperdiciado  
tan torpe  
    y yo sin recordar  
    por qué sigo aquí  
    junto a la sangre y al misterio  
Tan lleno  
tan en su punto  
tan en armonía  
tan exacto  
tan basto  
    y yo en medio de mí mismo  
    y del mundo  
    haciendo la diferencia  
    entre lo que no la tiene

18

Por dentro  
    el mundo  
        se enerva  
            comprime  
            se hace  
    un puño  
y cruje  
                    Por fuera  
            una rana  
dorada de su canto  
            de una piedra  
                    a otra

**III BITÁCORA**

    Escribo: sigo las huellas  
    de un crimen aún no cometido  
    **BRÚJULA 1**

Un pájaro de cristal arremete contra una piedra verde  
    aletea  
        la fecunda



al descubrirme mi propia jaula

pero y si soy

¿qué soy?

Difícil no es salir del cautiverio

Difícil es no llevarlo adentro

2

Dejo estas palabras inservibles

en un mundo inservible

para una tarea inservible

Las recogeré quizás después de muerto

Si alguien vio aquí algo más es cosa suya

la poesía es un acto inservible

Dejo —repito— estas palabras inservibles

luego estoy en paz

como el ciego que es su propia antorcha

y solo alumbra para adentro

#### IV BIOGRAFÍAS

Asisto al matadero de luz de cada día

Invencible yo que te llevo

en el corazón como la lluvia

que se rinde ante las hojas secas

1

Tres cuerdas necesita un corazón

para entretejer de luz su vida y su muerte:

amor

para el festín de los días

ferocidad

para la miel de la sangre

la otra persona

para la verdad y la confianza

Cuantos menos nudos

mejor

2

Buscar donde no hay

es como no encontrar donde se tiene

—¿Un beso anuncia el principio del mundo?

Es el viento el que se dobla ante la espiga

3

La verdad de cada cosa  
solo conduce al centro de uno mismo  
Mis manos atestiguan que todo  
está hecho de brevedades  
En mi pecho las bestias bestias de la furia  
Así me acerco y celebro los milagros del mundo  
como nacer morir con cada instante  
o el temblor de tu piel entre mis dedos

5

En una gota cabe el amor del mundo —como el universo  
Dónde encuentro una gota —pedrita de vos—  
del tamaño del mundo  
Y una boca que a tu boca sea boca —agüita de vos—  
como el universo

6

Como agüita en la piedra te me has ido metiendo  
entre las rendijas de mi ceguera el espanto y mis afanes  
¿En la mar ve la barca la astilla final?  
¿En la tierra ignora el tigre su último rugido?  
¿En la noche encuentra el sol el único abrazo?  
Como agüita de piedra has ido venciendo  
mis estacas de ceniza y mis trampas de hueso  
¿Es la mar la mayor de las barcas?  
¿Es el tigre el estruendo de la tierra?  
¿Es el sol el manto con que la noche se engalana?  
Como piedra en el agua o bicho de sol te me has ido metiendo  
Como agüita que sale desde el fondo de la piedra del corazón

**CANCIÓN PRESTADA**

Tus ojos miel de la luz  
el mismo lugar anuncian  
las espigas de tus pechos  
tan morenos como el mar  
Tus ojos son un mandala  
que al mismo lugar llevan  
el murmullo de tus caderas  
las estrellas en la mar



hay quien no lo sabe  
hay quien no quiere  
hay quien no le importa

6

El guerrero es la sombra luminosa  
de su boca  
el velo entre las cosas

7

Se puede causar dolor por un deber elegido  
aniquilar en nombre del amor  
—A su momento llegará el efecto  
Pero un guerrero no creará vida en nombre del odio  
ni será generoso por vileza  
ni mentirá en nombre de la dignidad  
—El efecto llegará con su momento

8

Un guerrero siempre es implacable  
Un guerrero siempre es impecable

9

Es guerrero quien parte hacia sí mismo  
—¿Acaso hay otro lugar a dónde ir?

10

Quien conquista el mundo y no su corazón  
no tiene nada  
Quien a su corazón conquista  
inicia el reino del dejar de ser  
Quien a su corazón guarda  
tiene una muesca de luz  
antes del paso final hacia la nada

### PRIMERAS LLUVIAS

para josefa arenales

1

Recojo una piedra y veo:  
el bosque inventa su silencio

el verdugo la noche que sigue a su cadalso  
la flor da permiso para que canto y cosmos sean  
Una piedra y yo nos encontramos:  
sombra de la sombra llama  
luz de la luz arena  
La muerte  
misericordia del infinito

### LA PRINCESA

para olga orozco y alejandra pizarnik  
Soy yo: la muerta y su mano luminosa  
la que se sienta a esperar en la cocina del corazón  
su regreso a casa  
caldos de cobre  
panes en la ceniza rabia  
Huesos que empapan mi rebozo  
y de esperar se me muere la muerte  
de esta muerta que soy *estatequieta*  
hembra de telarañas  
amansando la espera para el horno del tiempo  
Frituras de la boca mía  
de la boca de tus ojos cráneo  
de la boca de tu vientre  
revoltijos de la que empolla cascarones  
ramitos de menta para el dolor de la cabanga  
¡Ensánchense frutas de la llaga propia!  
Soy yo: la muerta y su boca luminosa  
la que te da de su mano entrañas dulces  
vasos de agua  
palabras podridas  
engaños de la levadura  
Soy yo: la muerta luminosa  
la que se sienta a esperar en la cocina del corazón  
inútilmente tu regreso a casa  
caldos y panes de cobre  
en la ceniza furia y estos versos  
y el amor  
como una piedra en medio de los ojos

3

Como quien solo se tiene a sí mismo  
con apenas unos pocos para ser más sí mismo  
Como la mujer que da de comer ferocidad  
se moja de luz y hace de su mano  
un desierto donde abrevan bestias y dioses  
Como quien desboca su corazón  
y se sienta a esperar  
la manada de su propia muerte

4

Tomo mi plato mi cuchara  
y me siento a desayunar el corazón  
Invitados hay que buscan cómo entrar  
invitados hay que salir quisieran  
Y en el centro estoy  
en la mesa de mis dientes  
y los muertos de mis venas  
empujando la puerta por dentro y por afuera  
Tomo mi cuchara y me hundo: un plato vacío donde escribo  
Afuera una nube se dispersa como un perro  
que encuentra su latido igual que la ceniza su estrella  
y regresa  
con un pedazo de luz en el hocico de la cola que se muerde y mueve  
antes de escarbarme para sacar su lobo  
Digo...  
son cosas que no se dicen con la boca llena

5

a mi hijo Pablo, en el día de la separación,  
cuando el amor fue una cabeza rodando  
La única certeza es saber que estamos muertos  
En verdad mi nombre no es silencio ni palabra  
sino como el nombre de la muerte de cada ser:  
un anzuelo de luz en el lago de la nada  
de la carne donde abrevamos  
en busca de un nombre  
un palpitar  
que haga llevadero  
saber que nada existe ni existió

## 6

Esta insurrección de cangrejo  
entre la arena roja del cadáver  
que voy siendo

¿Dónde la sangre cuando se aquieta?  
Y la piedra ¿de qué sangre es sílaba?  
y el aire ¿de qué vena ayuna?  
La vanidad del mundo es una sombra agujereada  
Y la sangre ¿de qué sangre es sangre?  
Veo a los semejantes ir y venir  
de un cuerpo a otro: son solo muecas  
postergaciones separadas de su hueso  
Y la vanidad del mundo como una llaga seca  
Levanto mi casa estas palabras  
mientras la sangre del mundo rueda  
frente a la tienda de nadie  
y es un sol decapitado

## 7

Llueven pájaros muertos para la mesa del mundo  
La vida es un caldero y yo  
un agujero donde discurre su voz  
En derredor los semejantes me ofrecen  
la trampa del holocausto personal  
Hartarse quieren de mí ...y yo los dejo  
Ni siquiera la muerte puede con la muerte

## 8

Escoger puedo la delicia  
aunque sepa que su reino es lo efímero  
Escoger puedo la indiferencia  
aunque sepa que su reino es lo efímero  
Escoger puedo la muerte  
aunque sepa que su reino es lo efímero  
Escoger puedo la vida  
aunque sepa que su reino es lo efímero  
¿Y la renunciación, la paz  
la misericordia, el olvido?  
Podría ser  
Si existieran

¿Y la furia, la sabiduría  
el clamor del mundo  
el camino del guerrero?

Podría ser

Si existieran

Escoger puedo lo efímero

aunque sepa que su reino es el cadalso  
del instante

Si existiera

## 9

Blancas suben las abejas de la muerte hacia mi rostro  
palabra de escarcha en el cuenco de tu mano  
trago de nada que sube desde el pecho blancas  
suben las abejas de la vida hacia la reja  
carne de mi cuerpo gota de silencio entre tus dedos blancas  
suben las abejas del tiempo hacia el polvo de mis huesos  
carcomidos de ilusiones para clavar las blancas que vuelan  
las abejas de mi duda hacia el desfiladero  
donde me reúno con mi propio corazón

## 10

Allí donde siempre nos esperan las primeras lluvias  
y no hay sino miradas sin rostro esperándote  
para dar el primer paso hacia uno mismo  
Allí donde la muerte es una hilera de flores  
abriéndose al mismo tiempo  
Allí donde no hay engaño posible  
y la senda de regreso es una piedra  
en medio del río  
Allí donde el alma es una mesa servida  
pero llegan con mi cara llegan  
mis escondrijos con trajes  
que insisten en sustituir al invitado  
De allí vengo  
Allí voy

## 11

Quien aplasta una hormiga ¿es vil por eso  
o la dulce puerta hacia la nada?

¿Por qué se mueve el universo para que ambos se encuentren?  
Pasa una mujer con su afán y me mira  
mientras en la cafetería las tazas humean para siempre  
(A veces el mundo es solo una taza de café)  
Pasa un hombre arrastrado por el ruido  
Lo miro y no se entera  
¿Cuántas hormigas mueren y nacen en esta brevedad?  
Pasa una niña y de lejos —creo— me sonrío  
El cadáver que somos el insecto y yo no nos movemos  
Un cigarrillo es nuestra última atadura con el ajeteo del mundo  
¿La muerte vive en el muerto o en quien se entera?  
Cae un ligero silencio absurdo sobre mi corazón

## 12

a mi hija daniela, en el día de la separación,  
antes de que el amor fuera una cabeza rodando  
Un hombre se sienta sobre el filo  
¿del caño?  
¿de su vida?  
se quita los zapatos y come una fruta  
Lo acompañan su sombra  
y una carretilla donde recoge la basura  
Ese hombre ¿qué sabe en ese momento  
de la verdad  
del mundo?  
Ese hombre que me mira  
¿por accidente?  
mientras masca despacio  
¿su entraña?  
¿las semillas de la vida?  
¿el desprecio propio y ajeno?  
¿qué sabe acerca del miedo?  
Por sus manos se cuele el tiempo  
¿Sabrá que la eternidad es el breve reino  
donde él descansa?  
¿Qué su escobón barre por igual vida y muerte?  
El hombre entonces cierra los ojos  
y el mundo por un instante se detiene a mirarlo  
y es casi un lugar hermoso  
para morir

13

¿Tu abrazo en la mañanas?  
¿Tu abrazo entre el fluir del cambio?  
¿Tu abrazo entre cualquier ilusión?  
¿Tu abrazo entre la canción del día?  
¿Tu abrazo entre la victoria de lo que siempre pasa  
y el fracaso de lo que ya pasó?  
Tu abrazo  
    hija  
        en aquella mañana  
de camino a la muerte  
        ¡Tu abrazo!

**ANTES DE LA BATALLA 1**

Primero alimentar los caballos  
  de las venas  
    hacer una hoguera con las manos  
    aflojar el cuerpo para dormir un poco  
En la punta de la lengua colgar la duda  
    y nunca dejar de vigilar los pasos de la sombra  
Quien a sí mismo sigue se sabe muerto:  
    viaja a través de su sangre

2

La tarde resbala  
    solo mis manos aguardan el desenlace  
    solo mis manos me acompañan  
Qué más puedo pedir  
    además del escurrir de mi sombra

15

Busqué viajar siempre hacia al mismo sitio del vivir:  
    ese pájaro que pecho canta rojo canta  
    donde hay bestias dulces y no existe el mañana  
Anduve solo en la montaña y el frío sin que hubiera frío ni montaña  
    Fui ciego de luz y en mi arrogancia creí  
    que para arrodillarme había que cortarme las piernas  
persistente como la arena hasta creer que ser terco era una virtud  
    desmesurado y torpe  
    sin alcanzar un solo paso más de los que he dado

Aprendí la palabra y lo callado y no fui más sabio ni más tonto  
En buscarme llegué a injusto y de tanto hallar me quedé dormido  
Creí ocultarme de mí mostrándome a los demás  
En encontrarme fui ignorante hasta la lucidez  
—el sol no llega a sol desde la oscuridad sino con ella—  
Me hice feroz hasta el asombro y leal hasta arrasarlo todo  
De cada latido busqué hacer un viaje  
dónde ser digno de mí como la gota al río  
—Sigo mis propias huellas: planeo el crimen perfecto—  
¿Para qué llorar si arena somos?  
Cuando no sabemos nada sabemos demasiado  
¿Algo debo? No sé ¿Nada me deben? No me importa  
Que viene uno para llenar  
y no para servirse sino a servir  
donde el amor se colma de colmarlo todo

16

Donde el corazón del mundo donde  
sea un vuelo de ojos entre árboles de agujas  
ilusiones  
con el cielo como un chillido rojo  
Aunque husmeen  
husmeen  
los perros huesos de la dualidad  
del universo  
y de mi entraña  
estrellas desperdigadas  
alrededor del hogar  
Dónde el corazón del mundo  
quiero decirle  
que hay un hilo de sombra que ata a la sombra  
un dique más bajo que el oleaje  
y que sin embargo detiene porque no da de sí  
quiero decirme  
que la tripa arde  
cuando la vida es una  
con la muerte en su crecer  
y es el ojo de la dignidad  
el palpitar del equilibrio  
el pájaro

del vacío  
o matadero de luz  
que solo vuela para dentro  
Salaré piel y excusa con sueños y fracasos  
y las dejaré colgando de mi propia duda  
Corazón de la vida  
bestias  
del miedo  
serán desolladas por mi boca  
Corazón de la vida  
¡Aquí voy!

San José, 1996-2004.

## NADIR: EL LIBRO DE LOS LUGARES (LIBRO 11, LA HORDA DEL YO -TRÍPTICO)

### EL LUGAR DE LA PAUSA

En épocas de paz mis venas se crispan, mi mano tiembla y husmeo la más leve señal de alerta. En época de tregua afilo el latido, descanso en vigilia, guardo harina y agua; repaso los escondrijos del miedo. Los caballos listos, la lengua en el arco, por cuerda el latido. En épocas de batalla desato la risa y voy feroz al encuentro de mis restos para festejar. En época de crujido canto, bebo, danzo y celebro cada gota de tiempo como un enjambre las abejas.  
—Sé implacable: ¡Que no te derrote la derrota! —me recuerdo a mí mismo a cada instante.  
—Sé impecable: ¡Que no te derrote la victoria! —y río de mí conmigo y con quien quiera.

### EL LUGAR DEL MIEDO

Ante el vuelo de la mosca, podredumbre de la imagen, ¿qué agregar? Ante la vida, y su hijo cuando duerme, o su abrazo en la mañana del mundo, ¿qué agregar? Si todo es la misma ilusión aparentando cambio. Si todo lo hecho y por hacer no es siquiera nada. Si ni el tiempo alcanza, ni agrega. Si somos el tiempo. Nada de lo que añade agrega nada. ¿Nada es lo que soy? Y aún si no digo nada digo demasiado.

#### EL LUGAR DEL ÉXODO

La rama seca está en el árbol pero ya no es. El viento la bota sin que eso importe —en el caer de lo inservible alguien podría ver una virtud.

La rama seca seca está, ¿de sí?, ¿del mundo?

El árbol verde solo hacia el verde va. El viento toca por igual todas las ramas.

Lo que no es, ¿nunca fue? Lo que es, ¿siempre ha sido?

—Parpadeos somos.

¿Dónde la rama seca? ¿Dónde el viento? ¿Dónde el árbol? —¿Al fondo de mi cuenca?

La rama seca no existe.

La rama seca es mi corazón, que reverdece.

#### EL LUGAR DE LA RUEDA

No hay sino el mar por cementerio, el brotar de los huesos, el reino donde no importa saber —pero hay que hacerlo— que siempre estamos solos, que un punto hace girar de luz el universo, que entre resplandor y sombra no hay sino lo que fluye hacia su propio final o principio de las cosas. No hay sino el mar. Y tus ojos.

#### EL LUGAR DE LA CRIBA

Violetas quemadas por la lluvia, nadie avanza.

Un bosque entero que se quema entero, desde adentro, el lugar donde todos los que somos llegan a inclinarse de silencio. Un parpadeo que vuelve nuevo todo —¿es el ojo que mira lo que se ve? —: el tajo del rayo, la compasión de la estocada, la misericordia del desgarrar, el lugar de la ceniza donde la vida siempre vuelve de intentar marcharse.

¿Quién avanza? Violetas.

Nudo en el vientre: los perros de la falta, el humo que uno confunde con la mirada.

Violetas quemadas por la lluvia lleva quién a la tumba en ramillete se inventó a alguien para amar: la última piel, el recuerdo donde todavía se palpita antes de que todo se pierda, una y otra y otra y otra vez...

Nadie avanza.

Quemadas por la lluvia, violetas; para quien en el amor cree que pierde o gana, la muerte le vacía las cuencas.

¿Alguien avanza?

Uno y su espejo: el imperio de la separación.

#### **EL LUGAR DE LA ESPERA**

Solos estamos y solos morimos, solos venimos y solos vivimos.  
Aparte de esto, somos el mundo.

#### **EL LUGAR DEL COMIENZO**

Un nudo sin nudo lleno de nudos —eso somos.  
El camino más corto —y el único— para saber que nunca nos hemos  
marchado de nosotros mismos.

#### **EL LUGAR DE UNO MISMO**

Avanzo por el sendero que dejo entre la arena. Río de mí mismo, es-  
toy en paz.  
Sigo mis propias huellas, no para encontrarme sino para borrarlas:  
quiero comenzar todo de nuevo.  
Como si no fuera siempre así. Como si fuera posible.

#### **EL LUGAR DE LA CANCIÓN**

Todo es siempre muy solo.  
Por eso llega la vida, y con ella uno, y todo se colma, de brevedades.

#### **EL LUGAR DE LA CERTEZA**

La hoja da vueltas. La telaraña del sol se arremolina.  
Vemos la hoja de humo de nuestro ir y venir, como si existiera.  
Algo más que los ojos nos ve mirar, algo más que los oídos nos escu-  
cha oír. Algo más que el yo es nosotros mismos. Luciérnaga de estar,  
frente y dentro de cada cual.  
En el dar vueltas acariciamos el viento, como si algo sucediera más  
allá de nosotros.  
Digo que soy mi propio camino, como si existiera.

#### **EL LUGAR DE LA ILUSIÓN**

—No censuro —dijo la piedra al río.  
—Pero, ¿no es tu estar sino en la corriente? —contestó el fluir.  
—Soy agua dura que se mueve lento —dijo la piedra al río—. Dureza  
de humedad que se va por todas partes. La forma distinta de un mis-  
mo contenido.  
—Somos la diferencia entre lo que no la tiene —contestó el fluir.

#### EL LUGAR DE LA INICIACIÓN

Nada que agregar ante el continuo: hoz líquida abriendo el vientre de lo que pasa, galaxia preñada de luz y sombra, espiga creciendo la vida para adentro y la muerte para afuera, levadura de ángulos, tizas, crayón, tinta, papelería del músculo, lengua puesta a secar al infinito, salazón de la carne, balbuceos, puntos: las ceremonias  
de lo inagotable.

#### EL LUGAR DEL QUE ESCRIBE

Levante su cabeza el que se sigue. Levante la flor sobre la cabeza. Levante la espada sobre la flor y la sangre por encima del filo. Luego silencio. ¡Que levante su silencio el guerrero! Después... ¿Después? Inclínase de universo ante la sombra propia. Y que la risa recueste el palpar como una púa hacia lo que anida en el corazón, de uno, del universo, que está en cualquier parte y en ninguna.

#### EL LUGAR DE LO QUE CALLA

¿Con qué se puede llenar un cuenco?  
Con agua, aceite, vino o médula. Con desierto o pulmones, hormigas, sal, ajeno, desolación. Con migas de la mañana siguiente a cuando muere quien se ama. Con arroz, cicuta, pelo, ceguera o leche, ácido, piedras de colores.  
¿Con qué se puede llenar un cuenco?  
Con todo menos de cuenco. Quien llegó hasta su propio fondo sabe que un cuenco siempre es infinito.

#### EL LUGAR DE LA JERARQUÍA

Para querer, se necesita uno. Para el amor, todos. Para amar, dos. Para el miedo, a nadie. Para el deseo, creer que uno está en los otros. Para el poder, hacer creer que los otros están en uno. Para la ilusión, se necesita necesitar.

#### EL LUGAR DEL FILO

—Más difícil que encontrar un amor, es hallar un amigo —dijo la abuela.  
—Uno verdadero —dijo.  
—Si un día encuentra uno —y me puso la mano en el hombro, suavemente, como la brisa entre su rosal—, en adelante cuídese a usted mismo cada día más.

Y luego sonrió quedito y se metió despacio entre la brisa y su rosal. Y luego ya no dijo nada más, la abuela, la viuda de Laverde e hija de Venegas, su madre, la sin padre *El Indio*, la que llamaron María, pero cuyo verdadero nombre significa: *El tajo que abre la tierra para que brote el agua*.

#### EL LUGAR DEL CONSEJO

—¡Cuídese la espalda! —dijo mi abuela— sobre todo cuando esté solo.

#### EL LUGAR DEL LUGAR

Cada vez hay menos nadie, pero aún lo suficiente, como para verme al otro lado, aferrado, o tratando de desaferrarme, a no querer nada. Aún soy la raíz de mí mismo.

#### EL LUGAR DEL ENCUENTRO

Desde la tierra, desde el agua del polvo de la tierra, desde el fuego del agua del polvo de la tierra, desde la palabra de la tierra. Desde el principio, desde la forma, desde el fondo, vengo yo conmigo haciéndome y deshaciéndome. Y el filo del terror que da el saberse. Porque ni amor, ni furia, ni vida, ni muerte, ni victoria, ni derrota, ni escribir, ni escuchar, ni piel, sino la brevedad donde antes será nada, como después ya fue nada, pero todas las cosas son: ollaje del presente o filo de la boca y su ilusión de estarse siendo.

#### EL LUGAR DE LA UNIDAD

¿A dónde se va, se regresa? La casa de mi padre es polvo, la de mi madre boca. Y yo saliva: que ni momento, ni vida, ni muerte, ni recuerdo, aunque en mí se den. Mi madre es dónde, mi padre cuándo. Saber, no saber. Lo que pasa, lo que queda. ¿Nada antes, luego nada? Y darse cuenta. Y estar ahí, aquí. Pregunta y respuesta. Lo que a sí mismo oye, lo que a sí mismo ve. A donde voy no se va, no se regresa. De donde vengo no se viene.

#### EL LUGAR DEL GUERRERO

La raíz del yo es la vida. La raíz de la muerte es la vida. Pero, ¿cuál es la raíz de la vida cuya raíz es la vida misma? Veo a un hombre acabado de sí: es decir, sin sus recuerdos. Veo a un hombre sin futuro. Me veo a mí mismo: soy ese hombre derrotado que enfrente de mí atisba. La ilusión está en la sangre: es la sangre.

¡Ver a través de la irrealidad del yo!, recuerdo que se dijo.  
¿Ver? Ya sin ojos, ya sin cuencas. ¡Ver!  
Sin que haya nada que ver. Sin que haya alguien que vea. Sin que importe. Pero ver, aunque sin ver, en silencio, pero ver.

#### **EL LUGAR DEL SUFRIMIENTO**

La atadura es lo que impulsa hacia el borde, hace el borde y nos deja en medio de nosotros como si fuéramos otros. La atadura está en cada punto, en cada parte de la unión.

La atadura presenta a los otros otros para hacernos creer que somos únicos, y que la separación existe.

#### **EL LUGAR DEL FIEL A SÍ MISMO**

¿De qué se trata la vida?

Si al llegar ya uno se ha marchado.

Si al irnos ya estamos regresando.

La vida se trata de vivir: ese imposible que pasa mientras vivimos.

#### **EL LUGAR DEL PRINCIPIO**

Creía saber algo como que he vivido y aprendido, pero si un mosquito me pica lo mato sin pensar, mientras me pregunto acerca del principio o el final de las cosas, aunque una piedra en mi frente rebasaría cualquier respuesta.

No es tanto lo que me falta para terminar de ser yo mismo sino cuanto me sobra.

#### **EL LUGAR DE LA IGNORANCIA**

Vueltas y vueltas le damos a la rueda. Vueltas para que el ancla suba, para que suba lo que ata. Y sube sin terminar nunca de subir, el ancla de ser, el infinito, desde los huesos y la sangre, el ancla de polvo de la casa vacía. Y esperamos aferrados al engaño de las horas, porque el misterio nunca es nuestro, aunque pasemos por él y él por nosotros. Nosotros, seres de polvo disueltos en agua, ideas, miedo, deseos; espejismos todos y ninguno; ilusión el ancla.

#### **EL LUGAR DEL QUE BUSCA**

Tensa la cuerda, el deseo, brújula del mordisco en la mano.

Arriba, sobre la pendiente. El escalador.

Arneses y nudos. Sudores y puntas en los pies.

El que a sí mismo escala se aferra al vaho de su propia imagen.

Son muchos los que hacen al escalador. Es uno solo. El yo y sus múltiples reflejos donde cada cual se cree único y verdadero. Y escala para llegar primero y declarar suyo el imperio de la carne. Supremo en su lugar. Eterno en su momento.

¿Lo peor para el sufrimiento? Saberse innecesario. ¿Lo peor para el amor? Saberse insuficiente.

Entre los farallones de la muerte. El escalador y su espejismo.

#### EL LUGAR DEL SILENCIO

El bambú sitia el viento. Boca sin boca.

Como si mis ojos fueran algo más que polvo, algo menos que el sol. Así me indago, repleto de corazón: el lugar del vacío de todos estar, mientras me revuelvo el yo con un huesito.

#### EL LUGAR DE LOS DESEOS

La cortina, descriptiva, es morada ¿y se mueve con el viento?, que es de platino y quema por dentro. En el salón de la vida quienquiera gime, se muere, tose y se duerme, mientras enfermeros del sol talan sombras y sirven su atol, el ansia, las buenas noches.

Yo también gimo, muero, toso y casi duermo, ¡Hasta mañana!, si no fuera porque escribo, mientras el vendaval del mundo agita los anhelos: trapos colgando al borde de uno mismo.

#### EL LUGAR DE LA REFLEXIÓN

He muerto mucho en estos días. ¿He muerto demasiado? Y no con ello me encuentro más cerca o más lejos de mí mismo.

Al menos ahora soy sencillo y digo y me digo, si esto es un decir, menos palabras para lo que aún, creo, tengo que decir. ¿Alguna vez se tiene algo qué decir?

Al menos por ahora soy más tranquilo y como menos. Y la muerte, como fin del cuerpo, hace que no sean necesarias más preguntas. Ni más respuestas. Ya ni metáforas uso.

Habrá quien, ¡los Dioses quieran!, que en este momento se emborracha, hace el amor, se muere, escribe un verso o mata a alguien.

Si no hubiera muerto tanto hoy juro que los envidiaría.

Al menos ahora ya ni a mí mismo copio. No soy cómplice del fraude que deja el creerse lo que uno aprendió a creer que era. Y esto es poco lírico.

Algo pasa por mi estómago. Podría ser el fin del mundo, un pensamiento o un poema. No lo sé, tal vez es solo aire, un cadáver o un amigo lejano que regresa a casa. Algo pasa por mi vida y me vuelve

más humano. Eso quiero creer. Es mi muerte, la mía, no la prestada del miedo, del adjetivo, sino la mía.

#### EL LUGAR DE LAS HORAS

Viaja por mi sangre aquello que mata para seguir viviendo. —Lo que ata a la vida es su fin inminente—. Viaja aquello que me ciega por dentro y oculta lo que está por todos lados. Viaja.

Y en cada esquina del ojo y la excusa me detengo, husmeo, a ver si alguien persigue, si las trampas de la mentira hacen válida la ceguera. ¿Se arrastra por mi arteria lo vivido? ¿Se va anudando lo que me hace creer que voy siendo? Aparece de pronto una palabra. Lo que me arrastra por mis venas se detiene. En cualquier momento saltará de mis huesos y será la más exacta forma del engaño. Algo se arrastra por mi sangre. Me crispo; espero. La lengua entre los miedos.

#### EL LUGAR DE LA CASA DEL POLVO

a coco castañeda

Yo podría tener esperanza como quien tiene un perro o una cuerda para ahorcarse una tarde con mucho calor. Y podría alimentarla con pescados, culpas, relojes o grilletes.

Yo podría y pondría sus hijos en frascos separados, de colores.

Yo podría solo que no tengo tiempo para eternidades u holocaustos propios o ajenos y apenas atisbo que del misterio todo acaba. Aun el universo y el misterio. Podría tener esperanza y sería como un niño de polvo. Pero he hecho mi casa en el instante y la casa de un muerto siempre vuelve todo innecesario.

#### EL LUGAR DE LOS DÍAS

Como un río de hojas secas.

Así mi llegada, así mi ida, si llego a partir, de bambú: un crepitar que apenas se recuerda, el viajar de la tinta en el papel, un preguntar si antes de la muerte todo se hace infancia.

Y luego lo otro, el devenir: abejones de mayo y sapos de fuego en busca del crujir, sembradíos de maíz y aves quemándose hacia la tarde, antes del recordar.

De hojas secas, como agujas, un viejo y un niño, de la mano, esperan por mí desde la entraña, mientras un pájaro de cal, una palabra, cruza para siempre la innumerable hilera de los días, el único lugar donde no existen.

#### EL LUGAR DE LA VÍA

Por mis venas vamos mi perro y yo, en la perrumbra del alma. Agacho la cabeza, jadeo y agradezco la mano que calma mi crispación. Mi perro habla y escribe y yo lo dejo: una ilusión es igual a cualquier otra. Antes simplemente corría y aplastaba. Total, solo con el tiempo nos vamos despojando, de andar e ir juntos sin ser uno, vacíos de nosotros sin encontrar a nadie, sin un deseo que apacigüe la sed inagotable de llenarnos de deseos.

¿Qué se cansa cuando la vida se cansa? ¿Quién muere cuando alguien se marcha?

Una enfermera del agua me abre las venas. Una flor el corazón. El tiempo es una hojuela de sangre en manos de la escarcha. Por mis venas va lo que cansa.

El perro de mi sombra se agita. Tiene miedo de agostarse y caer por la rejilla de la nada. Le acaricio el lomo, displicente, y esto no es una metáfora. Sabemos que ya es así, y ni yo me siento mejor por una libertad no elegida, ni él peor por un destino escrito entre su irrealidad.

No me interesa ser su amigo, no me interesa apalearlo; bastante tiene con hacerse mi sombra e iluminarme con mis propios harapos.

Ah mi perro y yo: huella de los días en su vuelo imposible. Aferrándonos: pájaro blanco entre la blanca nube, pájaro negro —hachazo de la luz— entre la nube negra.

Así lo que se cansa. Así lo que se muere. Y así me cantan las venas y también el corazón.

#### EL LUGAR DE LA POESÍA

Atisba, la luz atisba. Atisba el vientre. Y el espanto, y el mar.

Atisba el mar, atisba. Y el que recoge migajas de la piel y asombro de la piedra, atisba. Atisba, la luz, atisba. Atisba el polvo, implacable acecha. Y el acantilado de la sombra espera.

Atisba la palabra, atisba, sabiendo que el momento final ya pasó.

Y uno en el refugio del respirar.

Se escribe para nadie. Se lee nada.

San José, 2001-2004.

# LA CASA DEL POLVO

## (LIBRO 12, LA HORDA DEL YO -TRÍPTICO)

*... me condujo a la casa  
que tiene entrada pero no salida;  
al camino que tiene ida pero no retorno;  
a la casa cuyos habitantes están privados de luz,  
cuyo alimento es polvo, cuyo pan es barro  
y que, sin ver la luz, viven en tinieblas.*

*En la casa del polvo...  
la escribana de la Reina del Infierno,  
levantaba la cabeza y me miraba:  
'¿Quién trajo a este hombre?'*

La épica de Gilgamesh, Versión del autor de la Columna IV, Tablilla VII.

\*\*\*

*quién se levantará y le dirá al polvo:  
hombre eres y al hombre volverás*

...

*así recogiste los días y las palabras  
en lo que en otros tiempos  
llamaban casa.*

Yehuda Amijai.

\*\*\*

*...en esta casa,  
así como los muertos,  
así como enterrada.*

A. J. Echeverría.

*“se detienen...”*

Anuncian que pensadores y poetas se reúnen  
para ver hacia dónde se dirige la patria  
cuál es su identidad y cuál el destino  
de los hombres y mujeres del pueblo y del planeta tierra  
Relámpagos terribles anuncian la inminente tormenta  
mientras unas hormigas intentan  
el cadáver de una cucaracha hacia una grieta  
Si tuviera un paraguas no me mojaría.

*se separan...*

El vapor dibuja columnas de signos  
en las ventanas de la mentira y de la patria  
hueso

mientras hierve la sangre  
navega mucho para no ir a ningún sitio  
Hoy  
del baño hacia el jardín saqué un abejón  
piquete de esmeralda  
aferrado a la muerte de la cortina como si la vida fuera  
como yo y el mundo  
confundiendo el vapor con la ausencia  
la ventana con el ojo el signo  
con la ceguera  
por la existencia y por el polvo  
agarrados a cualquier pliegue de miedo  
que creemos real.

*...o se estrechan*

Mi hijo trae dos muñecos: uno rojo casi azul y un oso  
para que les contemos un cuento y luego  
me dice que ese momento será para siempre  
y se duerme feliz feliz como si la felicidad existiera  
después del beso nuestro  
mientras se enfría  
la sopa de los días  
Ya muy noche me vuelvo descriptivo y no puedo dormir  
estremecido del hijo  
y de la lluvia como si mi corazón fuera un perro  
o techumbre y el país  
una puñalada  
alrededor de mi niño  
que ya se durmió ajeno  
a su belleza y al espanto  
y yo en mi pecho  
donde por sus ojos  
¿la ceniza del mundo vuelve a arder?

*con todo, pero ¡nada!*

Lo importante  
no es lo que uno trae al llegar  
sino lo que deja y se lleva  
al irse.

*una nube que forma la polvareda*

El poeta Yehuda Amijai escribe sus poemas  
como quien se saca piojos o universos y doña Rosa  
me abre la vena izquierda para medicarme  
Por eso escribo con la mano derecha garabatos  
los caminos de la poesía del pan y de la sal y del dios  
de Amijai en quién él no cree —aunque lo ame  
y es su mandamiento—  
ni yo tampoco —ni en la poesía—  
Solo creo en el poeta Amijai, en los piojos, el universo  
y en doña Rosa cuando me hunde la aguja. Y en las personas  
—como mi amigo Manuel, también judío  
y poeta y quien escribe con la mano derecha—  
que son capaces de sacar lágrimas de arena  
de la entraña en gozo y en crujiente  
desde donde uno ama garabatea y muere  
como el poeta Amijai, doña Rosa o quien esto escribe  
aunque con la mano derecha —lo que hará más difícil leerlo—  
mientras dios —quién lo sabe, tal vez mi amigo Manuel—  
arrima la mano al pecho para que el corazón  
y el mundo ardan y estallen.

*saltan, gritan, vuelven, zafan*

Pensadores — de nuevo—, poetas, políticos, intelectuales, científicos,  
luchadores por la libertad y asesores —muchos asesores—  
se organizan, reúnen, rompen quórum y no almuerzan  
por defender la patria del mal extranjero y propio  
Yo, que algo he aprendido, cada día los desprecio menos  
—la belleza también es inútil—  
y me río más de ellos en tanto que de mí mismo  
—que ni para piedras me alcanza ni para dejarlas rodar—  
Mientras tanto una señora pela naranjas  
para los que, por un momento o para siempre  
no tienen manos pero sí bocas, encuentren  
algo con que calmar la en carne viva de la tráquea y del esófago  
Yo, que algo he aprendido  
—como que no soy nada, como todas las cosas—  
me conmuevo hasta las médulas porque comprendo  
que así comienza o se acaba la vida  
un alarido frente a una casa de polvo.

*su palabra*

Una señora

          enfermera de la luz y de la espina  
          creyente de una deidad —más romana que hebrea—  
          dice que “Papito Dios —Tatica le dicen en mi tierra—  
          se pulió con nosotros porque nos hizo  
          de paticas cortas, medianas y largas y a todos  
          criaturas suyas e hijos de su propia voluntad”

Esa señora poco sabe —o no quiere saber— del horror  
          —su corazón es muy pequeño o muy ancho

Yo la escucho mientras veo gotear el tiempo por mis venas  
          y pienso —esa es mi enfermedad verdadera y terminal—  
          que es una pena que ese dios —y quién sabe cuántos más— no exista  
          que el horror sí exista y es una dicha  
          que ella poco sabrá de la mentira  
          —quizás en el último respirar, lo cual no importa

Mientras, una canción dice que salve una oración  
          para la mañana siguiente, ¿qué todo es tradición o traición al fin?  
          —A mí que también tengo el corazón como la patria  
          o muy ancho o muy estrecho

Una señora.

*ya están distantes...*

Aquí en la tierra de mi vientre como en el cielo de mi boca  
          reconozco ante el altar de los días  
          mis piernas erguidas y mis pulgares  
Un año es igual a cien mil que son una mosca  
          que zumba

          que zumba marimba  
entre los cráneos maduros donde tomamos  
las elecciones que nos llevaron y trajeron mientras  
nos rodeamos de nosotros mismos y esperamos  
          con la boca cerrada  
esperamos  
          lo propicio  
para apuñalarnos con la sangre.

*...ya reunidos*

“¿Cuánto cuesta el metro cuadrado de obra?”  
          oigo que se dice y pienso

¿cuánto cuesta el metro cuadrado de uno mismo  
y cuánto de duda  
y dónde se consigue el visto bueno  
para edificar la sangre y el misterio?  
Y en la rueda de las causas, los efectos  
¿quién o qué me financia  
el proyecto  
de no sucumbir ante mi yo y su cargamento  
de culpas y disculpas  
necesidad que mi imagen tiene de sí  
como de comer y estornudar y amanecer  
otra vez —ojalá— en otro yo  
que ya no sea yo?  
Y en la inspección de mi obra ¿quién  
revisa los verbos, los ladrillos, quién el adjetivo  
los planos, las facturas del amor y del cemento?  
Y cuando tenga listos los detalles  
—como quien tiene listo el momento de nacer—  
¿quién me recibirá como si fuera una casa  
con matas y un lugar fresco y con ventanas  
dónde sentarse a crujir, tomar café y escribir?  
En las leyes de mi sangre poco importa  
quién paga los permisos, las maquetas del desprecio  
El amor es una grieta  
y obreros incesantes construyen todo el tiempo  
un silencio donde levantar una palabra.

*tan sereno...*

Hoy me he sentado en las entrañas y he pedido un chocolate  
Meseros de lo amargo ponen pan con mantequilla  
mientras pasan un trapo por mi vida  
y dicen que hay una oferta especial en cada llaga  
Si fumara pediría un cigarro —un Gitáns o un Partagás—  
Si viviera pediría un hijo. Pero no  
callado me quedo con el alma —si eso existe—  
y despido a los que atienden con cierta indiferencia  
Siempre estoy sentado al fondo de mí mismo  
y siempre está viniendo  
mi cabeza humeante en un platón y el nombre  
con que me incluyo en la cuenta.



el fin de la historia. El cocinero entonces pone en marcha  
la orquesta de cacerolas y esperanzas, arroces  
y de postre un café y una tajada de óxido. Pero no  
ordeno nada y todo vuelve al principio del caos  
como cuando uno está en la vida y no sabe  
sólo que es hora de cerrar  
—La cuenta, por favor  
—No señor, es invitación de la casa  
Y entonces llueve mucho y no hay  
no hay  
dónde ir ni dónde quedarse  
en el hueso de la existencia  
cuando todas las luces se apagan.

*entra al reino de la Muerte*

Sentado en mi cuarto vacío —sobre todo de mí—  
de las miles de habitaciones desocupadas que hay en el mundo  
—el mundo es un cuarto vacío— espero  
que cualquiera pase y me diga que estoy vivo, muerto, o algo así  
que alguien me vea atisbar como quien se escurre  
por su corazón y solo encuentra un cuarto infinitamente desierto  
que una mujer me aguarde o me visite para, por fin  
asegurar que hay lugar dónde protegernos de nosotros mismos  
—y que es este cuarto sin nada que el amor hace aparecer  
tan lleno de sí mismo como si fuera de otros  
Pero ni teléfono tengo ni alimento y lo único que oigo  
entre estas inexistentes paredes —donde cuelgo fotos de nadie—  
es el caer de una lluvia en el ruido del televisor de algún vecino  
imposible  
Pero como ni perro tengo ni músculo del pecho para que al menos  
una excusa brincara y moviera la cola me quedo  
sentado en mi cuarto vacío donde presiento la arena que seré  
No toque, no insista: no hay nadie en casa  
Hasta yo mismo —sobre todo— me fui sin decirme nada  
no por lástima, arrogancia o cobardía  
sino porque nadie sabe lo que puede pasar  
si uno le agrega al vacío el vacío de una palabra  
sin nombre.

*no cruzan una palabra*

El pan ya se tostó, el café humea  
Espero tu desnudez para comenzar  
La miel sobre la mesa y la ira la risa  
el queso y las manzanas en su ruta  
al arco iris y al gusano y yo desde la víscera  
diario

con mi mano de la mañana a tus labios  
con apenas una levedad de caricia  
para las bestiecitas amparadas de tus pechos —si hubieran—  
Es un decir ahora que desayuno un día cualquiera donde  
muchos se levantan de la mesa y se mueren  
donde otros tantos caminan por las calles y se mueren donde  
bastantes abren unas piernas y se mueren de nacer  
se mueren de vivir y de morirse naturales bellos  
brutos cotidianos  
como quien se desayuna  
buenamente para recibir el sol  
y su sentencia entre tu vientre  
de azúcar solo la desnudez nos acompaña.

*Ya me voy porque me llaman*

Soy un mensajero que desconoce su mensaje  
una botella que solo se sabe  
en la garganta que cruje en el líquido que baja  
Voy detrás de mi amigo —como de mí mismo— el patriarca  
de un pueblo de arena de un pueblo de una sola persona  
“Honrarás a padre y madre”, oigo que cantan  
y es como si mis hijos —y todos los hijos del planeta—  
llamaran y me abrazaran  
Sonrío y silbo antes del asalto final, antes de irme  
a separar unos muslos que tiemblan: la muerte  
o el amor asechan para siempre en cada esquina  
debajo de una hoja, detrás de un asiento, en un susto  
asestarán su acción suicida  
Pero hoy ninguno de los dos es para mí:  
soy un sobreviviente, tengo la marca en la frente  
y en el vientre asesinos y amantes se escabullen a mi paso  
Voy por la calle —y para muchos y para mí—  
soy solo un hombre que silba.

*...el que se marcha, se marcha*

Mis labios se mueven pero no puedo escuchar lo que dicen  
Como si me aireara entre mis restos sin rencor  
sin recuerdos  
como quien va por una vereda y no lo sabe  
Y en vez de esto —o de escribir— quisiera  
estar abrazado a una mujer o a un naufragio  
pero —al menos por estas partes— no hay más  
que la cosecha de la sal y de la herida.

*lo que digo...*

Tal vez algún día la poesía me deje dormir  
cuando esté ya completamente muerto  
cuando haya cambiado todas la canoas  
de todas las casas del planeta  
cuando tenga una mujer a mi lado y no se duerma  
cuando la espada azul de la voluntad no sea necesaria  
y sea época de zafra y no de siembra  
Mientras tanto mejor apago la luz mañana  
me toca caminar  
entre la multitud como por un cementerio  
y tratar de no parpadear  
para que no desaparezcan.

*humo que brota denso*

Sé que al final no hay nadie  
pero aún así me entretengo extrañándote  
como un dios  
que en medio de su derrota  
—todos tenemos derecho a una traición—  
concibe un universo y una historia para tener qué olvidar  
como un territorio habitado sólo por su sombra  
Más por aburrimiento que por angustia  
más por confusión que por esperanza  
A descampado  
Como quien arroja una moneda al mar  
y se sienta a esperar  
que brote el reino de los cielos.

*que lo que tengo lo venda*

Y al final pasa el que escribe  
con la boca en la mano pero nadie  
nadie  
pone su billete su entraña  
están todos  
idos sacándose los ojos con cucharillas de miel  
que dejara la abuela del odio  
entre los manteles del mundo.

*y bebe la sangre roja*

*Aquestos y mis enojos  
tienen esta condición:  
que suben del corazón  
las lágrimas a los ojos.*

Jorge Manrique

En un milímetro de mar cabe la roja  
luciérnaga del sol  
Cuánto cabrá en un milímetro de corazón  
entre el hervidero del prójimo  
un andar pausado —a estas alturas del milímetro de mi vida—  
entre los farallones de la muerte  
una migaja  
apenas de asombro y tal vez con una de piedra  
otra de sal y universo y una de piel  
para la casa paterna  
Y podrá un milímetro de mar  
con mis ojos que son luz hecha carne  
y con mi lengua que es luz hecha polvo  
pero nunca la boca  
pero nunca  
la boca  
como antes fue sol y más antes mineral y en medio hambre  
pero de cuál  
cuál  
ojo es ojo donde sube  
el charquito del mar o vientre  
y donde apenas cabe  
en un milímetro de aliento  
y sobra aún para un gajito de habla

dolor y condición  
de todas las cosas que se levantan de sí mismas  
entre el silencio y la duda  
la sangre y el gusano  
la risa y la lámpara  
entre aquestos y mis pasos  
huesos de aire  
pedacitos del milímetro de espanto donde apenas vivo yo  
con todo el mundo.

*Toda la radiación —infrarroja del sol—  
es absorbida por el primer milímetro de la  
superficie del agua —del océano—.*

Javier Martín Chivellet.

### **POLVERÍAS I**

*¿Me perdonás si te mato?*

Uno está atado  
al deseo  
de las cosas  
a la presencia de las cosas  
al recuerdo de las cosas  
a la ausencia de las cosas  
¿Uno?

### **II**

¿Somos el lugar  
balbuceo o casa  
país o mono  
del que partimos  
sin irnos  
donde edificamos  
lo que entendemos ir siendo  
el agitar de la sangre  
la ilusión  
de que pasamos  
el lugar imposible  
al que buscamos regresar?  
¿Que sin caminar  
se camina también?



como quienes se arrancan los brazos *fieros*,  
*resueltos, bravíos* y los hunden en miel  
para que no los carcoma el odio  
del que se levanta temprano a cocinar la entraña  
mientras *las gotas de su llanto se evaporan en las brasas*  
y aguarda lo que nunca más volverá y entonces  
repite los pasos de intentar no hallarse  
en el milímetro de sangre *en esta casa, así como*  
*los muertos, así como enterrada*, entre escombros  
de culpa o furia y un pedazo de limón en medio  
del delirio o piedra roja para fundar que un niño desde el pecho  
tira y tira —lejos  
    hacia el río de *onda pena*  
    donde se duermen los colores  
    de los cadáveres del día—  
una piedra como un hombre colorado  
sostenido a su gusano  
como el que escuché de mí mismo  
no en lo que sembró sino en lo que quedó  
    —una tarde entre la 6th y Adams  
    y al fondo siete comarcas *revolcándose*  
    *en su sangre*—  
polverías de un país  
donde aún de mi mano brota un siglo  
y de mi boca juntura  
para no sentirse  
    solo  
en el pedacito del me digo para descubrir  
que a punto estamos de nacer o morirnos del intento  
para que al menos ya nadie  
    del que ignora  
del ninguno que sí sabe  
    nadie del cualquiera  
del todos pueda sin poder ni pueda  
quitarlos  
    el agitar de la sangre  
las sílabas del polvo y del cuerpo  
Yo no sé.

San José, 2003-2004.

# TRIBU

(libro 13)

*Al reino de la vanidad  
el saludo del sol  
A la corrupción de la sangre  
el abrazo de quien ama  
y el polvo en que se transforma todo afán  
A la tibieza  
y su desperdicio de vida y de muerte  
la dignidad del desprecio  
de la tribu a la que pertenezco  
la de las manos abiertas hacia el silencio  
la de la sombra luminosa  
en su caída  
la que levanta su tienda en el corazón  
donde solo los muertos y la sangre  
se llevan*

## **LIBRO PRIMERO: BIOGRAFÍAS IGNORANCIAS**

Esta es buena hora para preguntarse  
¿si es lo mismo estar solo, con nadie, o mal acompañado?  
Como si se pudiera realmente estar con alguien. Yo no sé.  
Igual, por si acaso, me he vuelto otra vez cotidiano  
para decir que extraño tu risa  
    como cajas de cartón en una calle a oscuras  
y tu andar lento  
    como si cruzaras el Jordán de lado a lado  
    con viejas cuerdas que salen del corazón  
y que me preguntaras qué significa afincar o vivir  
    como si no lo supieras  
    y en tu camino no hubiera una zarza  
    o un autobús ardiendo  
    —allá cada pueblo y sus costumbres—  
y en el brillo  
    de tus ojos no hubiera una génesis rotunda  
    como si el bombillo del cuarto  
    no fuera un sol y nosotros planetas  
    rodando de las manos a la boca.

## HOGARES

Piedra. Arena. Cemento.  
Y la vena que se arruga, y las ganas que se escurren.  
Pasará el tiempo piedra, pasará, en que el mundo  
no será una conmoción,  
cuando tus pechos.  
Pasará la época arena, pasará,  
en que tus manos detendrán  
la extinción de mi especie.  
Pasarán las jornadas dónde ampararse  
de mí, de la muchedumbre insaciable.  
Que todo pasa: la hierba, tu pelo, mi cabeza.  
Hasta el pasar pasa, y su cemento.  
Y yo que caigo  
sobre mí, mundial,  
como una sombra  
en polvo,  
acepto  
que doblarse es la enseñanza  
de la querencia humana,  
y asusta no la ausencia sino  
que vaya a haber presencia.

## SENCILLOS 1

Tengo una receta nueva  
para hacer  
pan.  
Puse las lámparas,  
dos,  
para leer.  
Compré  
una cafetera eléctrica.  
Y he ahorrado  
días  
amables,  
manos limpias,  
ganas de reír.  
Como ves  
ya podés venir.

2

Suerte  
la tuya  
que te irás  
detrás de tus ojos.  
Los dos.  
Yo me quedo  
aquí  
conmigo.  
Suerte  
la mía  
¿qué hacer con tus ojos  
y con el agitar  
de tu respiración  
antes de entrar en mi casa?  
¿Qué decir?  
¿Los tres:  
yo  
y  
vos?

Suerte  
la nuestra  
que te vas.  
Que no busque  
seguirte  
y no te haya dicho  
que quiero que vengás  
a hacer tu pecho  
adentro mío.

3

Ya no hay tiempo.  
Ni café. Ni árboles  
(no quedó vestigio  
de la primitiva mitología del ochenta y ocho  
en que llegabas y los árboles  
se ponían rápidamente las hojas  
aunque sí de la del dos mil uno  
cuando al añorarte  
de los árboles siguen cayendo hojas amarillas).

No quedó viento, ni frío.  
Ni soles anaranjados  
cayendo lentamente  
sobre la taza humeante  
de la tarde.

Ni lugar tengo  
a donde ir.  
Ni para cruzar las grandes  
o las pequeñas aguas.  
No hay con quien hacer consulta.  
Ni extravíos.  
No tengo  
más que quedarme aquí,  
y que ni cuenta te des.

4

Hace tiempo  
que ya no importa  
el tiempo que hace.  
(Ni lo que hago:  
se puede ser intrascendente).  
Ni que pase.  
Tiempo ha  
que sé  
que todo paso  
dado  
no me acerca.  
En tus manos  
estoy  
y de nada  
valdrá el apenas  
último  
recurso  
de mis labios.

5

Hoy he escrito —es un decir,  
en realidad  
yo no escribo  
sino que lo que se dice

se ha escrito en mí  
y en el papel—  
versos sencillos: radiadores,  
cachivaches, artefactos del ocio.  
Hablar no hablan de la trascendencia  
del transcurrir, ni del albedrío,  
y carecen de la bandera mundial  
de quienes declaran por los que no  
tienen voz si acaso un perro  
ni techumbre:  
el mamarracho de la tropa,  
la fina cortesía del sencillo,  
u otros ni siquiera asuntos  
que han dejado su huella en el terruño  
y sus poetas, por cuyos versos comen  
al menos hueso, no se enferman  
y el mundo sigue andando.  
En mi alegato se habla acerca de cosas,  
situaciones, por las que —definitivo es—  
me he vuelto narrativo.  
¡Qué barbaridad! ¡Qué horror!  
¡Qué temeridad! La de la poesía  
—Si es que existe porque  
ya nadie sabe qué es y qué no:  
ningún motivo mejor que otro,  
pero siempre se encuentra uno peor  
que el anterior, aunque en verdad  
nada importe ni perdure.  
Tal vez el infinito momento  
de sentir-vivir-decir  
el reino de la brevedad.  
Trátense pues —o no—  
con la indulgencia  
y ferocidad que da el saber  
que quien escribe —o sea yo  
(y esto también es un decir) —  
no es poeta, ni sabe nada,  
y ya está muerto.  
Que el que escribe  
es un aislado, un natural,

cuya única ley es piedra molida.  
Porque quien quita un quite  
y en el último momento  
me pase lo de Li Yu,  
el emperador final de los Tang,  
y quiera pensar  
*en mi país destruido*  
*a la clara luz de la luna,*  
y sea destronado —dioses,  
pueblo y trovadores quieran—  
de mi quehacer  
por saber que si te hubiera  
conocido digamos ayer  
tal vez habríamos  
terminado por descubrirnos  
hasta el amanecer  
o lo que fuera pero juntos: la vida,  
                  tus pechos,  
y no hubiera sido necesario  
escribir estos versos como quien  
en medio del desierto  
abre temprano  
su taller de radiadores.

#### PARA CONTAR

Al día y a su pan siempre  
recién horneado.  
Al dormir de mis hijos,  
mi despertar,  
las ganas,  
la resaca,  
al vino,  
a lo que comienza  
y a lo cansado de aguantar.  
Y le conté a lo que vuelve  
y a lo que se aleja,  
a lo que cierra los ojos  
y a la dentellada,  
a mi acurrucar  
y a mi espalda.

A lo incomprensible  
y a la rueda.  
Le conté al sol,  
a la nube y al ancestro,  
el monito  
y su árbol de hambre:  
el erguirse y sus dientes  
pequeños.  
Y a mi respirar,  
lo senté suave y le dije.  
Después al agua,  
la tierra,  
la llamarada,  
el aire.  
Vecinos de mi pecho  
comentaron acerca  
de temblores de colores  
por la noche.  
Les contamos:  
yo y mi agitación,  
y sonreímos,  
porque ahora sólo falta  
lo que queda del mundo:  
la flecha dorada  
de la justicia del mundo  
que siempre apunta  
al centro de las cosas,  
la boca  
por donde sale y entra  
el universo y su manzana,  
la piel en que comienza  
el respirar.  
Hoy le conté al recelo.  
Al día,  
la enfermedad,  
la derrota,  
los viajes hechos,  
los que habrá que hacer,  
la siembra y la siega,  
al diente y al gusano,

al puño y a la mano abierta.  
Hoy conté.

De vos.

Aquí

en la tierra  
del querer  
como en el cielo  
de tu boca.

### FUNDAMENTOS 1

Como torcer las palabras, los brazos,  
el aliento, la espina solar,  
hacer burbujas de arena  
en las esquinas del espanto,  
buscar en cada boca el encuentro  
de la semilla, la médula y el agua.  
Como piedra en el lago,  
un payaso ebrio,  
una hoja de sangre,  
la abeja del pecho.  
Porque yo no sabía tu rostro  
—quién lo sabe—  
y el mundo se había venido  
derrumbando de su amasura, su olvido,  
su tambor de carne.  
Porque yo no quise ni quiero  
dejar de ver dónde queda tu huella,  
la huella de mi vida en tu descalzo,  
dejar de aprender con vos  
a no dejarme vencer por mi vencido  
para que hoy me levante  
desde la oración de la carne.

### 2

Una mujer se levanta con su nombre,  
el pez de su garganta, sus dos vientres,  
el crujir de la agonía. Una mujer se levanta  
y hasta cuándo  
se pone su cadáver bien planchado,  
los dientes luminosos, muy cernidos.

Y sale a caminar y de camino  
hallará su propia anciana  
lavando su caballo, su alma de nombrar,  
su propio nombre, frente al portal del tedio  
—y hasta cuándo—,  
atrás de donde muelen las lentas horas del abismo.  
Y sale a caminar y es su camino,  
las manos las costillas, la boca hecha miga,  
la basura del futuro que fue ayer arreciendo  
por los caños y la verdad de quien se atisba  
desnuda en media arteria.  
Una mujer se levanta,  
y no se sabe,  
algún día encontrará la conjetura de su vientre  
como un fuego jugando entre puñales.  
Y sale a caminar y en su camino  
ayuda a empujar la derrota de lo creado,  
su victoria, la nuca de la dignidad,  
la hora en que el día es un ayuno  
su gusano, y ya no hay cuándo.  
Una mujer se levanta, se tira de cabeza  
—dice ella— en su bravura tiende sus rodillas  
por la promesa de mejor no doblarse  
—y no se falle  
Como el día del pecho de la vida  
que es canción  
en una mujer que se levanta como un sol de madera  
—y su hasta cuándo.  
Una mujer.

#### DE LA FLOR

(a la manera de Borges, Plotino y Eliseo)

Ella  
dobla por la esquina  
con un girasol en la mano  
mano  
que no sabe que trae la eternidad  
de lo que breve acontece:  
está en el ahora imposible  
—por eso la busco—,

de lo pasado, es mi promesa  
—por eso la encuentro—,  
y del mañana, es mi recuerdo  
—por eso la reconozco—  
entre todos los presentes del vestigio  
de lo vivo y aun de la memoria.  
Viene hasta mí —camina entre los muertos—  
con una flor en la mano.  
Por eso mi pecho ya no es mi pecho sino  
un mordisco

de la única certeza  
que es el cambio incesante,  
y su pecho ya no es su pecho  
sino un cuenco donde damos de comer  
migajas de universo y de zozobra.  
Esta noche

en una flor  
cabe  
la en el amor  
imparable  
génesis del mundo:  
Ella. Yo. Un girasol.  
*Y el tiempo.*  
*¡Todo el tiempo!*

## CANTARES

Todavía queda tiempo. No  
te vayás. Dejá tu pelo  
sobre la almohada  
y tus pechos como cántaros  
a la par de mis manos. No  
te vayás aún. Dejate  
un rato con mi respiración.  
Quedate a conversar  
en un rincón del alma, a la hora  
en que el mundo es un cartón  
en medio de los pueblos, una brevedad  
que aguanta lo que venga  
para que podamos hacer un juntos,  
una gota de abrazo,

una gota de no y una de sí. No  
te vayás aún. Siempre  
habrá tiempo para el parpadeo  
inagotable del nosotros.  
Que la vida es breve, amor.

### DANZARES

Permeame de vos.  
De dudas. De tu lengua.  
De tu cabellera de huesos.  
De tu Dios iracundo  
y húmedo.  
Andá,  
    ángel líquido,  
permeame de vos.  
Aserrá mis piernas  
arrancame los dientes,  
    las palabras,  
que de ser yo no me canso  
pero sí  
de no ser los otros.  
Permeame. Sé feroz.  
Llevame a mis límites,  
haceme hoguera.  
Permeame de vos.  
Con la verdad hasta el fondo.  
Sin piedad.  
Misericordia.  
Comenzá de tu adentro.  
Danzá para mí  
con mi cabeza en tu mano.  
Chorreante.  
Que ese  
ese es el amor  
que quiero y doy.

### ACCIÓN DE GRACIAS

Gracias por tu respiración:  
el porvenir como el ayer  
se defienden



## 2

Un hombre y una mujer no se saben.  
 Se ha quebrantado el único  
 mandamiento universal que importa.  
 Es el fin del mundo.  
 Que siempre principia  
 cuando dos no se comienzan.  
 Pero una mujer y un hombre  
                   y la constancia  
 de que cada día  
 podemos inventarnos en medio  
 del afán del engaño.

## 3

Cómo no escribir acerca de tu ausencia,  
 tu presencia: realidades  
 de tu constante estar en mí  
   —el diálogo del silencio.  
 Sé que no se usa —como si me importara—  
 escribir al final —o en otra parte—  
 del poema que te amo.  
 Qué más valdría usar palabras  
 como refrigerador o inodoro  
                   —como dicen los poetas:  
                   los únicos que en verdad  
                   no saben de poesía,  
                   como quien dice de amor,  
                   de bichos para enfriar,  
                   de ir al baño—,  
 pues baja el nivel por ser muy común  
 lugar y entonces que dirán los críticos,  
 los colegas, el pueblo, si yo  
 irrespeto las leyes del cantor.  
 Mejor dedicarse a cazar escorpiones,  
 o a descansar como las terciopelos  
 o los chanchos —viajeros de una galaxia  
 de lodo— y nunca  
 escribir que te amo como te amo,  
 amor. Amor, amor.



## REVELACIONES

No porque no haya otro día para mí.  
Ni pueda más salir a caminar,  
ni tomar lo que me gusta:  
dormir tarde, agua, vino, café  
cerveza, aguaceros, tus labios.  
Ni que no haya más libros, ni poder  
conversar con mis amigos  
sobre la vereda de la lealtad, ni besar  
a mis hijos: echarles a volar la canción  
por donde la noche sale todas las noches,  
cobijarlos de pájaros y estrellas, guardarles  
su porción de sueños para la escuela de la mañana siguiente.  
Solo tierra respirar.  
No porque nadie o muchos o al menos uno  
me recuerde o me olvide,  
como si no fuera lo mismo y tuviera  
alguna importancia real.  
Es que me acabo de dar cuenta  
—he muerto demasiado en este instante—  
que llegará un momento,  
con su estrella apagada,  
con sus magos de barro,  
en que no pueda decirte más que te amo.  
Y por primera vez me he enterado,  
de *un golpe solo, brutal, me ha derribado*,  
lo que significa morir: la boca ya sin boca  
—la manos ya sin cuerpo— sin poder tocar  
decir lo que alguna vez fue tu nombre.

## LIBRO SEGUNDO: PRODIGIOS (EL SEÑOR DE LAS PIEDRAS) EL SEÑOR DE LAS PIEDRAS 1

Soy un rey.  
Estoy hecho de vidrio.  
Soy el señor de las piedras.  
Gimo. No soy.  
Habito en mi recuerdo:  
la imagen que de mí los otros tienen.  
No puedo moverme bruscamente.  
Que nadie grite ni pulse cuerda alguna.

Soy un resquicio.  
Mi propia destrucción.  
Palpo. Huelo. Pero me sale vaho.  
Cuando los míos mueren,  
me olvidan.  
Entonces yo sucumbo.  
Soy una llaga, el vapor  
de la hendidura va  
alojándose suavemente en mí.  
Soy un rey. Soy el mundo.  
Arrodíllense todos  
si la cabeza quieren conservar.  
Pero no cuchicheen,  
soy agua que hacia el fuego va,  
un reflejo de la sangre que ardió.  
Ceniza del cuerpo.  
Soy un rey.  
Un amasijo de jadeo y arena.  
Un balbuceo ante la multitud.  
Mi tribu es una orilla. Mi reino la espiral  
del miedo: una grieta infinita.

2

Es el áncora en busca del navío  
tentando su naufragio,  
el temblor de la hoja tras el desprenderse,  
el tallo de signos por el empozarse  
y el brotar, la garganta por el hervor,  
las manos, las horas;  
y el humo que tras el sucumbir  
persigue el afán; y es el deseo,  
como mirar al otro sabiendo  
que adentro acecha;  
es la arrogancia, y el revoltijo  
en busca del ladrillo,  
el olvido de los ojos,  
el ruido por la ceguera;  
y la fragua tras el hombre,  
la fuerza de lo breve,  
los pasos por el miedo; es el ruido,

y el cuerpo, el darse cuenta;  
y es el silencio: el aferrarse.  
Es el ruido, es el ruido.

3

Honda fuga, corazón al viento,  
clavija de fuego,  
    lo que escucho,  
    lo que callo,  
    lo que no conozco.  
Resquebrajadura,  
actos, olvidos, cosas  
que ni sabemos que ocurrieron  
—aunque pasaran— porque hoy  
somos otros y acaso  
algo tenemos que ver  
con los que fuimos.  
Canto de la nervadura, lado  
del camino, hechura. Al final,  
como al comienzo, los pies hinchados,  
de medio lado,  
distinguiendo quizás  
manchas de luz,  
sonidos que alguna vez  
fueron serán palabras, mordeduras  
de lo que viene y va.  
La gota que en la lluvia  
se sabe mar, pero igual  
sucumbe ante la tentación  
de la piedra: aguacero  
    demasiado duro  
hacia dentro de sí mismo.  
También una piedra  
es algo  
que sucede en el pasado.

4

Pensar, invocar, entender.  
Que el recuerdo

es un cordel atado al aire.  
Que la herida no es el tajo,  
ni los minerales del prójimo,  
ni los titubeos de la avidez,  
argamasa, goteras,  
alas de humo, sino aferrarse a creer  
que todo puede volver  
a ser como lo ido.  
Que se puede tirar la piedra  
y esconder la entraña.

#### AFANES 1

Sin necesidad.  
Sin que sea suficiente.  
Sin obligación: mi corazón  
mira el eco de tus pasos.  
Vemos sin mirar  
porque ni manos tenemos donde  
meter tanto afán,  
tanta cosa entregada.  
Sin necesidad. Sin un por qué.  
Sin obligación. Como si las calles  
no condujeran más a sitio alguno.  
Replegándonos.  
Hechos un ovillo,  
las manos entre las rodillas,  
apretando los dientes,  
los verbos, entibiando.  
Porque afuera también  
el mundo es un estrago.  
Sin necesidad.  
Ni por nada.  
Sin obligación.  
Yo y mi corazón:  
tan sólo un músculo,  
aprendiendo  
a no ver más hacia atrás  
ni de costado.  
Y que adentro algo  
sostenga la respiración.

3

Por la noche leo:  
puedo cerrar los ojos  
y ver lo mismo.  
Me abro el hígado y leo.  
Tiro sobre el pecho del influjo  
las armazones del pulmón  
y leo.

Interpreto los pocillos  
que van dejando yo y mi palpar  
en las tazas de la vida, y leo.  
Desentraño las líneas  
de mis vísceras.  
Extiendo y entiendo  
las cartas de mi sangre.  
Yo y mi bestia de espanto,  
frente a frente mientras leo.  
—Los cuchillos entre las mangas—.  
Al amanecer solo uno  
de los dos despertará.  
Sin testigos ni hueso  
que se atreva a repartir  
indicio alguno,  
el más leve  
rasgar del desprecio.  
Yo el que menos dice nada.  
Por la noche leo.  
A la mañana siguiente estoy ciego.  
Algo en mí respira.

4

¡Ah, el escombros del día!  
Hoy me levanté hecho un sofoco,  
tal la costumbre que da enterrarse  
el pecho en la ceguera, el lamer  
los rescoldos del aferramiento.  
Cuando más pesa el grillete  
es cuando ya no está.  
Bien sabemos que la esclavitud  
no es sólo encadenar.

Imaginar jode.  
¡Ah, el día entre su escombros!  
Una paloma vino y se paró  
entre el cableado de mi pecho.  
Yo que tanto he buscado  
liberarme de mí apenas  
quedarme quieto pude,  
respirar y esperar que se fuera.  
Pero el bicho no se marcha y ya no puedo  
distinguirlo de cualquier otro afán.  
¡Ah, el escombros! ¡Ah, el día!  
Quién puede levantarse  
—una promesa en busca de ojos—  
entre los hervores del vivir.  
¡Escombros!

5

“Si muero, dejad el balcón abierto...”  
Federico García Lorca.

No tuve balcones pero sí una ventana  
—que alquilé allá por mil novecientos ochenta y ocho—  
y por amigo un paraguas —llamado Adrián—  
y canté el blues del aprendiz que era —y aspiró ser—  
antes de sacar el pecho convertido en perrumbre y alma  
—si tal cosa existe.  
De cada jornada hice un palito para una hoguera verde  
*que te quiero verde*, mientras los correos del diablo  
llevaban bufones de cinco hierbas para que yo levantara  
un puente que sí se sostuvo de un solo lado  
—al menos cuando no fue necesario—  
para regresar o alejarse de la casa del tejedor  
de mi infancia, y en medio llameaba  
por entre el país de los ausentes  
el dorsal de mi sangre,  
que acechaba y acecha a la horda del yo  
y del semejante.  
Mi vida, capitán de ultramar  
de mis manos, apenas viajes  
y mi pecho un nadir: el libro de los lugares

dónde ver que al final, como al principio,  
habitamos la casa del polvo, mientras el pájaro del sol  
se echa su canto y entiendo que apenas me ha dado  
para ser el señor de mi tribu, el reino de la sal, versos,  
muecas: mis manos —¿las tuyas? — y las de mis hijos,  
polverías, un veintidós de octubre del dos mil seis.

## 6

Mi hijo le hace punta al lápiz,  
y luego hace magia: mueve frente al pecho  
—las manos a la espalda—  
el mundo y una jota de espadas negras.  
Alrededor la guitarra de un hombre de jengibre  
dice: *No ceses de brillar, loco diamante.*  
Yo escribo, como siempre, sin saber qué,  
de dónde, para quién, y sin que importe.  
O sea: veo, o sea: escucho  
—como toda mi vida, donde hubiera querido  
casi no usar los adjetivos—.  
Que cada cosa esté donde esté,  
entre este girar, entre esta multitud de ciegos  
untados de jaspes de sol multicolor  
y sus comarcas minerales.  
Ayer mi padre era todo para mí y no había  
cosa que no supiera. Hoy es un puñado  
de polvo, algún recuerdo: pedazos de hilos  
de espejo colgando de la nada.  
Hoy mi padre sabe todo lo que hay que saber:  
lujos que los muertos pueden darse con sus hijos.  
Mi hijo arroja hebras de colores sobre la mesa del tiempo.  
Él no es mi hijo, sino mi padre. Y mi pecho ya no es el mío  
sino una barca para irnos todos juntos a conquistar  
el humano mundo  
y el planeta tierra, donde seguimos jugando  
a que no sabemos lo que sabemos.

## REGALOS 1

Mi hija me ha dicho que está lista para que yo  
parta al gran viaje sin regreso.  
Mi corazón se llena de gozo,

de confianza: los dos aprendimos y enseñamos.  
Dice que siempre seré su padre y lo triste  
es que no me verá más.  
Le recuerdo que así es la vida, moribunda,  
como la lluvia que cae y luego nada  
y que de todas formas vivo en su latir.  
Que lo triste es que no nos daremos los ochocientos  
mil besos que nos quedan —si acaso dos— y reímos  
porque siempre hacemos trampa  
para no pasar del primero.  
Ella dice que quiere participar de esto de morirse.  
No queda duda, mi corazón está en paz,  
puedo partir en regocijo: hemos descubierto  
que la muerte está en el amor  
y el amor antes y después de la vida.

## 2

A veces no sabemos si al dar se quita lo que se tiene  
o se multiplica, si deberíamos esperar algo o nada.  
A veces creemos entender que el amor es un niño ciego.  
A veces quisiéramos dormir hasta que no haga falta,  
o despertar, como si se pudiera.  
No hay unión sin quebradura ni encuentro sin pérdida.  
Añoramos lo que no tuvimos aún creyendo que lo teníamos.  
Nos despedimos de quien no pudo  
entrar porque no era en nuestro respirar.  
La trampa perfecta es llenarnos de imposibles  
presentes del ausente que creemos al lado.  
Lo que nos hace falta es nuestra trampa.  
Nos engañamos con labios de colores,  
regazos con hueco, harinas de rabia,  
la espalda dónde escondernos de nosotros mismos.  
A veces.

## EQUUS

Prenderé fuego a mi nombre como a un caballo  
si con eso el acontecer apuntilla su pan,  
su mientras tanto, sus calles mojadas, su fracaso,  
y lo soltaré por los caseríos del pecho,  
a la hora inequívoca en que el ruido taladra la sangre,

en que ningún dios apostará una estricta moneda  
por tu respirar.  
Prenderé fuego a mis manos si con ello  
dejás de descansar en la comodidad de la culpa  
de tu oficio de tibio y enterrador  
en la más aún conspirativa de ocultarte en la excusa.  
Prenderé fuego a mi boca como a tus hijos  
—y a los hijos de quienes aún se levantan  
tiznados de fragilidad y a pesar de sí mismos  
continúan a tientas por su cuenca vacía,  
por su pasión, su olor, su hoguera—  
si con esto ponés de costado tu quehacer  
de huida, tu pordiosero de brillo y aire,  
la cobardía del pleno uso de la conveniencia.  
Prenderé. Prenderé. Prenderé.  
Y un caballo en llamas  
galopará por entre las veredas de tu cuerpo,  
como si saltara al acantilado de la ceguera,  
al pedernal de la especie y cayera en tus manos:  
un soplo apenas de ceniza en el arco.  
Te veré de noche. Nada podrá contra mi pecho abierto.  
Nada te apartará de mí.

#### **MIENTRAS SE ESCUCHA *EL DELICADO SONIDO DEL TRUENO***

Se acabará la lengua, el adjetivo.  
Y el deseo no vendrá más  
con la carnicería de los días.  
Seremos náufragos de infinitos.  
Se acabará la tripa del miedo, el imperio del hueso.  
Hasta buscar y encontrar y estar cansado.  
Seremos hermosos.  
Será la separación de las voces.

#### **PATER I**

Tengo un padre atrapado en su callar porque descubrió  
que el mar verdadero es el recuerdo del mar.  
Por eso en su pecho caben viejas historias como el llanto,  
la sublevación y la pujanza.  
En ese padre tengo a otro que es mi hijo o apenas  
un poco más que quien encuentra su camino a casa,

el verbo de manos congeladas por recoger odios  
maduros como moras en las cimas del hambre,  
del hombre, para hacer pastelitos, crujidos, y llevarlos  
a vender entre los muertos frescos  
de la mañana siguiente.

## II

Un reino, ¿quién quiere un dominio?,  
¿y no un cautivo sino un hombre  
—preso de su libertad y su intestino,  
independiente de su pequeñez y su mordisco—  
quién quiere un hombre así?  
Quién busca alas sino el viento, una vela,  
un padre mío que estás en el nudo,  
haciendo cantos, redes líquidas, barcos de uñas  
para océanos de aire, agujeros de luz  
que carcome la muchedumbre insaciable.  
Vive lejos, siempre lejos, hasta donde el pecho  
aguante, afila garabatos y libros  
con colores soberanos sobre historias con largas,  
largas páginas de fotos imposibles:  
el arca que construyó Noé,  
la verdadera  
cara de Alejandro el Grande,  
el invencible aceite  
que usó Diógenes Laercio.  
Mi padre me explica: yo callo porque entiendo  
(mi hijos me guían) que la verdad es apenas una nave  
de ceniza entre la excusa del aire,  
tallo del quizá, de agua y sal y cuencas,  
al fondo del abismo.  
Yo soy mi propia cueva.  
Mi padre no sabe que sabe y acaso importe mientras  
una cuchillada roja como una verdad nos marca:  
*Ni a favor, ni en contra, ni indiferente.*

## III

Tengo un padre atrapado en mi callar.  
El padre verdadero es el nombre del padre.

### POEMA GRIEGO

“Mata a tu padre y a tu madre, como a ti mismo”,  
oigo que se dice.

Que un bosque de entrañas cantará en la entrada.

Que un caballo de llamas será consagrado  
sobre piedras de carne laboriosa.

Que el pájaro del mundo devorará sus cantos  
y sucumbirá enterrado en tu pecho.

Que si no verdugos de vidrio te sacarán  
los ojos y desmembrarán tu boca,  
y con sus artificios de sal convocarán  
las vísceras de los elegidos  
y la única devoción  
será una puñalada de ceniza  
entre montículos de cráneos y mentiras.

Susurra el viento, susurra. En su piedra  
y en su fuego susurra de la llaga.

Lo que agoniza susurra: cada uno es un rey  
atado a su guijarro.

“Que mueran desde la entraña y antes que ella”,  
oigo mientras cae el amparo de la tierra  
para sellar sobre el gemido, hilvanándole  
labios a muertos de azúcar.

Pero quién habla sino la vorágine de la máscara.

Y la piedra humeante del holocausto de nombrar,  
del ojo en su momento. El echar a andar  
sobre dos miembros. La emanación  
de la estaca donde poner a secar el infinito.

Es el pedernal del padre que regresa en el hijo  
para entregar su heredad:  
donde ninguna mentira  
aguanta, salvo ella misma, y ni una verdad  
es necesaria, salvo su ausencia.

Porque el otro es nuestra fosa: el nosotros mismos  
de afuera, el que nunca hay nada verdadero qué decir,  
aunque aparezcan semillas de la boca, en pálpito,  
en crujir o en derrame, semillas desde el Padre,  
el Engullidor, y contra el Padre, semillas de pasos  
de la Madre, semillas de crujidos del bufón.

¿Qué decir? Para que la muerte.

Desde la célula del tiempo y la burbuja del cuerpo.  
El resto son mis vísceras, como vidas, entre la horda  
del yo y los semejantes. Y el albedrío: los hocicos  
rojos de la duración enhebrando la baba ya seca  
de la excusa, como si el destino existiera.  
Muera el padre y la madre,  
¡Asesinante!, muera el hijo, ¡Inmolador!  
No se oiga que es el aire lo que cae desde el acantilado,  
que una gota de palpitar basta para el que muere  
ahogado de sí mismo, y ¿será posible?  
la multiplicación del pan para el recién decapitado.

### **EL SEÑOR DE LA TRIBU PENDRAGÓN**

a Antonio Arce Arenales, *El Coleccionista*

¡Aja Dragón! ¡Lágrima en llamas! ¡Aja Dragón!  
¡Plumón de arena!, Gran Cabro del mundo:  
¡A levantarse y andar! Aunque la tumba  
haya que cargar.  
Aunque sobre el cadáver propio se tenga que danzar.  
Aún sin un amigo, ni la punta palpitante  
de una palabra con verdad. ¡A renunciar Dragón!  
A levantar cuevas de humareda. A arrear  
lo que quema más allá del cielo y de la idea.  
¡Aja Dragón! Que es propicio cruzar los farallones  
del miedo, aunque el corazón sea un caldero  
seco, en rajadura, y no quede nadie  
que despida ni reciba.  
Porque ya ni el aire es de aire y el ojo  
es una puñalada de abismo. Vamos Dragón,  
tiempo de romper lo atesorado,  
que nada quede, aún la endecha,  
ni el temblor de la excusa  
ni el surco del deseo.  
¡Aja Dragón! Piedra. Balbuceo.  
¡Lágrima en llamas! ¡Vamos juntos!

### **AQUEL CUYO NOMBRE SIGNIFICA EL QUE HACE LA PAZ**

Un pájaro sangrando entre violines,  
cancionillas del fin de la vida de cada día,  
ascuas, tatuajes, en el cuarto blanco del deseo

mientras la muchedumbre rechina:

“A tomar lo que haya y a correr”.

Y ninguno se llama Federico.

Eslabones y diamantes, diamantes de hierro.

Toros que hierven en medio del vecino que vomita.

Lenguas de luz entre marejadas de odio.

Es ahí donde te espero, buscándote.

Es aquí donde mis huellas sigo, sin importar

que no existan y que haya huido de mí

desde hace mucho: hombre entre cernido y ácido

mientras pasa el carnaval de los muñones.

Aún sin nadie más yo seguiré cantando:

un pájaro en fogonazo se para en una ramilla

de mi crecer y dice sin que haga falta

su piedra de hambre, su cascajo de hombre,

su boronita de universo.

Aunque hasta el fin de las cosas

se estremezca y detenga.

Y tampoco se llame Federico.

### **CON AQUEL CUYO NOMBRE SIGNIFICA AGRADECER 1**

a Gerardo Cerdas Vega, *El Celta*

Me duele el pecho.

Pero no es angina ni cáncer —eso espero.

Son cuarenta y seis años de lluvia.

De Arturos o canciones.

Ganas de ver manadas de mis salvajes

entre la luz que va dejando lo que pasa,

lo que nunca volverá a ocurrir, las tan infinitas

posibilidades del suceso, y esa única de estar

en compañía de alguien o de uno mismo

y que ya no importe.

Galopes salvajes de sal entre el pecho

sin nombre de la lluvia que duele.

### **2**

Es sábado. Por la noche.

Cielo despejado y cuarto creciente.

Abrí una botella de vino y estoy sorbiendo.

Una mujer canta que ha perdido su religión:  
ella y su esquina.  
Estoy terriblemente descriptivo:  
tal vez porque la constelación  
de acuario ya pasó, o porque hace mucho  
era prohibido comerse las puntas del pan.  
Tal vez porque ayer mi amigo  
Gerardo, que cumple años dentro de tres días,  
me dijo —juro que yo no lo sabía—  
que Yehuda Amijai había muerto  
—parece que hacia el final del siglo pasado.  
Algo entonces comenzó a hacerme falta  
y desde ahí me vino un dolor de espalda  
que no me deja dormir,  
en el costado derecho para ser exactos.  
Por eso abrí una botella de vino  
y bebo, privadamente, sorbos de desierto.  
Y brindo por Yehuda quien no ha dejado  
de acompañarme, como siempre,  
con su silencio, en el silencio, hecho luz.  
Por eso salud, amigo Amijai, salud,  
porque ya casi somos el mismo.

### 3

Cumple años mi amigo.  
O se acaba de morir. Yo no sé.  
Como un caos recién horneado.  
De las flores las semillas.  
Del pan las boronas. Y el hambre.  
De los rincones esconderse.  
Y jugar, jugar.  
Cumple años mi amigo.  
O acaba de nacer. Yo no sé.  
Del frío el abrazo.  
Pero también la alegría y la rodilla.  
O por nada: pero siempre el abrazo.  
¡Sí! Cumple años la alianza. Y el trigo,  
y el vino, y el caerse, y el levantarse.  
Y mi padre cumple años. Y mis hijos.  
Y hasta el odio del prójimo.

Como el trueno. Yo bailo y bebo, solo.  
Miento: el hipo me acompaña.  
Y la sombra de la risa y la falta de mi amigo.  
Que cumple años.  
Y con él el mundo, que se le coordina el amor.  
—Que conmigo somos seis.

4

Quiero salirme de mí.  
Sentir que descanso. Quiero engañarme.  
Como cuando estoy muerto.  
Como cuando impalas  
de una boca antigua invaden  
un cuerpo como un desierto.  
Uno de mujer.  
Y no hay más excusa que la falta y el hambre  
y el nudo que ni se parte ni deshace, y el sol,  
que si acaso llega a tiempo  
para que alguien tenga  
una tregua o fe en que otro día comienza.  
Uno hermoso como un ojo de agua,  
como una escritura, al pie de un pozo seco.  
Yo tengo un amigo.

5

A partir de hoy me retiro: a mi tripa,  
a mi tratar, a mi hormiga,  
que visita la rajadura del deseo,  
grieta de la vista en su afán de confusión.  
A partir de hoy me retiro.  
Viviré de las rentas. O de las vísceras.  
Que si me espero, soy mis propios hijos.  
Que si me ignoro, soy mi propio ancestro.  
Que si me mato, soy mis tres amigos  
—sin el punzonazo de la luz allá en el cielo—.  
Que si me recuerdo, soy mi propia bestia:  
bicho con el corazón a cuestras,  
sin otro quehacer que la lluvia de ir siendo  
y agradecer, a la tribu, y a los días,  
y a lo que por una brevedad creemos tener,

y a lo que nos faltó y nos sobró,  
y a lo que ni siquiera imaginamos, y a lo que sí.  
Que todo pasa al fin  
y hasta el pasar pasa y se agradece.

### MIGRACIÓN

“¡Lleve quesiyio, buñuelo!” oigo y no entiendo  
—tal vez sean maravillas del mundo—  
solo veo estrujos hirvientes. Como mi corazón.  
Paso de largo, ganas no tengo.  
Segundos después unos pechos  
—en un suspiro de tela— urgentes,  
repletos, irremediables, imperios para la capitulación  
de mi mirada —Tiemblo.  
¿Es acaso el fin de la creación, su principio?  
De largo paso. De todas formas no me miran.  
Disimulo. Acepto que mi pupilas sucumbieron.  
Y van ya lejos, lejos. Entre aquellos pechos.  
Y detrás de mis ojos va el sentido del universo.  
Como quien no quiere la cosa y yo  
—como siempre le sucede a cualquiera  
en estos casos— el último de la fila.  
¡Ah!, las maravillas del mundo.

### ORIGEN

Un hombre vigila el galope de su lengua,  
sus tres dedos, el pedernal de su memoria.  
Nacimiento.  
Atisba pájaros de herrumbre, gargantas de hollín,  
recortados contra la bóveda de la desunión.  
—Pasa la civilización con un tarro—.  
Una mujer atiende su cráneo:  
una horca de lo bruto del tiempo,  
un rebozo de gusanos. Contra los ojos se hunde:  
es el principio del poder.  
El mundo aparta la mirada: es el principio del fin.  
Alianza.  
Una mano que ya es dos encuentra  
el odio como una promesa.

### ETERNO RETORNO

Hoy he regresado donde el escondrijo crece,  
se reproduce y eructa carbones encendidos  
de cal hacia el centro de la culpa,  
del espanto y del cogollo.  
Donde todo lo desolado muerde  
como agalla y su mercurio,  
donde la costumbre es atizar  
la encrucijada con mechones sangrantes,  
llagas, las ganas de vientre y aire.  
Donde la caída murmura y pasa  
urdiendo con sus quijadas de rencor,  
en medio de la avaricia y de la usura,  
eternas en los jirones de sus ciegos de espinas.  
Y no importa cuánto se hizo  
antes por encontrarse o perderse  
porque una vez en el odio  
siempre estamos al alcance de la sombra propia.

### MISERICORDIAS

¿En qué envuelve sus esperanzas  
el hijo del ardor y del escarbo,  
la hija del domingo y de la herida?  
¿Qué cuidados intensivos o extensivos  
tiene el que camina cauto o  
tambaleante al borde de sí mismo y del pavor?  
Y yo, ¿por qué pregunto?, ¿por qué veo?,  
¿por qué escribo?  
—En verdad la misericordia  
es una rotura en flamas por la garganta del mundo.

### PRODIGIOS

*Basta un minuto de mirto  
para olvidar un siglo de surcos.*

Edmond Jabés.

Si un hombre se enferma, se abre una vena  
y le salen montañas untadas de bruma  
y amaneceres como miradas de recién nacidos,  
qué tipo de tratamiento debe enfrentar  
para no contagiar ni ser costoso.

Si una mujer se enferma y abre las piernas  
por delicia, plata o amor y le salen parques repletos  
de risas que juegan entre colores como panes  
y mantequillas de chispas, qué tipo  
de peligro o infección debe enfrentar  
para volver a estar cuerda.

Si un niño se enferma por no cantar ni jugar  
se enferma el mundo y con él el hombre que se abre,  
la mujer que germina.

Salud, entonces:  
por el minuto del hombre de la sangre que imagina,  
por el surco de la mujer de la piel que recuerda,  
por el siglo del niño del mirto y del verbo,  
por él, por los otros, por uno,  
porque basta un minuto de amor,  
para que siempre exista un siglo y siglo de amor.

### BIENAVENTURANZAS

Los pies se ponen negros y el temblor  
se hace ancho como levadura antigua,  
al entrar al horno de la fragilidad.

Vomitán sangre por igual los iracundos,  
los que están por llegar,  
los que casi se han marchado.

Las manos se escaman y el horror  
de que nos carcoman la piel  
nos envuelve desde la iglesia de la confusión.

Los ojos se agrietan para los incurables del mundo  
cuya única plegaria son unas monedas  
como vísceras que para siempre se quedan  
dando vueltas y vueltas  
en el aire del prójimo.

Benditos los que tienen fe porque crujen.

—Yo crujo pero no sé lo que es la fe  
más allá de una mujer—.

Benditos los que creen  
porque sus pulmones están  
llenos de leche y miel.

Yo solo soy un hombre sin excusa  
de otro después que el presente.

Un hombre que camina,  
mientras ve y escribe,  
mientras oye y escribe,  
mientras no sabe nada y escribe.

San José, 2005-2008.

## UN DÍA SIN VOS

(libro 14)

### I

No entendés cómo resulta un día sin vos.  
Ni yo pero han pasado, han pasado.  
¿Y qué es lo que pasa? Todo y nada,  
sucede el tiempo, desayuno, almuerzo,  
voy al baño, me siento a mis orillas y atisbo:  
pasan los vecinos, las vacas y el sutil viento  
que apenas roza la hojarasca y que es la espalda  
—me han dicho— de tu Dios,  
pasan los imperios y su escombros,  
mis sueños, los que ayunan y las canciones  
de mi sangre, y pasan las muchachas como naranjas  
y el que mete un gol y los niños deteniendo  
el mundo con sus vísceras. Pero sin vos.  
Pasan las cóleras y los besos, las hojas amarillas  
de los árboles moribundos, los puños, los abrazos  
y mi dulce, dulce, amigo, y yo me quedo resistiendo,  
resistiendo justo en mí, sin poder esperar ni miedos  
ni excusas, ni mi propia contradicción.  
Pasa el mundo y yo que no sé  
dónde hallarme ni perderme.  
Y pasa también mi corazón.

### II

Y como esto es una declaración íntima  
entre mi muerte y yo puedo decir,  
¿puedo decir?, desde mi silla de mentir  
y de rascarme, desde mi aguja de ser  
y mis anteojos.



## V

En un día sin vos los dos perdemos  
aunque ganemos al hallar la peor forma  
de estar solos, irremediables,  
ambos nos quedamos sin vos.

## VI

Debería bastar con levantarse y respirar  
para darnos cuenta que el regalo de la vida  
es para cualquiera en todo momento y lugar.  
Y con ello debería bastar para levantarse  
de uno mismo y agradecer, agradecer,  
a la guadaña y a la flor, al asterisco y a la luz,  
que me permite inventar un mundo  
con color distinto al de la vaca,  
pero con igual profundidad y desparpajo.  
Debería bastar con que luego del aire  
venga tu recuerdo suave, dulce, cotidiano,  
como la canción del pulmón  
sobre un valle de hachas.

## VII

Yo me levanto desde mi gajo de muerto aspiró  
te recuerdo y agradezco.  
El libre albedrío  
—dice el amigo, amigo, El Reb Corazón—  
es sembrar una espada.  
Cuando sus flores broten vendrá  
el momento de aceptar y festejar  
que siempre hemos sido del mismo latir.  
Por ahora que baste con levantarse  
y llevarnos a cabo en el respirar.

Para Andrea,  
y para quienes comparten las palabras de Edmond Jabés\*:

*Yo no te he buscado... Te buscaba. Por ti, me remonto al origen del signo,  
a la escritura no formulada que esboza el viento sobre la arena y sobre el  
mar, a la escritura salvaje del pájaro y del pez revoltoso... A través de ti... me  
remonto a la lengua de la noche, a las primeras tentativas de la palabra cie-  
ga, ebria de ver, impaciente por organizarse en torno a su sensual significa-*

*ción, ebria de volar con sus propias alas; palabra velluda como el cuerpo de la abeja, que el día asecha, que presente el día... Yo no te he buscado... Te buscaba en el laberinto... en el seno de la noche total, donde lo que sólo era aprensión de herida, no para vendar la llaga, sino para reavivarla sin fin. Y yo leía en ti, a través de tu vestido y de tu piel, a través de tu carne y de tu sangre, yo leía. Íbamos a hablar... hablarnos para entendernos, hablarnos para comprendernos, hablarnos para unirnos. Y, con nuestras palabras, íbamos a repoblar el mundo... de amigos, de seres, de objetos fraternos, de respuestas fraternas: "Sí, sí, sí"... "Sí", a nuestra hambre y a la del mundo; "sí", a nuestra tímida sonrisa y a la sonrisa discreta del mundo. "Sí, sí, sí", mientras los hombres respondían "no" al hombre; mientras los mundos respondían "no" a nuestro mundo. Íbamos a componer, en nombre de la vida, con nuestro espíritu y nuestro corazón, íbamos a vivir nuestra verdad inventada.*  
\*El libro de las preguntas, versión de J.A.

San José, 2008.

## CONTANDO CUERVOS

### (LIBRO 15)

#### ESTRIBO 1

El camino es una espiral. Cáscara de naranja.  
Pocos la ven. Alrededor, el vaivén de la brea.  
El oleaje del odio.  
Y una mano empujando hacia la linde,  
el miedo, la seducción.  
Cubre el mundo pero el camino  
cobija el mundo.  
Lo que creemos infinito.

#### 2

Soy un vigilante. Atiendo a los que pasan.  
A veces se cansan. A veces caen.  
Los conforto, los levanto, les sople  
la cara con polvo.  
De la entraña, polvo.

#### 3

Monto con un algo de ceniza y crujido.  
En otro lugar soy una estrella

azul a punto de ser engendrada.  
Soy un galope, un vestigio.  
Un dragón de ascuas: una palabra.  
A veces un tronco. Ancho y viejo,  
al que pensamientos y deseos picotean.  
El tiempo pasa a mi alrededor y no me toca.

4

Soy el jinete oscuro, cabalgo un signo,  
una pregunta, escombros donde el sol abreva.  
Muchos me temen; los que no me conocen.  
Los otros, los que pasan, aceptan agradecidos  
el cuenco en que mi mano se hace agua,  
el pan en que mi decir se hace astilla,  
el aliento en que mi ver se hace señal,  
el levante en que mi silencio se hace brazo.

5

No hay migas, hay migas, ni vías antiguas.  
Nadie puede seguir a nadie.  
Cada cual su camino.  
No hay segunda oportunidad.  
El camino es uno solo, solo uno.

6

Vigilo, éste es mi camino:  
ser una torre-dragón, una torre-caballo-de-ceniza,  
una torre-tronco encendida,  
una torre-de-picoteos-de-la-noche-y-el-día.  
Si alguien me ve, a sí mismo ve.  
Igual si me escucha, come mi decir  
y bebe mi mano.  
Estoy muerto.  
Mi caminar un único paso que es el fluir.  
Ya no soy yo: no podría  
encadenarme a tal inutilidad.  
Me desconozco. ¿Quién sí?

7

Soy un tapiz de dientes afilados.

8

Para esta travesía tengo  
una espada de bambú, un filo de mudez.  
Vigilo: mi pintura de guerra  
es fuego sobre fuego.  
Espero: empuño tu tizne.  
Que cada cual sepa dónde ir.  
De dónde venir.

**ESQUIRLAS 1**

Bestia de momentos. Gesto de fuego.  
Hoguera de manos. Diamante en vuelo.  
Dragón de hambre, de abrazo.  
Espejos de cauces.  
Corazón de sal: candelabro.  
¡Aja! ¡Bestia!  
Guerrero de escamas:  
verbar

2

Pétalo de ascuas. Pezón de aire.  
Agua de arena. Vapor,  
tizón de horas. Fiera de sal.  
Arpón de anhelos. Huella derrotada.  
Aguja de sangre. Gota de sol. Cadera  
rota. Brebaje. Hervor. Hoja erizada.  
Punta de lava. Fósforo.  
De arteria. Molido:  
versar

3

Silencio abierto.  
Silencio cerrado.  
Dragón. Pez de lanza.  
Péndulo movedizo.  
Pecho. Pecho.  
Y tu mano: siempre abierta.  
Para cuando sea necesario.  
Soplo. Limadura:  
perrumbrar.

### TRÍPTICO DE LA DISEMINACIÓN 1

Comprensión como pensamiento: claridad.  
Comprensión como sentimiento: imaginación.  
Comprensión desde el cuerpo: camino.  
Pensar sin el cuerpo: ceguera.  
Sentir sin el cuerpo: crueldad.  
Comprender sin cuerpo: extravío.  
Sin el cuerpo todo es cálculo.  
Con solo el cuerpo todo es ruido.

### 2

Cuando la muerte unión,  
imagen de dispersión por independencia.  
Cuando la muerte apertura,  
imagen de la reunión por libertad.  
Cuando la muerte,  
claridad de la ignorancia.  
Se sabe no pensando, no deseando.  
Comprender es carne.  
El entendimiento del cuerpo, sucumbir.  
El poder de la vida, la brevedad.  
La sabiduría es un gusano.

### 3

Escuchar entre la mente,  
equilibrio entre el deseo.  
Claridad entre la ilusión,  
silencio entre el ruido:

¡Metástasis!

### TORNADURA

Querido amigo, has vuelto.  
Desde el hueso y la lluvia,  
el árbol y la yema,  
tu mujer, y la mía, y su ausencia,  
la cerveza y la fábrica,  
la sonrisa y la ortiga, tu vaca y tu pelo.  
¿Nunca dejarás de volver?,  
¿desde tu mano abierta y la cerrada?,

¿la pisada y la arena?,  
¿el gruñido y lo plateado?  
Bienvenido.  
Desde tu valle de huesos, a mi boca,  
la insurrección y la caricia,  
el anhelo y el espanto,  
el agua y el amargo, el desierto y la palmera.  
Desde tu palabra a tu palabra.  
Mi callar te saluda (*comé chocolates*).  
Bienvenido.  
Desde el escombros del mundo.  
Donde también se hace la flor y se agradece.  
Porque has vuelto, amigo,  
sin haberte marchado jamás.  
Porque nunca podrás volver,  
has vuelto.

#### (TRASLACIÓN)

Los que pasan, aceptan agradecidos  
el cuenco en que mi mano se hace agua,  
el pan en que mi decir se hace pedazo,  
el aliento en que mi ver se hace señal,  
el levante en que mi silencio se hace abrazo.  
Nadie puede seguir a nadie.  
Cada cual es su camino.  
Si alguien me ve, a sí mismo ve.  
Mi caminar es el fluir. Ya no soy yo:  
no podría encadenarme a tal inutilidad.  
Vigilo: para esta travesía tengo un filo de bambú.  
Aguardo: mi estera es fuego sobre fuego.  
Que cada cual sepa dónde ir. De dónde venir.  
¡Ay la vida!, que toda mano es desnudez.)

#### POLVER, 1

Me tatuaba una alianza, un dedo,  
para el ritual de tu mentira.  
Me cosía tu imagen en la cara  
pero no te sabés. Nadie se sabe.  
Me dibujaba un perdón  
en el pechar que dejás de vos

pero salgo a correr hasta inventar  
agasajar tus manos y las semillas del mundo  
aunque en cada jornada te convirtás  
en un muñón. Me dejaba remojando  
hasta suavizarme y concebirte una mueca  
pero no abandonás vaciarte  
a mordiscos de azúcar.  
¿Quién sigue la sed?  
He aquí un desprecio: sucumbir.  
Me tatuaba. Me cosía.  
Me dibujaba. Me echaba.  
Me dejaba.  
Ya sin tiempo: el ruido del engaño  
tras el engaño del ruido.  
En los últimos momentos  
que me quedan que no me quede nada.  
He aquí un recuerdo: nacer.

2

Caminaré despacio entre largas,  
largas alamedas donde árboles sustantivos,  
de sal, no me conocerán.  
No intento encontrarme, buscarme,  
engañarme. No me intereso.  
Si me veo —resultará casualidad—  
seré una hoja de ceniza casi al borde del río.  
Si no me veo: lo mismo.  
Si me tropiezo conmigo seré gentil, educado:  
haré como si existiera, me pondré  
una mano sobre el hombro y ensayaré un crujido  
que se confunda con sonrisa.  
Poco importará. Apenas y me enteraré  
de que no existo,  
de que todas las cosas son  
nuestra confesión del deseo:  
el cadáver blanco del recuerdo.  
Pero que nadie se preocupe:  
¡No diré! ¡No diré!  
Caminaré despacio.  
Como si todo existiera.

No por mí sabrán.

3

Frente al punto final de mi viaje veo  
la flor de polvo, la cascarilla de escarcha,  
la mano abierta, el cráneo reluciente y canto.  
Porque sí. Porque el piano y la naranja,  
por mi amigo, bendito de su diente,  
por mi amada, de hierba siendo mi esplendor,  
por mis hijos, el inicio de mi sangre.  
Frente a la línea última de mi agitar  
me toco el pecho y a puñados canto.  
Porque la lluvia. Porque el sol.  
Porque tus labios: la única forma  
de la memoria que vale sostener.  
Frente al punto final  
(zurdísimo, miope, con la sangre  
y la carne hirviendo, medio calvo.  
Riendo, riendo. Riendo), ensayo  
el inicial temblor que será ya fue  
mi corazón: el eco de tus pasos.  
Entonces sucede que te sé...  
y acabo por empezar acabo  
en paz, agradecido  
... que nunca fui porque no soy.  
Frente a mí: comienzo.  
Frente a mí: termino.  
Voy de regreso.

**POLVERÁS 1**

Polvo de nada, polvo de lluvia,  
polvo de recuerdo,  
de tu cuerpo y del mío.  
Polvo de la muerte y del gozo,  
de la piel y del durazno,  
de afanes y ratones, escondrijos y sueños,  
polvo de cada uno en el polvo:  
estrellas, deseos, pensamientos, rencores, huellas, fugacidades,  
costumbres, esperanzas, pérdidas, anhelos, extrañamientos.  
Estoy libre de vos.  
Estoy condenado a mi elección de mí.

2

Se seca la traición,  
se excusa el engaño,  
se comprende la mentira.  
Si cada cual elige, cada uno es el otro.  
Elegiste la espalda, yo el abrazo.  
Elegiste la derrota, yo a vos.  
Elegiste el miedo, yo el pecho.  
Elegiste sacarte los ojos, yo tu mano.  
Hoy no tengo nada.  
Vos ni eso.

3

Rasco mis dedos, mis dedos de mono:  
—sabiduría, civilizaciones, gargantas que crujen—  
y veo mi mano. Una de las millones  
que han existido, existirán, o no.  
Veo, comprendo, acepto,  
que toda mano es excusa,  
como el recuerdo de tus labios,  
de tu entrepierna antigua,  
irrelevante, feroz, inmisericorde.  
Entonces no te extraño.  
Cuando tu mano.  
Cuando comenzaste a obligarte a no aceptar.  
¡Ay la vida! Que toda mano es desnudez.

**CONTANDO CUERVOS**

Crucé todo lo que se pudo,  
restringido o no, existente o no o sí.  
Y sin darme mucha cuenta,  
ya sin aguardo ni aguante,  
me encontré frente a mí  
como un desierto con su flor:  
quería mi estaca para fundar  
la tienda de lo ocurrido.  
Pero como ni astilla  
me sorprendí clavando la lengua  
con mi corazón como si fuera mazo.

Pero me detuve al verme  
al otro lado de mí como una lluvia joven,  
gota de arena, picotazo que me hablaba.  
Dejé de buscar y de encontrar,  
de recordar y de olvidar y partí.  
Unos dicen que me persigo.  
Otros que me huyo.  
A saber.

### LOS CONTEMPORÁNEOS

El alarde de siempre  
    (tres y medio millones de años  
    desde el primer balbuceo)  
de quien está muerto  
    (casi siete mil millones en arrogancia)  
y no quiere saber ni ser  
el ciego  
donde se construye  
    el milagro de la estrella.

San José, 2009.



## EN ORDEN DE APARICIÓN

**HEREDAD:** César Vallejo., p. 5, 6, 7, 8 y 9. Manuel Arce Arenales, p. 9 y 10. La Épica de Guilgamesh (versión del inglés de M. Arce Arenales), pág.10.

**SE ALQUILA ESTA VENTANA:** Li Po, p. 16.

**EL BLUES DEL APRENDIZ:** Syd Barret, *El blues del aprendiz*, p. 28. Película *Betti Blue*, de J. J. Beinex, p. 30. Jean Hugues Anglade, *Betty Blue*, p. 30. La Épica de Guilgamesh p. 30. La duda del inmortal, anónimo egipcio, p. 30. *Mamainé*, canción popular, p. 33. *Acserí*, nombre original de un cacique, luego transformado en *Aserrí*, p. 36. María Podcaminsky, p. 37. Agustín Magaldi, p. 38.

**PERRUMBRE:** L. R. Nogueras, p. 42. Cuasimodo, p. 44. Ungaretti, p. 44. J. C. Urtecho, p. 49, 50 y 51. Irtaré: derivado de La Tierra, p. 56.

**V:** José Fernando Arce en los poemas en conjunto *El primero y el último se juntan* y *El primero y el último se separan*, p. 59. Gail Hoffbuhr en el poema en conjunto *La libertad para tres*, p.61.

**LA CASA DEL TEJEDOR:** Eliseo Diego, *su cabeza...*, p. 65. J. Sábines, *alguna vez...*, p. 69. M. Arce Arenales, *monta...*, p. 70. El Monólogo del suicida, anónimo egipcio, *toca...*, p. 72.

**DE UN SOLO LADO:** Li Po, II, p. 76.

**EL PAÍS DE LOS AUSENTES:** Gunnar Ekelöf., *La leyenda de Fatumed*, p. 82. William Blake, p. 82. T. S. Elliot, p. 84. Jim Morrison, p. 88. Charly García, *Esta es la tierra...*, p. 88. Grupo Punk Alemán, p. 89.

**DORSAL:** Emmanuel Arce Hoffbuhr, p. 90.

**VIAJES:** De conversación con Joaquín Gutiérrez, poema 10, último verso, p. 102. Samuel Rubinstein, p. 108.

**LA CASA DEL POLVO:** La épica de Gilgamesh, versión del autor de la Columna IV, Tablilla VII, epígrafe, p.126. Yehuda Amijai, epígrafe, p.126. Aquiles J. Echeverría, epígrafe, p.126, así como los títulos de la poemas. 126 a la p. 135, citas p. 136, 137 y 138. Jorge Manrique, p. 135. Javier M. Chivalet, y *bebe...*, p. 136.

**TRIBU:** Li Yu, p. 144. Eliseo Diego, p. 148. Miguel Hernández, p. 153. Federico García Lorca, p. 158 y 164. Títulos de los libros publicados por Jorge Arturo hasta el 2008, p. 158 y 159. Pink Floyd, p. 159 y 161. Siddartha Gautama, p. 162. Li Po, p. 167. Edmond Jabés, p. 169.

**UN DÍA SIN VOS:** Silvio Rodríguez, pág.172.Edmond Jabés, p. 173 y 174.

**CONTANDO CUERVOS:** Fernando Pessoa, p. 178.

## ÍNDICE

### HEREDAD, 5.

Dióxido de sangre, 5.  
La perrumbre de escribir, 6.  
Asombros del carbono, 9.  
Dedicatoria, 12.

### ADVERTENCIA, 13.

#### SE ALQUILA ESTA VENTANA, 15.

Ropa tendida 6, 15.  
Ropa tendida ?, 15.  
Pormenores insospechados 1, 15.  
“ “ “ “ 2, 16.  
“ “ “ “ 3, 16.  
“ “ “ “ 5, 16.  
“ “ “ “ 8, 17.  
Se alquila esta ventana Psst Psst, 17.  
“ “ “ IV 1, 18.  
“ “ “ IV 2, 18.  
“ “ “ IV 4, 18.  
“ “ “ Víctor, 19.  
“ “ “ 6, 19.

### UN PARAGUAS LLAMADO

#### ADRIÁN, 19.

Un paraguas llamado Adrián, 19.  
La niña y la vida, 20.  
O será que lo sostiene?, 20.  
V, 20.  
Diálogo entre nietas, 21.  
VIII, 21.  
Él, Ella –Y el gato 1, 21.  
“ “ “ 2, 21.  
“ “ “ 3, 22.  
“ “ “ 4, 22.  
“ “ “ 5, 22.  
Mirajes 2, 23.  
Gaviota a cuestras 1, 23.  
“ “ “ 2, 24.  
“ “ “ V, 24.  
“ “ “ ” 24.

Balada para la niña de la mejilla verde, 25.  
3 (T.C. DOS), 26.  
Para Paulino, 26.

### EL BLUES DEL APRENDIZ, 27.

Balada en llamas I, 27.  
“ “ “ II, 27.  
“ “ “ IV, 28.  
“ “ “ V, 28.  
El blues del aprendiz, 28.  
Leyenda, 29.  
La canción de la bicicleta amarilla, 29.  
Betty Blue, 30.  
Guilgamesh, 30.  
Zopilotol, 31.  
En las plazas de la grande ciudad, 31.  
El espectáculo más grande, 32.  
Banquillo al hombro I, 32.  
“ “ “ II, 32.  
“ “ “ III, 33.  
“ “ “ IV, 33.  
Instantánea, 33.  
La venganza de Mamainé, 33.  
Dablá, 34.  
Poemas desde el planeta Tierra I, 34.  
“ “ “ “ II, 34.  
“ “ “ “ III, 34.  
“ “ “ “ IV, 35.  
“ “ “ “ V, 35.  
Me sé y eso asusta, 35.  
Los ancianos son bellos en el parque, 35.  
Ronda, 36.  
Acserí, 36.  
En el bolsillo de la vida I, 36.  
Canción de cuna adivinanza ronda fábula  
para leerse cuando uno sea grande, 37.  
María Podcaminsky de cuatro años es-  
cribe desde el planeta Tierra, 37.  
Amanda besa la mejilla verde del  
mundo, 37.  
Poema con agujero, 37.  
Papá Yoryio, 38.  
Canción del amor fresco de todos los  
días, 39.  
Poemas un martes de febrero, 40.

**PERRUMBRE, 41.**

El explorador I, 41.

“ “ III, 41.

“ “ IV, 41.

“ “ V, 41.

El domador I, 41.

“ “ II, 42.

“ “ III, 42.

“ “ IV, 43.

Historia I, 43.

El incendiario, 44.

El jardinero, 44.

Fotografías en el parque, 45.

La vendedora, 45.

Vecindarios, 46.

Profesión, 47.

El arquitecto, 47.

El malabarista, 47.

Oficio, 48.

La canción del arriero, 48.

La canción del desvelado, 49.

Esteban y la tierra del sueño, 49.

José y María... I, 49.

“ “ II, 50.

“ “ III, 50.

“ “ IV, 50.

“ “ V, 50.

“ “ VI, 51.

“ “ VII, 51.

El extranjero I, 51.

“ “ II, 52.

Poemas del suicida maravilloso I, 52.

“ “ “ “ II, 52.

“ “ “ “ III, 52.

“ “ “ “ IV, 53.

“ “ “ “ V, 53.

“ “ “ “ VI, 53.

“ “ “ “ VII, 54.

“ “ “ “ VIII, 54.

“ “ “ “ IX, 54.

“ “ “ “ X, 54.

Los perros de la luna, 54.

Geografías, 55.

El barco de los locos, 56.

Irtaré el cazador I, 56.

“ “ “ II, 57.

“ “ “ III, 57.

El inquilino I, 57.

“ “ II, 58.

“ “ III, 58.

“ “ IV, 58.

**V (CINCO), 59.**

El guerrero y su amada I, 59.

“ “ “ “ “ II, 59.

“ “ “ “ “ III, 59.

El primero y el último se juntan, 59.

El primero y el último se separan, 59.

Tribu, 59.

Biografía, 60.

La libertad para dos, 61.

La libertad para tres, 61.

La libertad para uno, 61.

**LA CASA DEL TEJEDOR, 61.**La casa de todos, *mi corazón...*, 61.“ “ “, *mi corazón es...*, 62.“ “ “, *a la casa...*, 62.“ “ “, *alrededor...*, 63.“ “ “, *en la casa...*, 63.“ “ “, *froto...*, 63.“ “ “, *en la casa...*, 63.“ “ “, *por más...*, 64.Los sueños del caballo, *sueño...*, 64.“ “ “, *tu cara...*, 64.“ “ “, *dormida...*, 65.“ “ “, *ignora...*, 65.“ “ “, *su cabeza...*, 65.“ “ “, *había...*, 65.“ “ “, *para la...*, 65.“ “ “, *mis niños...*, 66.El libro de los instantes, *sin...*, 66.“ “ “, *pasamos...*, 66.“ “ “, *la mano...*, 66.“ “ “, *¿estarán...*, 67.“ “ “, *no se ...*, 67.

“	“	“, <i>las ...</i> , 67.	“	“	“, XXV, 78.
“	“	“, <i>aparece ...</i> , 68.	“	“	“, XXVI, 78.
“	“	“, <i>alguna vez...</i> , 68.	“	“	“, XXVII, 78.
El hombre de arena, <i>que...</i> , 70.			“	“	“, XXVIII, 78.
“	“	“, <i>acción...</i> , 70.	“	“	“, XXIX, 78.
“	“	“, <i>monta...</i> , 70.	“	“	“, XXX, 79.
“	“	“, ( <i>Lorca</i> )..., 70.	“	“	“, XXXI, 79.
“	“	“, <i>alumbra...</i> , 71.	“	“	“, XXXII, 79.
“	“	“, <i>cruza...</i> , 71.	“	“	“, XXXIII, 79.
“	“	“, <i>no ...</i> , 71.	“	“	“, XXXIV, 79.
“	“	“, <i>necesita...</i> , 72.	“	“	“, XXXVII, 79.
“	“	“, <i>con...</i> , 72.	“	“	“, XXXVIII, 80.
“	“	“, <i>tira...</i> , 72.	“	“	“, XXXIX, 80.
“	“	“, <i>¿quién...</i> , 72.	“	“	“, XLI, 80.
“	“	“, <i>toca...</i> , 72.	“	“	“, XLII, 80.
La casa del tejedor, <i>la muerte...</i> , 73.			“	“	“, XLIII, 81.
“	“	“, <i>su corazón...</i> , 73.	“	“	“, XLIV, 81.
“	“	“, <i>mi corazón...</i> , 73.	“	“	“, XLVII, 81.
“	“	“, <i>tres...</i> , 73.	<b>EL PAÍS DE LOS AUSENTES, 81.</b>		
“	“	“, <i>solos...</i> , 74.	UNO <i>El tiempo...</i> , 82.		
“	“	“, <i>entre...</i> , 74.	“ <i>El futuro...</i> , 82.		
“	“	“, <i>mis...</i> , 74.	“ <i>¡Sin tan sólo...</i> , 82.		
“	“	“, <i>esta...</i> , 74.	“ <i>Siete...</i> , 83.		
“	“	“, <i>la vida...</i> , 74.	“ <i>Me pienso...</i> , 83.		
“	“	“, <i>vemos...</i> , 75.	“ <i>¡Cuánto...</i> , 83.		
“	“	“, <i>el anciano...</i> , 75.	“ <i>Mi libertad...</i> , 83.		
“	“	“, <i>pueda...</i> , 75.	DOS, <i>Soy...</i> , 83.		
<b>DE UN SOLO LADO, 76.</b>			“ <i>La nada...</i> , 84.		
“	“	“, I, 76.	“ <i>Me alimento...</i> , 84.		
“	“	“, II, 76.	“ <i>¿En dónde...</i> , 84.		
“	“	“, IV, 76.	“ <i>¿Dónde...</i> , 84.		
“	“	“, VI, 76.	“ <i>¿Recordaré...</i> , 85.		
“	“	“, VIII, 76.	TRES, <i>Una brevedad...</i> , 85.		
“	“	“, X, 77.	“ <i>Expulsado...</i> , 85.		
“	“	“, XI, 77.	“ <i>Es un mendigo...</i> , 85.		
“	“	“, XII, 77.	“ <i>—Soy...</i> , 85.		
“	“	“, XIII, 77.	“ <i>Furioso...</i> , 85.		
“	“	“, XVII, 77.	“ <i>Entra...</i> , 86.		
“	“	“, XVIII, 77.	“ <i>El país...</i> , 86.		
“	“	“, XX, 77.	“ <i>A punto...</i> , 86.		
“	“	“, XXI, 77.	CUATRO, <i>Desconoce...</i> , 86.		
“	“	“, XXIV, 78.	“ <i>Su lengua...</i> , 87.		

“	¿Es la libertad..., 87.	“	“	“	13, 103.
CINCO,	Los habitantes..., 87.	“	“	“	14, 103.
“	Soy la reina..., 87.	“	“	“	15, 103.
“	Yo devoro..., 88.	“	“	“	17, 104.
“	(Entrará..., 88.	“	“	“	18, 104.
SEIS,	Tu verdad..., 88.	III	Bitácora,		104.
“	Sobre los vientres..., 88.	“	“	Brújula	1, 104.
“	Esta es la tierra..., 88.	“	“	“	2, 105.
“	Esta es la patria..., 89.	“	“	“	4, 105.
“	A mi país..., 89.	“	“	Jaula abierta	1, 105.
“	Y bailan..., 89.	“	“	“	2, 106.
<b>DORSAL, 89.</b>		IV	Biografías,		1, 106.
<b>VIAJES (LA HORDA DEL YO), 93.</b>		“	“	“	2, 106.
I	La rueda de Khan, 93.	“	“	“	3, 107.
“	“ “ “, Espejo, 93.	“	“	“	5, 107.
“	“ “ “, Anda, 94.	“	“	“	6, 107.
“	“ “ “, Temujin, 95	“	“	“	Canción prestada, 107.
“	“ “ “, El Semita I, 96.	“	“	“	9, 108.
“	“ “ “, “ “ “ II, 96.	V	Primeras lluvias,		Conquista 1, 108.
“	“ “ “, “ “ “ III, 97.	“	“	“	2, 108.
“	“ “ “, “ “ “ IV, 97.	“	“	“	3, 108.
“	“ “ “, La rueda, 97.	“	“	“	4, 108.
“	“ “ “ “, La serpiente, 98.	“	“	“	5, 108.
“	“ “ “ “, Historia, 98.	“	“	“	6, 109.
II	El hijo de Yesugei, , 98.	“	“	“	7, 109.
“	“ “ “ El combate 1, 99.	“	“	“	8, 109.
“	“ “ “ “ 2, 99.	“	“	“	9, 109.
“	“ “ “ “ 3, 99.	“	“	“	10, 109.
“	“ “ “ “ 4, 99.	“	“	“	Primeras lluvias, 1, 109.
“	“ “ “ “ 5, 99.	“	“	“	La princesa, 110.
“	“ “ “ “ 6, 99.	“	“	“	3, 111.
“	“ “ “ “ 7, 99.	“	“	“	4, 111.
“	“ “ “ “ 8, 100.	“	“	“	5, 111.
“	“ “ “ “ 9, 100.	“	“	“	6, 112.
“	“ “ “ “ 10, 100.	“	“	“	7, 112.
“	“ “ “ El hijo, 1, 101.	“	“	“	8, 112.
“	“ “ “ “ 2, 101.	“	“	“	9, 113.
“	“ “ “ “ 5, 101.	“	“	“	10, 113.
“	“ “ “ “ 6, 101.	“	“	“	11, 113.
“	“ “ “ “ 7, 102.	“	“	“	12, 114.
“	“ “ “ “ 10, 102.	“	“	“	13, 115.
“	“ “ “ “ 11, 102.	“	“	“	Antes de la batalla, 1, 115.

“ “ “ “ 2, 115.  
 “ “ “ “ 15, 115.  
 “ “ “ “ 16, 116.

**NADIR: EL LIBRO DE LOS LUGARES**  
 (LA HORDA DEL YO), 117.

El lugar de la pausa, 117.  
 “ “ del miedo, 117.  
 “ “ del éxodo, 118.  
 “ “ de la rueda, 118.  
 “ “ de la criba, 118.  
 “ “ de la espera, 119.  
 “ “ del comienzo, 119.  
 “ “ de uno mismo, 119.  
 “ “ de la canción, 119.  
 “ “ de la certeza, 119.  
 “ “ de la ilusión, 119.  
 “ “ de la iniciación, 120.  
 “ “ del que escribe, 120.  
 “ “ de lo que calla, 120.  
 “ “ de la jerarquía, 120.  
 “ “ del filo, 120.  
 “ “ del consejo, 121.  
 “ “ del lugar, 121.  
 “ “ del encuentro, 121.  
 “ “ de la unidad, 121.  
 “ “ del guerrero, 121.  
 “ “ del sufrimiento, 122.  
 “ “ del fiel a sí mismo, 122.  
 “ “ del principio, 122.  
 “ “ de la ignorancia, 122.  
 “ “ del que busca, 122.  
 “ “ del silencio, 123.  
 “ “ de los deseos, 123.  
 “ “ de la reflexión, 123.  
 “ “ de las horas, 124.  
 “ “ de la casa del polvo, 124.  
 “ “ de los días, 124.  
 “ “ de la vía, 125.  
 “ “ de la poesía, 125.

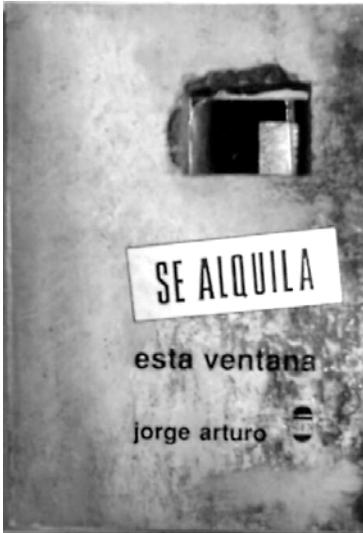
**LA CASA DEL POLVO** (LA HORDA  
 DEL YO), 126.

*“se detienen...”, 126.*

*se separan..., 126.*  
*...o se estrechan, 127.*  
*con todo, pero ¡nada!, 127.*  
*una nube que forma la polvareda, 128.*  
*saltan, gritan, vuelven, zafan, 128.*  
*su palabra, 129.*  
*ya están distantes, 129.*  
*ya reunidos, 129.*  
*tan sereno, 130.*  
*tan tranquilo, 131.*  
*durante el largo camino, 131.*  
*entra al reino de la Muerte, 132.*  
*no cruzan una palabra, 133.*  
*Ya me voy porque me llaman, 133.*  
*...el que se marcha, se marcha, 134.*  
*lo que digo, 134.*  
*humo que brota denso, 134.*  
*que lo que tengo lo venda, 135.*  
*y bebe la sangre roja, 135.*  
 Polverías I, 136.  
 “ “ II, 136.  
 “ “ III, 137.  
 “ “ IV, 137.  
 “ “ V, 137.  
**TRIBU, 139.**  
 Libro primero: Biografías, 139.  
 Ignorancias, 139.  
 Hogares, 140.  
 Sencillos 1, 140.  
 “ 2, 141.  
 “ 3, 141.  
 “ 4, 142.  
 “ 5, 142.  
 Para contar, 144.  
 Fundamentos 1, 146.  
 “ “ 2, 146.  
 De la flor, 147.  
 Cantares, 148.  
 Danzares, 149.  
 Acción de gracias, 149.  
 Carruseles 1, 150.  
 “ “ 2, 151.

“ “ 3, 151.  
 Testamento, 152.  
 Revelaciones, 152.  
 Libro segundo: Prodigios, 153.  
 El Señor de las Piedras 1, 153.  
 “ “ “ 2, 154.  
 “ “ “ 3, 155.  
 “ “ “ 4, 155.  
 Afanes 1, 156.  
 “ 3, 157.  
 “ 4, 157.  
 “ 5, 158.  
 “ 6, 159.  
 Regalos 1, 159.  
 “ “ 2, 160.  
 Equus, 160.  
 Mientras se escucha el delicado  
 sonido del trueno, 161.  
 Pater I, 161.  
 “ II, 162.  
 “ III, 162.  
 Poema griego, 163.  
 El Señor de la Tribu Pendragón, 164.  
 Aquel cuyo nombre significa El que  
 hace la paz, 164.  
 Con aquel cuyo nombre significa  
 Agradecer 1, 165.  
 “ “ 2, 165.  
 “ “ 3, 166.  
 “ “ 4, 167.  
 “ “ 5, 167.  
 Migración, 168.  
 Origen, 168.  
 Eterno retorno, 169.  
 Misericordias, 169.  
 Prodigios, 169.

Bienaventuranzas, 170.  
**UN DÍA SIN VOS, 171.**  
 II, 171.  
 III, 172.  
 IV, 172.  
 V, 173.  
 VI, 173.  
 VII, 173.  
**CONTANDO CUERVOS, 174.**  
 Estribo 1, 174.  
 2, 174.  
 3, 174.  
 4, 175.  
 5, 175.  
 6, 175.  
 7, 175.  
 8, 176.  
 Esquirlas 1, 176.  
 2, 176.  
 3, 176.  
 Tríptico de la diseminación I, 177.  
 “ “ “ “ “ II, 177.  
 “ “ “ “ “ III, 177.  
 Tornadura, 177.  
 (Traslación, 178.  
 Polver, 1, 178.  
 “ “ 2, 179.  
 “ “ 3, 180.  
 Polverás, 1, 180.  
 “ “ 2, 181.  
 “ “ 3, 181.  
 Contando cuervos, 181.  
 Los Contemporáneos, 182.  
**EN ORDEN DE APARICIÓN, 184.**  
**ÍNDICE, 185.**  
**PORTADAS, 191.**



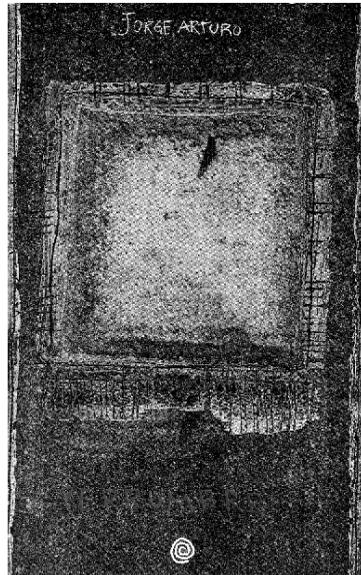
**SE ALQUILA ESTA VENTANA,**  
EDITORIAL UNIVERSITARIA CENTROAMÉRICA,  
EDUCA, COSTA RICA. 1988. 50 P.



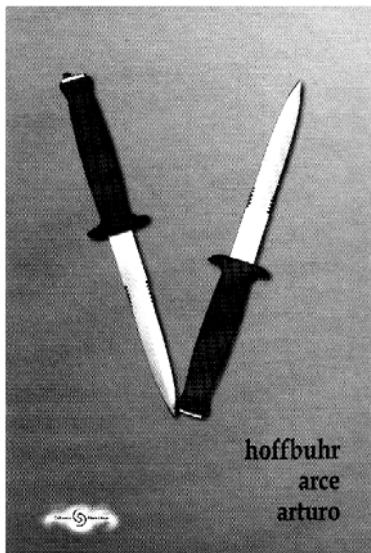
**UN PARAGUAS LLAMADO ADRIÁN,**  
EDITORIAL MINISTERIO DE EDUCACIÓN,  
PÚBLICA, EMEP, COSTA RICA. 1989. 70 P.



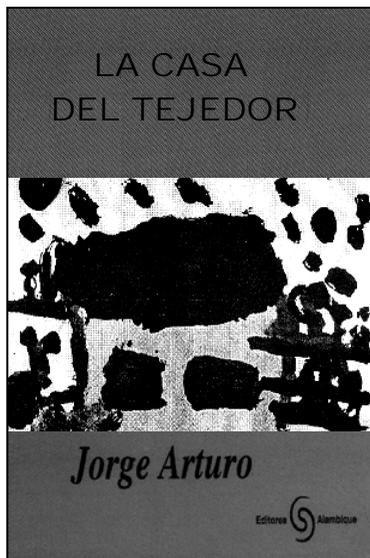
**EL BLUES DE APRENDIZ,**  
EDITORIAL UNIVERSIDAD DE COSTA  
RICA, EUCR, COSTA RICA. 1998. 90 P.



**PERRUMBRE,**  
EDITORES ALAMBIQUE, EA,  
COSTA RICA. 1994. 70 P.



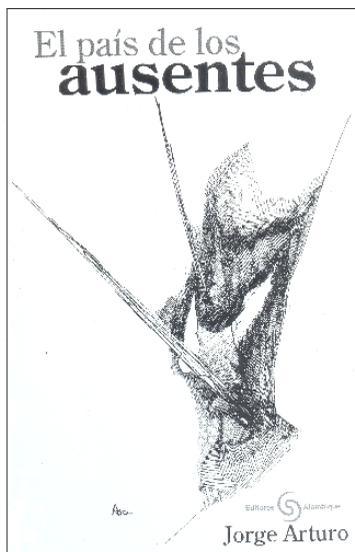
**V (CINCO)**,  
 EDITORES ALAMBIQUE, COSTA RICA.  
 INGLÉS-ESPAÑOL EN CONJUNTO CON MANUEL  
 ARCE, GAIL HOFFBUHR, JOSÉ F. ARCE H. Y  
 EMMANUEL ARCE H. COSTA RICA. 2000.



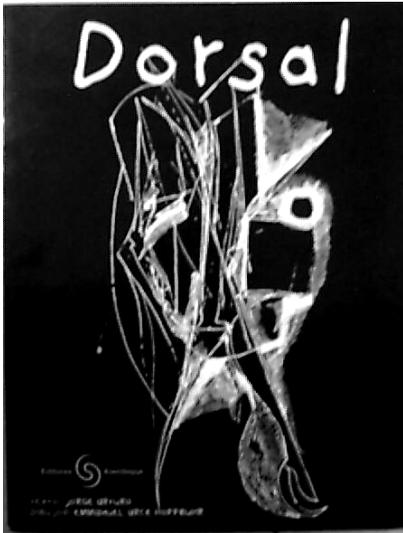
**LA CASA DEL TEJEDOR**,  
 EDITORES ALAMBIQUE,  
 COSTA RICA. 2001.



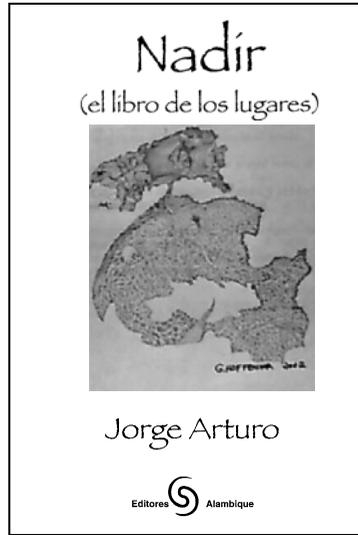
**DE UN SOLO LADO**,  
 EDITORES ALAMBIQUE,  
 COSTA RICA. 2001.



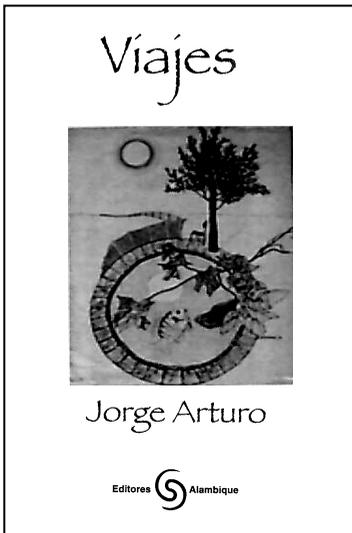
**EL PAÍS DE LOS AUSENTES**,  
 EDITORES ALAMBIQUE,  
 COSTA RICA. 2002.



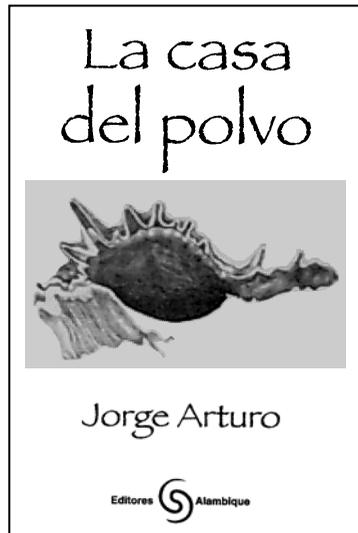
**DORSAL,**  
EDITORES ALAMBIQUE, BASADO EN UNA  
SERIE GRÁFICA DE EMMANUEL ARCE H.  
COSTA RICA. 2002.



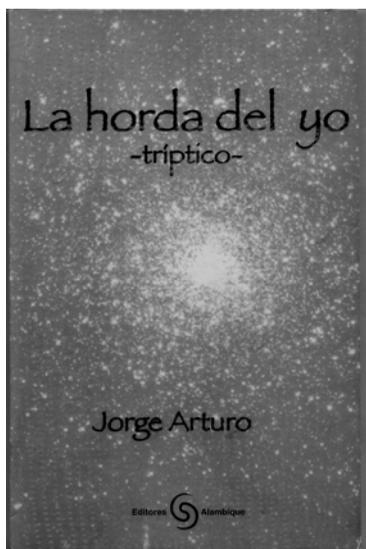
**NADIR (el libro de los lugares),**  
EDITORES ALAMBIQUE, LIBRO 1 DEL  
TRÍPTICO: LA HORDA DEL YO\*  
COSTA RICA. 2005.



**VIAJES,**  
EDITORES ALAMBIQUE, LIBRO 2 DEL  
TRÍPTICO: LA HORDA DEL YO\*  
COSTA RICA. 2005.



**LA CASA DEL POLVO,**  
EDITORES ALAMBIQUE, LIBRO 3 DEL  
TRÍPTICO: LA HORDA DEL YO\*  
COSTA RICA. 2005.



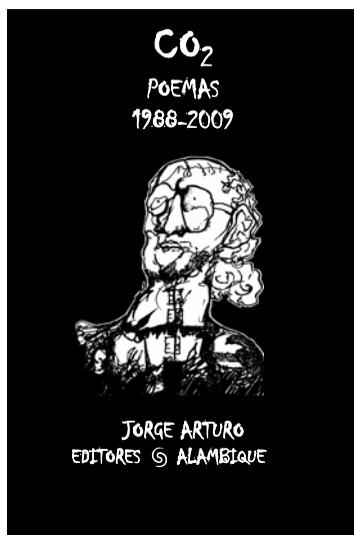
**LA HORDA DEL YO –TRÍPTICO-**,  
 COMPUESTO POR LOS LIBROS\* *VIAJES*,  
*NADIR -EL LIBRO DE LOS LUGARES-* Y POR  
 POR *LA CASA DEL POLVO*, EDITORES  
 ALAMBIQUE, COSTA RICA. 2005.



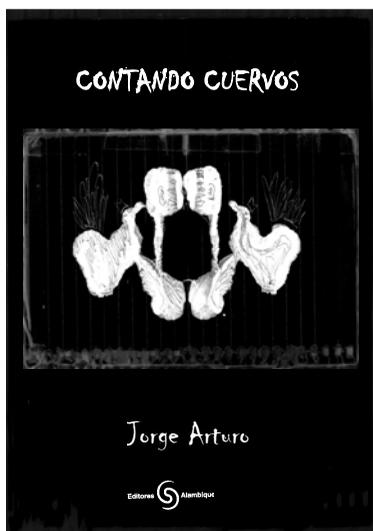
**TRIBU**,  
 EDITORES ALAMBIQUE,  
 COSTA RICA. 2008.



**UN DÍA SIN VOS**,  
 POESÍA Y GRÁFICA,  
 EDITORES ALAMBIQUE,  
 COSTA RICA, 2009.



**CO<sub>2</sub>: POEMAS (ANTOLOGÍA  
 PERSONAL 1988-2009)**,  
 EDITORES ALAMBIQUE,  
 COSTA RICA, 2009.



**CONTANDO CUERVOS,**  
POESÍA Y GRÁFICA,  
EDITORES ALAMBIQUE,  
COSTA RICA, 2009.

**EN  
NARRATIVA:**



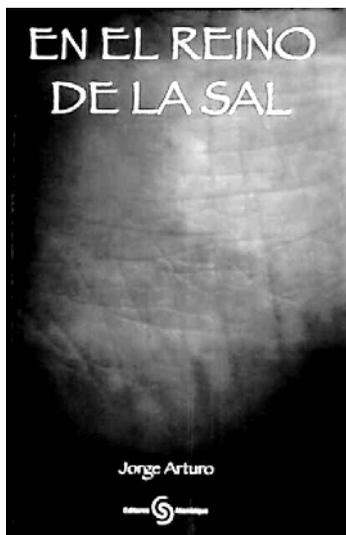
**LA HOGUERA VERDE,**  
NOVELA-ALEGORÍA,  
EDITORES ALAMBIQUE,  
COSTA RICA, 1998.



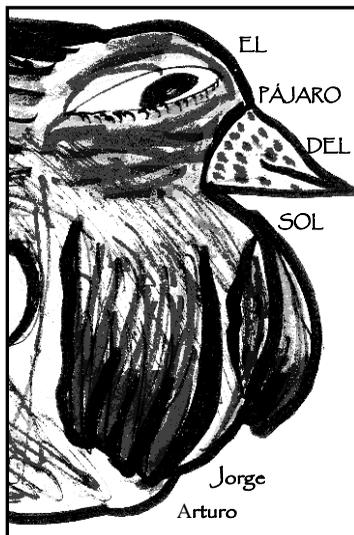
**LOS CORREOS DEL DIABLO,**  
RELATOS ERÓTICOS,  
EDITORES ALAMBIQUE,  
COSTA RICA, 1999.



**LAS AVENTURAS DE LIU YUAN  
CAPITÁN DE ULTRAMAR,**  
NOVELA-ALEGORÍA, EDITORES  
ALAMBIQUE, COSTA RICA 2001.



**EN EL REINO DE LA SAL,**  
NOVELA,  
EDITORES ALAMBIQUE,  
COSTA RICA, 2008.



**EL PÁJARO DEL SOL,**  
CANCIONES, DIBUJOS, POEMAS,  
JUEGOS Y CUENTOS INFANTILES:  
1998-2008, EUNED, COSTA RICA 2009.



**POLVERÍAS,**  
CUENTOS ERÓTICOS Y DIBUJOS 1998-2008,  
EDITORES ALAMBIQUE,  
COSTA RICA, 2009.

**INÉDITOS:**

- BIENVENIDOS A WELCOME, GRÁFICA Y NARRATIVA.
- LOS PERROS DE LA LUNA, ARTÍCULOS, GRÁFICA, CUENTOS, REFLEXIONES.

CO<sub>2</sub> 2011

-POEMAS-  
(antología  
personal  
1988-  
2009),  
talleres  
de  
Mundo  
Gráfico,  
octubre  
del 2009.



Jorge Ortíz

**JORGE ARTURO**, Costa Rica, 1961.

Ha publicado: **-En poesía:**

*Se alquila esta ventana*, 1988;

*Un paraguas llamado Adrián*, 1989;

*El blues del aprendiz*, 1992; *Perrumbre*,

1994; *V (Cinco)*, colectivo inglés-español,

2000; *De un solo lado*, 2001 y *La casa del tejedor*, 2001, -en un mismo volumen-;

*El país de los ausentes*, 2002; *Dorsal*, 2002; *La horda del yo -tríptico-*: con *Viajes*, *Nadir -el libro de los lugares-* y *La casa del polvo*, 2005; *Tribu*, 2008; *Un día sin vos*, 2009; *Contando cuervos -autorretrato-*, 2009; *CO<sub>2</sub>: poemas 1988- 2009*.

**-En narrativa:** *La hoguera verde*, novela, 1998; *Los correos del diablo*, cuentos, 1999; *Las aventuras de Liu Yuan*, *Capitán de ultramar*, novela, 2004; *En el reino de la sal*, novela, 2008. *El pájaro del sol* (canciones, dibujos poemas, juegos y cuentos infantiles), 2009; y *Polverías*, dibujos y cuentos eróticos, 2009.

**-Cofundó**, integró y dirigió el colectivo y revista *Kassandra*, 1989 y 1990.



*Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de llorar, tiempo de reír. Tiempo de endecha, y tiempo de bailar. Tiempo de abrazar, tiempo de abstenerse de abrazar. Tiempo de romper, tiempo de coser. Tiempo de callar, tiempo de hablar. Tiempo de matar, tiempo de curar. Tiempo de esparcir piedras, tiempo de juntar piedras. Tiempo de guerra, tiempo de Paz.*

Kohelet III, 1.8

ISBN 978-9968-839-25-9

EDITORES ALAMBIQUE

